

Tesis Final de Máster:

La exclusión residencial desde una perspectiva de género en Chile durante los años 2011 - 2020

Francisca Díaz Sánchez¹

Francisca.diaz@estudiantat.upc.edu

Director: Dr. Jordi Bosch Meda

Curso 2021-22

Fecha de entrega: Octubre, 2022

¹ **Francisca Díaz Sánchez, Estudiante:** Arquitecta, Universidad de Chile y estudiante del Máster Universitario en Gestión y Valoración Urbana y Arquitectónica, Universidad Politécnica de Cataluña, UPC.

Resumen de la investigación:

Las situaciones como el desempleo, la precariedad laboral, las diferencias de oportunidades para acceder a derechos básicos, las situaciones de violencia intrafamiliar, entre otras; no afectan igualmente a todas las personas, estableciendo como uno de los ejes principales de estas desigualdades la razón de género. Las diferencias existentes entre mujeres y hombres condicionan las distintas dimensiones de la exclusión residencial, debido a las mayores dificultades a las que se enfrentan las mujeres para acceder a una vivienda adecuada y segura, situaciones que muchas veces se encuentran invisibilizadas debido a la capacidad propia de las mujeres de generar mayores redes de apoyo familiares y sociales.

Dentro de los últimos años, Chile ha manifestado a través de compromisos internacionales en el ámbito de la promoción de género asegurar el acceso a todas las personas (hombres y mujeres) a viviendas y servicios adecuados, seguros y asequibles, y mejorar barrios marginales; y por otro lado, ha existido un avance en la incorporación de indicadores en encuestas y censos con perspectiva de género, sin embargo, aún son escasas las investigaciones que abarquen el concepto amplio de exclusión residencial y sus distintas dimensiones desde una perspectiva de género, y por ende, las políticas y programas habitacionales son insuficientes en esta materia.

Dentro de este marco, la presente investigación determina el alcance cuantitativo de la brecha de género, entre mujeres y hombres, en cuatro dimensiones de la exclusión residencial: dimensión económica, dimensión social, dimensión legal y dimensión física de la vivienda, durante los años 2011-2020; determinando si estamos frente a un proceso de feminización de los distintos procesos de exclusión residencial en Chile.

Para lo anterior, la investigación responde a una metodología de tipo cuantitativa que se estructura a partir de un análisis estadístico de distintas variables de la exclusión residencial desde una perspectiva de género, con datos provenientes de fuentes de información existentes en Chile. Esto con el fin de contribuir a la identificación de áreas de especial atención de la brecha de género de este fenómeno para posibles estudios posteriores, y actuaciones en materia de políticas y programas habitacionales con un enfoque transversal de género.

Palabras claves: Derecho a la vivienda, exclusión residencial, perspectiva de género.

0. Índice

1. Introducción	4
2. Objetivos de la investigación	8
2.1 Objetivo General	8
2.2 Objetivos Específicos	8
2.3 Hipótesis.....	8
3. Marco teórico	9
3.1 Conceptualización de la perspectiva de género	9
3.2 Conceptualización de la exclusión residencial bajo el marco de la exclusión social.....	10
3.3 Exclusión residencial desde una perspectiva de género	11
3.4 Dimensiones para la medición de la exclusión residencial.....	12
4. Metodología	17
4.1 Fuentes básicas de información para el desarrollo de la metodología: Censos y encuestas para la explotación de datos	17
4.2 Desagregación de datos y construcción de variables.....	19
4.3 Limitaciones y alcances de las fuentes de información analizadas.....	29
5. Cuantificación y evolución de hombres y mujeres en situación de exclusión residencial en Chile desde una perspectiva de género	30
5.1 Resultados de la dimensión económica de la exclusión residencial.	30
5.2 Resultados de la dimensión social de la exclusión residencial.....	43
5.3 Resultados de la dimensión legal de la exclusión residencial.	56
5.4 Resultados de la dimensión física de la exclusión residencial.	61
6. Conclusiones	74
6.1 Aspectos generales.....	74
6.2 Dimensión económica de la exclusión residencial.....	74
6.3 Dimensión social de la exclusión residencial	75
6.4 Dimensión legal de la exclusión residencial.....	76
6.5 Dimensión física de la exclusión residencial.....	77
6.6 Limitaciones y aportes de la investigación.....	78
7. Bibliografía:	79
8. Anexos	81

1. Introducción

Durante los últimos años, las dificultades para acceder a una vivienda segura y adecuada es una tendencia persistente dentro del contexto chileno, ganando mayor importancia de acuerdo a los diferentes escenarios sociales y económicos. Frente a esta problemática, la discusión sobre el derecho a la vivienda es un tema recurrente tanto en el campo político como académico, y por ello, la necesidad de profundizar en el fenómeno de exclusión habitacional desde múltiples perspectivas es de suma importancia.

Actualmente, las diferencias de oportunidades para acceder a derechos básicos, como lo es la vivienda, no afecta igualmente a todos los grupos de la población, estableciéndose como uno de los ejes principales de estas desigualdades la razón de género. Algunos estudios hacen referencia al género como un factor que condiciona las distintas dimensiones de la exclusión residencial, debido a las mayores dificultades a las que se enfrentan las mujeres para acceder y mantener una vivienda segura y adecuada a lo largo del tiempo. Sin embargo, estas situaciones han sido muchas veces invisibilizadas teniendo consecuencias en las políticas de intervención (EMAKUNDE, 2017). Se atribuye parte de esta invisibilización a la capacidad propia de las mujeres de generar mayores redes de apoyo familiares y sociales, escenario que subyace posibles situaciones de exclusión residencial.

Bajo este contexto, la investigación planteada se justifica y desarrolla a partir de cinco razones principales: (1) Escasez de estudios sobre el concepto de exclusión residencial con perspectiva de género en Chile, (2) Situación de déficit habitacional en Chile y la falta de una solución integral al problema, (3) Aumento progresivo de los hogares encabezados por mujeres durante los últimos años, (4) Disponibilidad de nuevos datos que permiten analizar con mayor profundidad distintas dimensiones de la exclusión residencial, y (5) Compromisos internacionales en el ámbito de la promoción de género en materia de políticas y programas habitacionales.

(1) Escasez de estudios en materia de exclusión residencial con perspectiva de género en Chile.

Tal como lo manifiestan autores dentro el contexto internacional (EMAKUNDE, 2017), los estudios que abordan la exclusión residencial en las mujeres con un enfoque crítico de género, son escasos. En el caso de Chile, el Centro de Estudios Socio territoriales (CES) de TECHO-Chile y Fundación Vivienda que tiene como objetivo generar estudios y reflexiones en torno a la exclusión social, han generado últimamente diversos documentos e información geográfica que miden el déficit habitacional y algunas situaciones de exclusión social dentro del territorio chileno, haciendo referencia a la importancia de incluir la discusión de género dentro de estas temáticas. Sin embargo, el acercamiento cuantitativo al concepto de exclusión residencial desde una perspectiva de género aún es escaso y no permite evaluar como las distintas dimensiones de este fenómeno repercuten de manera diferente entre mujeres y hombres que habitan dentro del ámbito territorial chileno (TECHO-Chile, 2021).

(2) Situación de déficit habitacional en Chile y la falta de una solución integral al problema.

Actualmente en Chile, se estima un déficit habitacional que abarca un total de 497.615 viviendas², situación que deja en evidencia el difícil acceso a la vivienda, y que se ha visto reforzado por la actual crisis social y COVID-19. Con respecto a la medición anterior existe un aumento de un 27,1% situación que cuestiona la provisión de vivienda para sectores emergentes y medios por parte del mercado inmobiliario; y la garantía de resolver la precariedad y desigualdad de las condiciones habitacionales en grupos más vulnerables por parte de los programas públicos habitacionales (Fundación Vivienda, 2019). Sumado a lo anterior, las crecientes dificultades que existen en Chile para acceder a una vivienda segura y adecuada han llevado al aumento de allegamiento³, hacinamiento y la migración a asentamientos informales o llamados “campamentos”⁴ (TECHO-Chile, 2021).

Si bien por un lado, las estimaciones realizadas en Chile sobre el déficit habitacional dan cuenta de una mirada territorial y social sobre el acceso a la vivienda, permitiendo priorizar políticas y programas habitacionales, por otro lado carecen de antecedentes que permitan develar un mayor análisis que aporten a la solución integral del problema habitacional. Actualmente, la medición del déficit habitacional cuantitativo y cualitativo, donde el primero da cuenta de la carencia de nuevas unidades de viviendas, y el segundo pone en manifiesto algunas condiciones de habitabilidades del stock ya existente de viviendas (Fundación Vivienda, 2019), solo hace referencia a características físicas de estas, dejando fuera otras dimensiones del concepto de exclusión residencial, como lo son las características del entorno, las situaciones de irregularidad de tenencia de la vivienda, las relaciones que pueden existir entre situaciones de violencia intrafamiliar y una vivienda inadecuada e insegura, entre otras. Y a su vez, aún es escasa la discusión en como el déficit habitacional afecta a colectivos con mayor vulnerabilidad en Chile.

(3) Aumento progresivo de los hogares encabezados por mujeres durante los últimos años y una tendencia de cambio en la composición de los hogares.

Los datos entregados por la Encuesta Nacional de Caracterización Social (2020) da cuenta de un aumento significativo de los hogares encabezados por mujeres durante los últimos años. Hoy en día los hogares encabezados por una mujer representan el 49,9% del total de hogares en Chile, situación que corrobora el aumento significativo que estos han tenido durante los últimos 10 años, donde para el año 2011 solo alcanzaban el 38,7% de los hogares.

Dentro de esta misma línea, se hace fundamental hacer referencia a los datos desagregados, los cuales marcan diferencias en la conformación de hogares en Chile. Uno de ellos son los contrastes en las composiciones de los hogares encabezados por una mujer, dentro de los cuales predominan aquellos categorizados como monoparentales, a diferencia de aquellos hogares con un hombre en

² El concepto de déficit habitacional puede ser definido como la “cantidad de viviendas que faltan para dar satisfacción a las necesidades de una determinada población” (MINVU, 2007)

³ “El allegamiento es la estrategia utilizada por los hogares y núcleos familiares para solucionar la falta de vivienda, compartiendo una vivienda con otro hogar o núcleo. La Encuesta Casen identifica los diferentes hogares al interior de una vivienda y los diferentes núcleos al interior de un hogar, así como si son receptores o allegados (...)”, Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022.

⁴ “En Chile, la denominación local para este tipo de urbanización formal es la de “campamento”, definiéndose actualmente como “asentamientos de ocho hogares o más, que habitan en posesión irregular de un terreno, con carencia de al menos uno de los tres servicios básicos (agua, luz y gas)”, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2011.

la jefatura de hogar donde predominan los hogares biparentales. Mientras que en el caso de los hogares unipersonales destaca la presencia de mujeres mayores, siendo un 31,7% del total de los hogares unipersonales que tienen como jefatura a una mujer (CASEN, 2020).

Lo anterior da cuenta de la urgencia de prestar atención a las diferencias estructurales que existen entre mujeres y hombres al momento de acceder a la vivienda, y las posibilidades de mantenerla en condiciones adecuadas y seguras respondiendo a las necesidades básicas del hogar.

(4) Disponibilidad de nuevos datos que permiten analizar con mayor profundidad distintas dimensiones de la exclusión residencial.

Si bien, la Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN) en Chile permite la desagregación de datos entre hombres y mujeres desde sus inicios, desde el año 2015 se ha profundizado en su análisis desde una perspectiva de género en la publicación de sus resultados, incorporando indicadores que permiten medir la autonomía de la mujer, generar análisis de las desigualdades de género a lo largo del ciclo de vida, y priorizar grupos que enfrentan mayores niveles de desigualdad (Ministerio de Desarrollo Social, 2018).

Por otro lado, en materia de vivienda y exclusión residencial las nuevas metodologías aplicadas para la “Medición de Pobreza Multidimensional en Chile” de la Encuesta CASEN, para el año 2015 amplía la dimensión “Vivienda” hacia un concepto de “Vivienda y Entorno”, incluyendo tres indicadores: “Habitabilidad”, “Servicios básicos” y “Entornos”, este último se refiere a carencias relacionadas con la accesibilidad a equipamientos y servicios sociales. Y además, se agrega una quinta dimensión, “Redes y cohesión social”, que hace referencia al apoyo y participación social, seguridad y trato igualitario. A su vez, en julio del 2021, fue publicada la encuesta CASEN 2020, que fue realizada bajo el contexto de pandemia por COVID-19, lo que permite tener datos actualizados sobre la situación habitacional de los hogares en Chile.

(5) Compromisos internacionales en el ámbito de la promoción de género en materia de políticas y programas habitacionales.

En el año 2015, Chile como parte de los 193 países miembros de la Organización de Naciones Unidas (ONU) adoptó la Agenda 2030⁵ para el desarrollo sostenible, donde se comprometió a “Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas” (ODS N°5) en el ámbito de la promoción de género, a su vez, promover la transversalización de género en las demás metas e indicadores de los demás Objetivos de Desarrollo Sostenible. Dentro del ámbito de la vivienda y su entorno, se hace referencia a (Ministerio de Desarrollo Social, 2018):

Meta 1.2: Para 2030, garantizar que todos los hombres y mujeres, en particular aquellos grupos más vulnerables, tengan los mismos derechos al acceso a los servicios básicos y la propiedad.

Meta 11.1: Para 2030, se debe asegurar el acceso a todas las personas a viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles y mejorar los barrios marginales.

Meta 11.2: Para 2030, proporcionar acceso a sistemas de transporte seguros, asequibles, accesibles y sostenibles para todos y mejorar la seguridad vial, en particular mediante la ampliación del

⁵ Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las 169 metas establecen un marco de profundización de los compromisos adquiridos previamente mediante los Objetivos de Desarrollo del Milenio y amplían e integran las tres dimensiones del desarrollo social, económico y ambiental (Ministerio de Desarrollo Social (2018). Diagnóstico social y análisis de políticas públicas en Chile en materia de avances para la Igualdad de Género. Informe ODS – GÉNERO)

transporte público, prestando especial atención a las necesidades de las personas en situación vulnerable, las mujeres, los niños, las personas con discapacidad y las personas mayores.

Sin embargo, bajo el Diagnóstico social y análisis de políticas públicas en Chile en materia de avances para la Igualdad de Género (Ministerio de Desarrollo Social, 2018), se señala que en los programas habitacionales actuales que permiten la adquisición de una vivienda⁶, ya sea nueva o usada, y los programas habitacionales de integración social⁷, no existe un enfoque de género en sus estrategias de implementación, y tampoco se prioriza a las mujeres como parte de su población objetivo.

De acuerdo a lo anterior, es que el análisis de las problemáticas derivadas del déficit habitacional y la exclusión social supone diferencias destacadas que afectan a mujeres y hombres, y de ahí se hace necesario abordar el estudio de la exclusión residencial desde una perspectiva de género, que permita tener en cuenta la diferencia de oportunidades en los distintos ámbitos de participación social (Damonti. P, 2014).

⁶ “Subsidio Integrado de Subsidio Habitacional – DS1” y el “Fondo Solidario de Elección de Vivienda – DS49”

⁷ “Programa de Integración Social y Territorial (DS19 – DS 116)”

2. Objetivos de la investigación

2.1 Objetivo General

Determinar el alcance cuantitativo de la brecha de género (entre hombres y mujeres) en cuatro dimensiones de la exclusión residencial: **dimensión económica, dimensión social, dimensión legal y dimensión física**, durante los años 2011 – 2020 dentro del ámbito territorial chileno.

2.2 Objetivos Específicos

- Analizar las características diferenciales entre hombres y mujeres en situación de exclusión residencial, en lo que respecta a las características físicas de la vivienda, las condiciones para propiciar las relaciones sociales dentro y fuera de la vivienda, las condiciones de tenencia e informalidad de la vivienda y las condiciones económicas de acceso a la vivienda.
- Observar que razones explican la mayor-prevalencia de mujeres en las distintas dimensiones de la exclusión residencial, en lo que respecta a la composición de su hogar y tramo etario.
- Identificar áreas de especial atención de la brecha de género en la exclusión residencial para posibles estudios posteriores, y actuaciones en materia de políticas y programas habitacionales desde una perspectiva de género.

De acuerdo a lo señalado anteriormente, surge la siguiente pregunta de investigación: Durante los años 2011 – 2020. **¿Existe una brecha de género (entre hombres y mujeres) cuantitativa en la dimensión física, social, legal y económica de la exclusión residencial en Chile?**

2.3 Hipótesis

A partir de la situación de déficit habitacional en Chile y la falta de una solución integral al problema, de la mano de un aumento progresivo de los hogares encabezados por mujeres, se puede deducir que ***durante los últimos años ha ocurrido un proceso de feminización de las distintas dimensiones de la exclusión residencial en Chile.***

3. Marco teórico

Consiste en la revisión teórica que permita generar las bases para la conceptualización de exclusión residencial y perspectiva de género; y un análisis de investigaciones anteriores relacionadas a la presente investigación. La búsqueda llevada a cabo ha permitido constatar la cantidad reducida de investigaciones en materia de exclusión residencial que reconozca las características diferenciales existentes entre hombres y mujeres. A partir de lo anterior, el presente apartado se estructura en cuatro ejes de estudio: (1) Conceptualización de la perspectiva de género, (2) Conceptualización de la exclusión residencial bajo el marco de la exclusión social, (3) Exclusión residencial desde una perspectiva de género, y (4) Clasificación y medición de la exclusión residencial.

3.1 Conceptualización de la perspectiva de género

Tal como lo señala Paola Damonti (2014, p. 06), la noción de *género* “*hace referencia a como la sociedad en su conjunto y también cada persona a nivel individual atribuye identidades concretas a los individuos en función de su pertenencia a un determinado sexo biológico*”. Es decir que el género actúa como una variable transversal que atraviesa significado e identidad, y que socialmente asigna roles y estereotipos. Cuando se realizan análisis desde una perspectiva de género se busca cuestionar esa “objetivación” y naturalización que se le ha otorgado a lo largo del tiempo a las diferencias que existen entre hombres y mujeres (Fundación Atenea, 2018). La perspectiva de género se entiende como aquella que reconoce las diferencias que existen entre hombres y mujeres según el conjunto de ideas, creencias y atribuciones que se le asignan (Bosch, 2006).

De acuerdo a lo anterior, se hace referencia a la importancia de entender que el género no solo implica una diferencia, sino también *desigualdad* (Damonti, 2014). Por ello, ONU MUJERES (2015), establece que la “*igualdad de género refiere a un principio jurídico universal, que no solo debe ser concebido en términos de oportunidades, sino que también apunta hacia el goce efectivo de los derechos*”.

El Informe metodológico sobre estándares y criterios de referencia para la producción y análisis de información con enfoque de género (Ministerio de Desarrollo Social, 2021), establece que el género es una categoría de análisis relacional, es decir, que para entender y analizar la situación de un sexo dentro de la sociedad se debe contrastar con la situación que vive otro sexo. De acuerdo a esto el género se puede reconocer como:

- (1) Una dimensión, se refiere a “*una categoría de análisis para estudiar las diferencias entre sexos. Esto es lo que se realiza habitualmente en el análisis estadístico cuando se realizan análisis segmentados y comparados por sexo*” (Ministerio de Desarrollo Social, 2021, p.03).
- (2) Un enfoque, que busca “*reconocer las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres y como estas se expresan en distintos ámbitos*” (INE, 2015, p. 11).

Es por esto que, la dimensión y el enfoque de género, contribuyen significativamente en: (a) visibilización de las desigualdades en desmedro de las mujeres, (b) capacidad de adaptación de acuerdo a contexto en el que habitan hombres y mujeres, (c) el carácter relacional de las diferencias entre hombres y mujeres en distintos ámbitos de la sociedad, y (d) la interseccionalidad, ya que permite la actuación con otras categorías, como la clase social, etnia, características físicas, vinculación con el territorio, etc.

En 1945 las Naciones Unidas, puso sobre la mesa el debate de trabajar en la construcción de igualdad de derechos entre hombres y mujeres, siendo en el año 1946 cuando este proceso se

materializo con la creación de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer⁸. El año 1975, se declaró el Año Internacional de la Mujer y se realizó la primera Conferencia Mundial de la Mujer con el fin de tratar de manera exclusiva la situación de la mujer en la sociedad, en el marco de esta conferencia se reconoció la inexistencia de datos e indicadores que permitieran explicar la situación de las mujeres, contexto que imposibilitaba la formulación de políticas y evaluar posibles progresos (Ministerio de Desarrollo Social, 2021).

El enfoque de género dentro de la producción estadística, y por ende, la inclusión en políticas y programas públicos ha tenido un largo camino, siendo uno de los mayores avances la introducción de género en las estadísticas. Esta situación permitió que los gobiernos tomaran un rol activo, asumiendo compromisos políticos, donde en la Conferencia Mundial sobre la Mujeres (1995) se distinguen tres líneas de avance: (1) desagregación por sexo de las estadísticas, (2) ampliar información estadística; y (3) introducir el enfoque de género con todo lo que ello implica (Ministerio de Desarrollo Social, 2021).

3.2 Conceptualización de la exclusión residencial bajo el marco de la exclusión social

De acuerdo a lo que menciona Gabàs i Gasa (2003), durante los últimos años el concepto de “exclusión” se ha convertido en una conceptualización clave para superar categorías tradicionales utilizadas en el análisis de la desigualdad social. Por ello, indica que la exclusión social se refiere a aquellos derechos sociales y a la ciudadanía, haciendo referencia en que los procesos actuales de desigualdad provocan un doble modelo de ciudadanía: **“algunos dentro” y “algunas fuera”, “algunos en el centro” y “otros en los márgenes”, “algunos integrados” y “otros excluidos”**, situación que deja en evidencia que bajo las situaciones de desigualdad no todas las personas tienen las mismas posibilidades de habitar y convivir en un determinado territorio.

Actualmente la Unión Europea define la exclusión social como *“un fenómeno social de carácter multidimensional que se centra en el estudio de los mecanismos a través de los cuales se niega a los individuos y a los grupos pertenecientes a una sociedad su participación en los intercambios, las prácticas y los derechos sociales que les son imprescindibles para la integración social y, por lo tanto, para su identidad social y personal”*. Por tanto, la inclusión social, se posiciona como la participación de las personas en todos los espacios de vida social: el mercado de trabajo, el mercado de bienes y servicios, los espacios de decisión política y organización de la vida comunitaria, los sistemas de protección social, y las relaciones socio familiares y comunitarias. (EMAKUNDE, 2017)

Las autoras Rasse, Sarella & Sabatini (2021), señalan que el concepto de exclusión pone énfasis a la relación que las personas establecen en el conjunto de la sociedad y sus estructuras, por lo que se hace fundamental prestar atención en las relaciones que permiten que determinados grupos de la población queden incluidos o excluidos de una determinada esfera social. Por ello, las inclusiones, particularmente en territorios de América Latina, son parciales, es decir que una persona puede estar incluida en una esfera y excluida en otra, situación que adquiere notoriedad en el territorio. Por tanto, un grupo de personas que experimente una serie de exclusiones previas, y que resida en un lugar determinado puede – o no, desencadenar una serie de nuevas desventajas y exclusiones.

Bajo lo anterior, la exclusión residencial se manifiesta como una de las dimensiones de la exclusión social, relacionada estrechamente con el acceso al bien básico: la vivienda (Hernández, 2013). Es

⁸ Órgano intergubernamental mundial principal en la promoción de la igualdad de género y empoderamiento de la mujer.

decir que son conceptos que se encuentran relacionados, que pueden ser: multicausales, multidimensionales y estructurales; por lo que pueden ir variando a lo largo de la vida de las personas de acuerdo a los itinerarios residenciales y sociales.

Una primera aproximación al concepto de exclusión residencial, hace alusión a todas aquellas situaciones individuales o familiares en las que no se tienen cubiertas adecuadamente las necesidades de alojamiento, y por ende, cualquier otra necesidad básica relacionada con el desarrollo normal y digno de la vida que tiene lugar dentro de la vivienda como en su entorno inmediato (Fundación Atenea, 2018). Es decir, la vivienda es uno de los elementos esenciales para los procesos de inclusión social, por lo que es fundamental que cumpla con determinadas características.

Dentro del contexto de América Latina, se hace referencia a una situación de déficit habitacional, teniendo como objeto de estudio a aquellos grupos que son excluidos de acceso a una vivienda en el contexto de una sociedad (ONU-Hábitat, 2015). Es decir, hace referencia no solamente a quien carece de vivienda, sino también a aquellas personas que habitan una vivienda que no provee de condiciones mínimas para mantener un nivel de vida digno o que está expuesta a aquellas situaciones que ponen en riesgo su seguridad o salud física y mental.

Conforme a lo anterior, la exclusión residencial hace referencia a un tipo específico de unidad social, que se identifica como demandante de la vivienda. Esta unidad, se entiende por defecto en una dimensión colectiva, lo que permite diferenciarla de las personas. La CEPAL⁹ señala que el objetivo de la política de vivienda es la unidad doméstica y no el individuo, es decir, la unidad requirente de la vivienda es: el hogar¹⁰. De acuerdo a ello, es importante tener en consideración que esta unidad social experimenta una evolución y cambios estructurales de acuerdo a un determinado tiempo y territorio.

3.3 Exclusión residencial desde una perspectiva de género

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, no todas las personas son igualmente vulnerables frente a los diversos procesos de exclusión social, y por ende a aquellos fenómenos que son parte de la exclusión residencial (Gàbas i Gasa, 2003). Las situaciones como el desempleo, la precariedad laboral, la diferencia de oportunidades para acceder a derechos básicos, las situaciones de violencia intrafamiliar, entre otros; no afectan igualmente a todos los grupos de la población, estableciéndose como uno de los ejes principales de estas desigualdades la razón de género.

Estudios sobre esta materia, establecen que la exclusión residencial se manifiesta de manera diferente entre hombres y mujeres, por lo que es de suma importancia acercarse a los procesos de exclusión que generan desigualdad de género. Se establece que, las mujeres cuentan con menores oportunidades en gran parte de los ámbitos de participación social, especialmente en los ejes más importantes de la integración (EMAKUNDE, 2017), (Damonti, P., 2014). Los cuales son:

- ***El mercado de trabajo:*** Las mujeres presentan mayores tasas de desempleo y peores condiciones de trabajo que los hombres. Ello se debe a factores como la incorporación más tardía al mercado de trabajo, el papel subsidiario del empleo y el salario femenino dentro de

⁹ CEPAL, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

¹⁰ Grupo de personas que comparten residencia y que se constituye en función de una relación de dependencia económica. Dicha relación puede ser observada tanto en términos de práctica cotidiana como en términos de una estrategia de supervivencia económica (ONU-Hábitat, 2015).

la estructura económica de los hogares, la asunción de una mayor carga de trabajo reproductivo y de cuidados de los hogares, la menos presencia en puestos de responsabilidad, la mayor participación en la economía sumergida el empleo informal, o la discriminación de las mujeres en edad reproductiva. (EMAKUNDE, 2017, p. 14)

- **El Estado de bienestar:** (...). *La insuficiente oferta de servicios públicos, el carácter fundamentalmente contributivo de las prestaciones y el hecho de que la unidad básica de referencia del sistema de servicios sociales sea el hogar, y no el individuo, perjudican a las mujeres, al fomentar su dependencia a otros miembros del hogar y limitar su capacidad de beneficiarse de una protección social adecuada. (EMAKUNDE, 2017, p. 14)*
- **Las redes familiares y sociales:** De acuerdo a lo que establece Damonti, P. (2014), la ausencia de redes familiares y sociales configura un factor importante de riesgo, estableciéndose uno de los ejes donde se registran mayores diferencias entre hombres y mujeres.

Bajo esta línea, el género se establece como un eje que condiciona a la exclusión residencial desde distintas dimensiones, ya que en su gran mayoría las mujeres se enfrentan a discriminaciones importantes tanto en el mercado inmobiliario como en las dificultades en el acceso a empleo bajo condiciones adecuadas; y por otro lado, en su gran mayoría son las mujeres las que ejercen labores asociadas al cuidado y las que presentan una mayor exposición a la violencia, tanto al interior como fuera de su vivienda (Fernández-Rasines y Gámez-Ramos, 2013). Todas situaciones que se relacionan directamente al ámbito residencial.

Por otro lado, se sostiene que las mujeres enfrentan mayores dificultades para acceder a una vivienda adecuada y segura, en embargo, estas situaciones han sido muchas veces invisibilizadas teniendo consecuencias en las políticas de intervención. Parte de esta invisibilización se atribuye a la capacidad propia de las mujeres de generar redes familiares y sociales, escenario que enmascara posibles situación de exclusión residencial (EMAKUNDE, 2017).

3.4 Dimensiones para la medición de la exclusión residencial

Tal como se mencionó anteriormente, la exclusión residencial se establece como un concepto multicausal, estructural y multidimensional, en la cual el género condiciona a la exclusión residencial desde distintas dimensiones, haciéndose fundamental para el desarrollo de la presente investigación la definición de estas dimensiones y como se analizan desde una perspectiva de género. A partir del estudio de diversos autores que hacen alusión a la operativización del concepto de exclusión residencial, se pretende identificar metodologías y practicas vigentes que miden el alcance de la exclusión residencial desde distintas dimensiones y como estas se pueden aproximar al contexto chileno.

Por un lado, en 1991 la Organización de Naciones Unidas (ONU-Hábitat, 2015), define siete criterios, que si bien se conciben como universales, sin embargo, se indica que "(...) *La idoneidad de todos esos factores debe determinare junto con las personas interesadas, teniendo en cuenta las perspectivas de desarrollo gradual. El criterio de idoneidad suele variar de un país a otro, pues depende de factores culturales, sociales, ambientales y económicos concretos*". Los criterios a los que se hace mención indican lo siguiente:

- **Seguridad de la tenencia:** La vivienda no es adecuada si sus ocupantes no cuentan con cierta medida de seguridad de la tenencia que les garantice protección jurídica

contra el desalojo forzoso, el hostigamiento y otras amenazas. Considera la tenencia legal o segura.

- **Disponibilidad de servicios:** Disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones infraestructura: la vivienda no es adecuada si sus ocupantes no tienen agua potable, instalaciones sanitarias adecuadas, energía para la cocción, la calefacción y el alumbrado, y conservación de alimentos o eliminación de residuos.
- **Asequibilidad económica de la vivienda:** La vivienda no es adecuada si su costo pone en peligro o dificulta el disfrute de otros derechos humanos por sus ocupantes.
- **Habitabilidad:** La vivienda no es adecuada si no garantiza seguridad física o no proporciona espacio suficiente. Considera condiciones de hacinamiento, tipología aceptable, materialidad, estado de conservación, acondicionamiento lumínico, térmico, acústico y ventilación.
- **Accesibilidad:** La vivienda no es adecuada si no se toman en consideración las necesidades específicas de los grupos desfavorecidos y marginados. Considera condiciones de accesibilidad universal.
- **Ubicación:** La vivienda no es adecuada si no ofrece acceso a oportunidades de empleo, servicios de salud, escuelas, guarderías y otros servicios e instalaciones sociales, o si está ubicada en zonas contaminadas y peligrosas.
- **Adecuación cultural:** La vivienda no es adecuada si no toma en cuenta y respeta la expresión de la identidad cultural.

Por otro lado, dentro del contexto Europeo, FEANTSA¹¹, lanzó el año 2005 la Tipología Europea de las Personas sin Hogar y la Exclusión de la Vivienda (ETHOS¹²), que busca ser una herramienta para políticas de acción, investigaciones o como medio para clasificar y medir las situaciones de exclusión residencial de las personas de acuerdo a las dimensiones física, social y legal de la vivienda. Cada una de estas áreas se vincula de la siguiente manera (Amore et al., 2011):

- (a) Área física: Disponer de una vivienda digna y adecuada a las necesidades del hogar.
- (b) Área social: Poder mantener la privacidad y disfrutar de relaciones sociales entre las personas que viven bajo una misma vivienda.
- (c) Área legal: Se relaciona a la posesión exclusiva, seguridad de ocupación y título legal de la vivienda.

Tal como se muestra en la tabla N°1, la clasificación ETHOS, se estructura a partir de cuatro grandes categorías, y a su vez estas se dividen en subcategorías operacionales, estas son: Personas sin techo (sin refugio de ningún tipo, durmiendo a la intemperie), vivir en una vivienda insegura (amenazado con exclusión severa debido a arrendamientos inseguros, desalojo, violencia doméstica); y viviendo en viviendas inadecuadas (en caravanas, en campamentos ilegales, en viviendas no aptas, en hacinamiento extremo) (FEANTSA, 2007).

¹¹ FEANTSA, Federación Europea de Organizaciones Nacionales de Trabajo con Personas sin Hogar.

¹² European Typology of Homelessness and Housing Exclusion

Tabla 1: ETHOS – Tipología Europea de Personas Sin Hogarismo y en Exclusión Residencial

		CATEGORÍA OPERATIVA		SITUACIÓN RESIDENCIAL		DEFINICIÓN GENÉRICA
CATEGORÍA CONCEPTUAL	SIN TECHO	1.	Personas que viven a la intemperie.	1.1	En espacio público o externo	Viviendo en las calles o espacios públicos sin un albergue que pueda definirse como vivienda
		2.	Personas en alojamiento de emergencia.	2.1	Albergue nocturno	Personas sin un lugar habitual donde residir que hacen uso de albergues o centros de alojamiento de muy bajo exigencia
	SIN VIVIENDA	3.	Personas que viven en albergues y centros para gente sin hogar/alojamiento temporal.	3.1 3.2 3.3	Albergues para personas sin hogar Alojamiento temporal Alojamiento Asistido	Donde se trata que la estancia sea corta
		4.	Personas en albergues para mujeres.	4.1	Alojamiento en albergue para mujeres	Mujeres alojadas por malos tratos y donde se intenta que la estancia sea de corto plazo
		5.	Personas en alojamiento para inmigrantes.	5.1 5.2	Alojamiento temporal/centros de acogida Alojamiento para trabajadores inmigrantes	Inmigrantes de acogida o en estancia a corto plazo debido a su estatus de inmigrante
		6.	Personas que saldrán de internamiento en instituciones.	6.1 6.2 6.3	Instituciones penales Instituciones médicas Instituciones infantiles/hogares	No tenían vivienda antes de salir Se quedaron más tiempo del necesario por no tener vivienda No tienen vivienda
		7.	Personas que reciben ayuda a largo plazo (por sinhogarismo).	7.1 7.2	Atención residencial para personas sin hogar Vivienda asistida para personas antes sin hogar	Alojamiento a largo plazo para personas que necesitan ayuda, a menudo gente que antes era sin hogar (normalmente más de un año)
	VIVIENDA INSEGURA	8.	Personas que viven en alojamientos inseguros.	8.1 8.2 8.3	Temporalmente con familia/amigos Sin alquiler legal Ocupación ilegal de terreno	Viviendo en una vivienda normal aunque no el usual lugar de residencia debido a falta de vivienda Ocupación ilegal de un lugar u ocupación de un terreno sin derecho legal
		9.	Personas que viven amenazadas por el desahucio.	9.1 9.2	Orden dictada (alquiler) Embargo (propiedad)	Ordenes de desahucio operativas La hipoteca va a ser ejecutada
		10.	Personas que viven bajo amenazas violentas.	10.1	Incidentes denunciados policialmente	La policía toma medidas para garantizar un lugar seguro para las víctimas de violencia doméstica
	VIVIENDA INADECUADA	11.	Personas que viven en estructuras temporales / no convencionales.	11.1 11.2 11.3	Casas móviles Edificios no convencionales Estructuras temporales	No pretenden que sea la vivienda habitual Autoconstruido como chabolas o chozas Estructuras semipermanentes como chabolas
		12.	Personas que viven en viviendas inadecuadas.	12.1	Edificios ocupados no aptos para habitar	Definidos como no habitables por la ley
		13.	Personas que viven en lugares masificados.	13.1	Superan la ley nacional sobre masificación en viviendas	Por encima de las normas nacionales de hacinamiento

Elaboración propia a partir de FEANTSA (2007)

Dentro de la tipología ETHOS planteada por FEANTSA dentro del marco Europeo, es importante destacar la visibilidad que le otorga a la heterogeneidad de la exclusión residencial, la atención centrada en los diversos procesos y situaciones residenciales, la flexibilidad del marco metodológico que permite adecuarse a la realidad de cada territorio, y su gran utilidad para investigaciones y evaluaciones de políticas públicas (EMAKUNDE, 2017). Sin embargo es importante hacer énfasis a las dificultades y limitaciones que presenta, principalmente para un análisis con enfoque de género, las cuales son (Minguijón, P, et al. 2014):

- Si bien, la tipología ETHOS introduce a un concepto amplio de la exclusión residencial, en la práctica se centra principalmente en aquellas personas que se encuentran sin hogar o en situación de “sin hogarismo”, tendiendo al reduccionismo del concepto.
- En cuestiones de género, tal como ya se ha mencionado, las diferencias al momento de acceder al mercado laboral, los niveles de ingresos, los roles de cuidado y las percepciones relacionadas a la vivienda y su entorno, son imprescindibles para poder entender la exclusión residencial desde una perspectiva de género. Si bien, la tipología ETHOS incluye categorías operativas relacionadas a la violencia doméstica o al interior de la vivienda, deja fuera variables relacionadas a la asequibilidad de esta y las relaciones habitacionales con el entorno y las propias situaciones de la vivienda.
- No pone en relación el derecho a una vivienda segura y adecuada con otras áreas fundamentales de la exclusión social, como lo son el derecho al trabajo, el acceso a servicios y equipamientos, la construcción de redes de apoyo sociales y familiares, la creación de espacios seguros y no contaminados, entre otros.

La complejidad de este fenómeno lleva a argumentar que la exclusión residencial no puede centrarse solo en el sin hogarismo y reducirse a ciertas variables que comprenden principalmente el interior de la vivienda. Para el análisis de la exclusión residencial desde un enfoque de género es fundamental comprenderla desde un enfoque multidimensional, bajo este razonamiento la presente investigación aborda el proceso de exclusión residencial desde cuatro dimensiones: **(1) Dimensión económica. (2) Dimensión social. (3) Dimensión legal. (4) Dimensión física.** Las cuales aluden a lo siguiente:

- (1) Dimensión económica:** Se refiere a la relación entre las distintas necesidades de la vivienda y los recursos económicos (Minguijón, P, et al. 2014). Se considera el esfuerzo económico destinado para el acceso de la vivienda, como también el acceso al sistema financiero para la compra o alquiler de una vivienda y mejoras de esta misma.
- (2) Dimensión social:** Se alude al derecho de la privacidad personal y el espacio íntimo, y al mantenimiento de las relaciones tanto al interior como al exterior del hogar (EMAKUNDE, 2017). Se considera que, tanto la vivienda como el entorno de esta misma deben garantizar espacios libre de violencia y que sean capaces de constituir un espacio de desarrollo personal y afianzamiento de las relaciones sociales con el entorno.
- (3) Dimensión legal:** Apunta al régimen de tenencia de la vivienda, se considera la disposición de un título legal sobre una vivienda que confiere seguridad en la ocupación y tenencia en exclusiva de la misma (EMAKUNDE, 2017). De igual forma, se considera aquellos hogares que hacen ocupación ilegal de terrenos.

- (4) Dimensión física:** Hace referencia tanto a las condiciones de habitabilidad que reúne la vivienda, considerando infraestructura de la misma, acceso a servicios básicos y requerimientos de mejora; como también a las condiciones de habitabilidad que presenta el entorno (acceso a servicios y equipamientos, y condiciones medioambientales del área de residencia) (Fundación FOESSA, 2019).

4. Metodología

La elaboración de este estudio, desde un punto de vista metodológico se engloba en una aproximación cuantitativa a la exclusión residencial desde una perspectiva de género, a partir de un análisis descriptivo e interpretativo¹³ de datos aportados por diversas fuentes de información que permitan determinar la brecha de género existente entre hombres y mujeres.

4.1 Fuentes básicas de información para el desarrollo de la metodología: Censos y encuestas para la explotación de datos

(1) **Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Ministerio de Desarrollo Social y Observatorio Social Chile¹⁴**: Su principal objetivo es disponer información que permita conocer periódicamente la situación de los hogares y de la población, especialmente de aquellos en condiciones de pobreza y de aquellos grupos definidos como prioritarios por la política social, con relación a aspectos demográficos, de educación, salud, trabajo e ingresos, y vivienda. Los datos entregados permiten generar proyecciones basadas en el último Censo (2017), a partir de los factores de expansión generados para todos los años de análisis.

- **Unidad de análisis:**

El principal objeto de estudio de la encuesta Casen son los hogares que habitan las viviendas particulares que se ubican en el territorio nacional. Por lo que, para efectos de esta investigación se hará referencia al **hogar en función del sexo de su jefatura**, entendiendo que:

- (a) Existen recursos compartidos al interior del hogar, que dan cuenta que si algún integrante del hogar tiene alguna carencia de estos recursos o capacidad, tal situación afecta a los demás miembros del hogar.¹⁵
- (b) Los programas y políticas habitacionales tienen como principal objetivo la unidad domestica (el hogar) y no el individuo.

- **Ámbito temporal y territorial:**

La encuesta Casen es realizada por el Ministerio de Desarrollo Social desde el año 1990 con una periodicidad bianual o trianual. Para esta investigación se realizada un estudio longitudinal a partir de aquellas encuestas aplicadas los años **2011, 2013, 2015, 2017 y 2020**; esta última realizada bajo el contexto de pandemia. Bajo la misma línea, se abordan los datos aportados desde un ámbito territorial a nivel nacional, lo que permite visibilizar un panorama general, para que en futuras actualizaciones de las bases censales, se pueda desagregar la información a una escala territorial regional, comunal y por distrito censal.

¹³ A partir de la utilización del programa SPSS, se realizaron tablas de contingencia que permitieron realizar comparaciones entre dos o más variables.

¹⁴ <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen>

¹⁵ Tal como lo establece el Ministerio de Desarrollo Social en Chile para la medición de la pobreza multidimensional (CASEN, 2015).

(2) Catastro Nacional de Campamentos, Ministerio de Vivienda y Urbanismo¹⁶: Estudio de carácter censal que se aplica a la totalidad de los campamentos y posibles asentamientos informales existentes en el país. Permite tener información de aquellos hogares que conforman una unidad socio territorial sin acceso regular a – al menos- uno de los servicios básicos (servicio sanitario, agua potable y/o energía eléctrica) y que se encuentran en situación irregular de tenencia del terreno. Es importante mencionar que estos hogares no son contemplados en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen).

- **Unidad de análisis:**

La unidad de análisis son todos los hogares que residen en viviendas particulares en asentamientos precarios con posesión irregular del terreno y carencia en al menos un servicio básico. Al interior de cada vivienda, se consideran todos los hogares que declaran ser residentes habituales¹⁷. Por lo que para esta fuente de información se estudia **al hogar en función del sexo de su jefatura**.

- **Ámbito temporal y territorial:**

Se estudia el Catastro Nacional de Campamentos realizado el año **2011** y su actualización realizada el año **2019**. En cuanto al ámbito territorial, se aborda la información proporcionada por el catastro a una escala geográfica nacional.

(3) Estadísticas Oficiales del Centro de Estudios y Análisis del Delito (CEAD): Estas estadísticas dan cuenta de todos los hechos delictivos (casos policiales) que registraron las policías durante un tiempo determinado dentro del territorio nacional.

- **Unidad de análisis:**

Para objeto de la presente investigación el objeto de estudio son todas las **denuncias de violencia intrafamiliar, desagregadas según sexo de la víctima (hombres y mujeres)**.

- **Ámbito temporal y territorial**

Se estudian las denuncias realizadas por violencia intrafamiliar para los años **2011 – 2013 – 2015 – 2017 – 2020**, estimadas de acuerdo a la población de referencia para cada uno de esos años de acuerdo a la información proporcionada por el último Censo (2017). En cuanto al ámbito territorial, se aborda la información proporcionada por el catastro a una escala geográfica nacional.

(4) Encuesta de Violencia contra la Mujer en el Ámbito de Violencia Intrafamiliar y en Otros Espacios (ENVIF-VCM), Subsecretaría de Prevención del Delito: Tiene como objetivo obtener información relevante sobre la magnitud y características de la violencia de género que afecta a mujeres en zonas urbanas dentro del territorio nacional. Los datos aportados por esta encuesta permiten tener información sobre situaciones de violencia ocurridas durante los últimos 12 meses, y desagregarla en violencia intrafamiliar de carácter psicológico, físico y/o sexual, contribuyendo con información que muchas veces se encuentra invisibilizada debido a que no todas las víctimas denuncian este tipo de delito.

¹⁶ <https://www.minvu.gob.cl/catastro-de-campamentos/>

¹⁷ Informe Metodológico: Catastro Nacional de Campamentos 2019 (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Chile)

- **Unidad de análisis:**

Debido a los alcances de la fuente de información, la unidad de análisis son las **mujeres que tienen entre 15 a 65 años** que sufren algún tipo de violencia intrafamiliar y tienen como victimario a su pareja, ex pareja u otro familiar.

- **Ámbito temporal y territorial:**

Para la presente investigación se consideran los datos estimados para los años de aplicación de la encuesta **2012, 2017 y 2020**. El alcance territorial de la fuente de información permite solo contemplar las zonas urbanas a una escala geográfica nacional

4.2 Desagregación de datos y construcción de variables

4.2.1 Desagregación de datos:

Con el fin de evaluar de qué manera influye el género en el estudio de la exclusión residencial y como inciden factores como la edad y el tipo de hogar, los datos obtenidos por las fuentes de información anteriormente mencionadas se desagregan en función de:

(a) Sexo de la jefatura de hogar o persona (según corresponda): Esta variable permite analizar cómo influye el sexo (hombre o mujer) de la jefatura de hogar o persona, según corresponda a la unidad de análisis de la fuente de información¹⁸. Contempla las categorías:

- **Jefatura de hogar o persona hombre**
- **Jefatura de hogar o persona mujer**

(b) Sexo de la jefatura de hogar o persona según tramo etario: Esta variable permite analizar cómo influye la edad según el sexo de la jefatura de hogar o persona (según corresponda) en las distintas situaciones de exclusión residencial. Para ello se consideran las siguientes categorías (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2021):

- **18 a 29 años**
- **30 a 44 años**
- **45 a 59 años**
- **60 años o más**

(c) Sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar: Esta variable permite analizar cómo influye la estructura del hogar según el sexo de su jefatura en las distintas situaciones de exclusión residencial. Los tipos de hogar básicos analizados son (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2021):

- **Hogar encabezado por un hombre o una mujer de tipo unipersonal:** Hogar por una sola persona que es el/la jefe/a de hogar.
- **Hogar encabezado por un hombre o una mujer de tipo biparental:** Constituido por un jefe/a de hogar con cónyuge o conviviente y con o sin hijos o hijastros (siempre y

¹⁸ Es importante mencionar que las fuentes de información no consideran la categoría "identidad de género" para todos los años de análisis, por lo que para la presente investigación el sexo es desagregado de acuerdo al sexo biológico de la persona informante.

cuando estos estén solos, esto es, sin cónyuge o conviviente o hijos o hijastros). Estos hogares pueden ser de carácter nuclear o extenso¹⁹.

- **Hogar encabezado por un hombre o una mujer de monoparental²⁰:** Constituido por un jefe/a de hogar sin cónyuge o conviviente y con hijos o hijastros (siempre y cuando estos estén solos, esto es, sin cónyuge o conviviente o hijo o hijastros). Estos hogares pueden ser de carácter nuclear o extenso.

La tabla a continuación (tabla N°2) da cuenta de la distribución de los hogares en Chile durante el periodo de análisis de la presente investigación (2011-2020) según el sexo de la jefatura de hogar en función los tramos etarios y tipos de hogar mencionados anteriormente.

¹⁹ Hogares extensos: Son aquellos que se encuentran constituidos por el hogar nuclear más otro pariente del jefe/a de hogar no nuclear.

²⁰ Es importante mencionar, que en Chile los hogares monoparentales son una tipología de hogar feminizada, debido a la sobrerrepresentación que existe de mujeres por sobre los hombres, tal como lo muestra la tabla N°2.

Tabla 2: Distribución de hogares según sexo de la jefatura de hogar en función del tramo etario y tipo de hogar (2011-2020)

FUENTE DE INFORMACIÓN:	ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL NACIONAL														
	2011			2013			2015			2017			2020		
AÑO:	Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)		
CUANTIFICACIÓN:	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL HOGARES	61,23	38,77	100,00	62,09	37,91	100,00	60,55	39,45	100,00	57,63	42,37	100,00	50,07	49,93	100,00
Según tramo de edad															
18 a 29 años	60,43	39,57	7,47	63,71	36,29	7,53	61,18	38,82	7,71	58,10	41,90	7,97	43,73	56,27	6,66
30 a 44 años	62,64	37,36	26,31	64,46	35,54	26,04	62,86	37,14	25,03	57,81	42,19	24,36	49,32	50,68	26,82
45 a 59 años	65,19	34,81	34,05	64,55	35,45	33,19	62,88	37,12	33,05	59,46	40,54	31,35	51,28	48,72	31,96
60 o más años	56,07	43,93	32,17	57,42	42,58	33,23	56,47	43,53	34,20	55,83	44,17	36,32	50,75	49,25	34,56
Según composición del hogar															
UNIPERSONAL	57,02	42,98	11,34	45,65	54,35	12,89	45,67	54,33	13,52	46,96	53,04	15,35	44,05	55,95	16,21
MONOPARENTAL	48,41	51,59	27,68	17,39	82,61	27,55	17,45	82,55	28,23	18,27	81,73	28,22	16,38	83,62	32,42
BIPARENTAL	67,84	32,16	60,98	86,33	13,67	59,56	84,90	15,10	58,25	80,22	19,78	56,43	73,23	26,77	51,37

Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

4.2.2 Construcción de variables:

A partir de las fuentes de información mencionadas anteriormente permiten la construcción de variables relacionadas a las cuatro dimensiones de análisis de la exclusión residencial que aborda la presente investigación: Dimensión económica, social, legal y física.

(a) Dimensión Económica:

- **Hogares con sobreesfuerzo económico para el pago de la vivienda (alquiler, hipoteca u otros) (%):** Se define a partir de aquellos hogares en función del sexo de su jefatura (hombre o mujer) que destinan más del 25%²¹ de sus ingresos mensuales al pago de la vivienda, ya sea alquiler, crédito hipotecario o cualquier otro tipo de pago. De acuerdo a los datos proporcionados por la encuesta Casen, se estudia la cantidad de ingresos mensuales del hogar aportados por sus integrantes activos laboralmente u otro tipo de ingreso con periodicidad mensual; y el monto mensual que se paga de hipoteca o alquiler por la vivienda en la que se reside.
- **Hogares que han financiado su acceso a la vivienda con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del estado (total o parcial) (%):** Esta variable busca obtener información de aquellos hogares en función del sexo de su jefatura (hombre o mujer) que debido a su nivel de vulnerabilidad económica no son capaces de acceder a la vivienda con recursos propios o créditos hipotecarios. Por tanto, de acuerdo a la encuesta Casen, esta variable hace referencia a aquellos hogares que viven en una vivienda propia adquirida con ayuda (parcial o total) de un subsidio habitacional (véase anexo N°11).
- **Hogares que han financiado mejoras, reparaciones y/o ampliaciones con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del Estado durante los 2 últimos años (%):** Al igual que la variable anterior, busca obtener información de aquellos hogares en función del sexo de su jefatura (hombre o mujer) que debido a su nivel de vulnerabilidad económica no son capaces de financiar mejoras, reparaciones y/o ampliaciones a su vivienda con recursos propios o créditos bancarios. Por tanto de acuerdo a la encuesta Casen, esta variable hace referencia a aquellos que han realizado mejoras o transformaciones en su vivienda con ayuda de algún subsidio habitacional (véase anexo N°11).

(b) Dimensión social:

- **Hogares que viven en entornos inseguros (%):** Esta variable busca medir la relación de los hogares en función del sexo de su jefatura (hombre o mujer) con el nivel de inseguridad en el espacio público del área de residencia. Considerándose hogares en entornos inseguros aquellos que señalan con frecuencia “siempre” que alguno de sus

²¹ Si bien, el sobreesfuerzo económico no se encuentra regulado por un organismo gubernamental, las instituciones financieras recomiendan que este sea como un máximo equivalente al 25% del ingreso total del hogar. (www.cmfchile.cl)

integrantes ha vivido o presenciado situaciones de tráfico de droga y situaciones de balaceras o disparos²².

- **Delitos denunciados de violencia intrafamiliar al interior de la vivienda (Violencia Intrafamiliar VIF) (%):** Variable que mide el porcentaje de delitos de Violencia Intrafamiliar (VIF) en función del sexo de la víctima (hombre o mujer) registrados por policías de acuerdo a la población total estimada para el año de análisis.
- **Mujeres que han sufrido violencia intrafamiliar general (psicológica, física y/o sexual) (%):** Variable que mide la estimación de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar (violencia psicológica, violencia sexual y/o violencia física) dentro de los últimos 12 meses ejercida por pareja, ex pareja u otro familiar. Esta variable aporta datos que se pueden encontrar invisibilizados en las denuncias por delitos de violencia intrafamiliar.
- **Hogares que viven en condiciones de allegamiento (%):** De acuerdo a lo establecido por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo en Chile (MINVU, 2017), el allegamiento corresponde a dos o más hogares que no comparten presupuesto de alimentación y que comparten una misma vivienda, es decir, se define como el excedente de hogares en relación al total de viviendas ocupadas. Por tanto esta variable, mide todos aquellos hogares en función del sexo de su jefatura (hombre o mujer) que se encuentren en condiciones de allegamiento, ya sean hogares allegados u hogares receptores.
- **Hogares en condiciones de hacinamiento (%):** De acuerdo a lo establecido por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo en Chile (MINVU, 2017) el hacinamiento es la condición en la que se encuentran los hogares cuando presentan una tasa de personas por dormitorio mayor a 2,4 incidiendo en las condiciones de habitabilidad de la vivienda. Esta variable mide a todos aquellos hogares en función del sexo de su jefatura (hombre o mujer) que presenten hacinamiento medio, alto y crítico²³.

(c) Dimensión legal:

- **Hogares que viven en condiciones de tenencia irregular de la vivienda (%):** Variable que mide todos aquellos hogares en función del sexo de su jefatura (hombre o mujer) que viven en situación de tenencia irregular de la vivienda, considerándose aquellos que señalan posesión por usufructo, ser poseedor irregular o ser ocupante irregular.
- **Hogares que viven en asentamientos informales o “campamentos” (%):** Variable que mide todos aquellos hogares en función del sexo de su jefatura (hombre o mujer)

²² De acuerdo a la encuesta Casen se señala que: “se consideró la frecuencia “siempre”, ya que esta categoría refleja más adecuadamente la persistencia de las situaciones más allá de su ocurrencia esporádica, siendo un indicador que ha sido validado en estudios a nivel latinoamericano realizados por el Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana (CESC) de la Universidad de Chile” y “se escogieron dos ítems específicos los que fueron sugeridos por Subsecretaría de Prevención del delito por cuanto comparten la característica de ser situaciones de alta notoriedad, que repercuten de manera directa sobre la percepción de seguridad que las personas pueden tener sobre su entorno inmediato y que pueden ser relacionadas con hechos delictuales”.

²³ (a) Hacinamiento medio: hogares con 2,5 a 3,4 personas por dormitorio; (b) Hacinamiento alto: hogares con 3,5 a 4,9 personas por dormitorio; (c) Hacinamiento crítico: hogares con 5 o más personas por dormitorio. (MINVU, 2017)

que viven en asentamientos precarios de 8 o más hogares que habitan en posesión irregular del terreno, con carencia de al menos uno de los tres servicios básicos y cuyas viviendas conforman una unidad socio territorial definida.

(d) Dimensión física:

- **Hogares que viven en viviendas con requerimiento de mejora (%):** Variable que mide todos aquellos hogares en función del sexo de su jefatura (hombre o mujer) que tienen requerimientos de mejora. De acuerdo a la encuesta Casen el requerimiento de mejora de la vivienda se mide a partir de la relación de la clasificación predominante en muros, techo y pisos; y el estado de conservación de la vivienda, considerándose aquellas que tienen: (a) vivienda con materialidad recuperable²⁴ y estado de conservación bueno o regular. (b) viviendas con materialidad aceptable²⁵ o recuperable y estado malo.
- **Hogares que viven en viviendas con déficit de acceso a servicios básicos (%):** Se define de acuerdo al tipo y calidad de acceso a servicios básicos de su vivienda. Esta variable contempla todos los hogares en función del sexo de su jefatura (hombre o mujer) que tienen “acceso a servicios básicos deficitarios”, es decir: (a) Disponibilidad del agua: es deficitario cuando cuenta con llave dentro del sitio pero fuera de la vivienda o no tiene disponibilidad de agua; (b) Servicio higiénico (eliminación de excretas): es deficitario cuando cuenta con letrina conectada a pozo negro, cajón sobre pozo negro, cajón sobre acequia o canal, cajón conectado a otro sistema, baño químico dentro del sitio o no dispone de sistema; (c) Origen del agua: es deficitario cuando el origen del agua es ríos, vertientes, lagos, vertientes o camión aljibe (solo para zonas urbanas).
- **Hogares que viven en entornos degradados (%):** Se define a partir de la relación de los hogares en función del sexo de su jefatura (hombre o mujer) con las condiciones de habitabilidad del entorno inmediato del área de residencia, por lo que se miden las condiciones de accesibilidad a servicios y equipamiento, y las condiciones medioambientales. Se considera entorno degradado cuando cumpla con al menos una de las siguientes categorías: (a) Los hogares declaran que, durante los últimos 12 meses han vivido o presenciado con frecuencia “siempre” a lo menos 2 problemas de contaminación medioambiental en su área de residencia (no más de 15 minutos caminando)²⁶. (b) Hogares que no tienen integrantes ocupados y no disponen de equipamientos básicos a una distancia cercana a su vivienda²⁷.

²⁴ Viviendas con materialidad recuperable: Se entiende como vivienda con materialidad recuperables aquellas que tengan en: (1) Techo: Plancha de fieltro o algún tipo de caña vegetal; (2) Piso: Losa de concreto sin revestimiento, baldosa de cemento o capa de cemento sobre tierra; (3) Muro: Tabique sin forro interior, adobe (ladrillo sin cocer), barro u otro material artesanal tradicional en Chile. (CASEN, 2017)

²⁵ Viviendas con materialidad aceptable: Se entiende como vivienda con materialidad aceptable aquellas que tengan en: (1) Techo: Tejas, losa de hormigón planchas metálicas o fibrocemento; (2) Piso: Losa de cemento revestido o parquet sobre vigas; (3) Hormigón armado, albañilería de ladrillo, bloques de cemento o piedra, tabique forrado por ambas caras. (CASEN, 2017)

²⁶ Contempla contaminación del aire y/o malos olores; y contaminación de ríos, canales, esteros, lagos, tranques y embalses. (Ministerio de Desarrollo Social, 2015)

²⁷ Servicios de transporte público (a menos de 1 km de su vivienda); centros educacionales (a menos de 2,5 km de su vivienda); y centros de salud (a menos de 2,5 km de su vivienda). (Ministerio de Desarrollo Social, 2015)

A continuación, se presentan cada una de las variables definidas anteriormente y su cruce con aquellas variables explicativas según el sexo de la unidad de análisis en función a los distintos tramos etarios y tipos de hogar.

Tabla 4: Variables dimensión económica de la exclusión residencial.

Dim.	N°	Nombre variable	Descripción de la variable	Universo al que se aplica la variable	Cruce de variables	Fuente de información	Ámbito temporal	Ámbito territorial
1. DIMENSIÓN ECONOMICA	1.1	Hogares con sobreesfuerzo económico para el pago de la vivienda (alquiler, hipoteca u otros) (%)	Hogares que destinan más del 25% de sus ingresos mensuales para el pago de alquiler o hipoteca, de acuerdo a:	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar	_ [Hogares con sobreesfuerzo económico para el pago de su vivienda en función del sexo de la jefatura de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar] x 100	Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN)	2011 2013 2015 2017	Nacional
			(1) Monto de pago mensual por alquiler o dividendo	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario	_ [Hogares con sobreesfuerzo económico para el pago de su vivienda en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario] x 100			
			(2) Ingreso mensual total en el hogar	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar en función del tipo de hogar	_ [Hogares con sobreesfuerzo económico para el pago de su vivienda en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar] x 100			
	1.2	Hogares que han financiado su acceso a la vivienda con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del estado (%)	Hogares propietarios de su vivienda que financiaron la compra con subsidio habitacional, de acuerdo a:	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar	_ [Hogares que financiaron la compra de su vivienda con subsidio en función del sexo de la jefatura de hogar / Total de hogares propietarios en función del sexo de la jefatura de hogar] x 100	Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN)	2011 2013 2015 2017	Nacional
			(1) Compra total de la vivienda con subsidio habitacional	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario	_ [Hogares que financiaron la compra de su vivienda con subsidio en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario / Total de hogares propietarios en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario] x 100			
			(2) Compra parcial de la vivienda con subsidio habitacional	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar en función del tipo de hogar	_ [Hogares que financiaron la compra de su vivienda con subsidio en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar / Total de hogares propietarios en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar] x 100			
	1.3	Hogares que han financiado mejoras, reparaciones y/o ampliaciones con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del Estado (%)	Hogares que han realizado mejoras los dos últimos años financiadas con subsidio habitacional, de acuerdo a:	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar	_ [Hogares que financiaron mejoras en su vivienda con subsidio en función del sexo de la jefatura de hogar / Total de hogares que han realizado mejoras en función del sexo de la jefatura de hogar] x 100	Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN)	2011 2013 2015 2017	Nacional
			(1) Financiamiento total de mejoras en la vivienda con subsidio habitacional	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario	_ [Hogares que financiaron mejoras en su vivienda con subsidio en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario / Total de hogares que han realizado mejoras en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario] x 100			
			(2) Financiamiento parcial de mejoras en la vivienda con subsidio habitacional	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar en función del tipo de hogar	_ [Hogares que financiaron mejoras en su vivienda con subsidio en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar / Total de hogares que han realizado mejoras en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar] x 100			

Elaboración propia a partir de Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN).

Tabla 5: Variables dimensión social de la exclusión residencial.

Dim.	Nº	Nombre variable	Descripción de la variable	Universo al que se aplica la variable	Cruce de variables	Fuente de información	Ámbito temporal	Ámbito territorial
2. DIMENSIÓN SOCIAL	2.1	Hogares que viven en entornos inseguros (%)	Hogares que declaran con frecuencia "siempre" haber presenciado o vivido:	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar	_ [Hogares que viven en entornos inseguros en función del sexo de la jefatura de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar] x 100	Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN)	2015 2017	Nacional
			(1) Situaciones de tráfico de drogas	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario	_ [Hogares que viven en entornos inseguros en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario] x 100			
			(2) Situaciones de balceras o disparos	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar en función del tipo de hogar	_ [Hogares que viven en entornos inseguros en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar] x 100			
	2.2	Delitos denunciados por violencia intrafamiliar al interior de la vivienda (%)	Porcentaje de delitos de Violencia Intrafamiliar (VIF) en función del sexo de la víctima registrados por policías de acuerdo a la población total estimada para el año de análisis.	_ Delitos denunciados por VIF en función del sexo de la víctima (hombre / mujer)	_ [Delitos denunciados por VIF en función del sexo de la víctima / Total de población en función del sexo] x 100	Estadísticas Oficiales del Centro de Estudios y Análisis del Delito (CEAD)	2011 2013 2015 2017 2020	Nacional
2.3	Hogares que viven en condiciones de allegamiento (%)	Hogares que comparten una misma vivienda, bajo la categorías de: (1) Hogares allegados (2) Hogares receptores	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar	_ [Hogares que viven en condiciones de allegamiento en función del sexo de la jefatura de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar] x 100	Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN)	2011 2013 2015 2017 2020	Nacional	
(1) Hogares allegados	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario	_ [Hogares que viven en condiciones de allegamiento en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario] x 100						
(2) Hogares receptores	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar en función del tipo de hogar	_ [Hogares que viven en condiciones de allegamiento en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar] x 100						
2.4	Hogares que viven en condiciones de hacinamiento (%)	Hogares con una tasa de personas por dormitorio mayor a 2,4, de acuerdo a las categorías: (a) Hacinamiento medio: 2,5 a 3,4 personas por dormitorio (b) Hacinamiento alto: 3,5 a 4,9 personas por dormitorio (c) Hacinamiento crítico: 5 o más personas por dormitorio	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar	_ [Hogares que viven en viviendas en condiciones de hacinamiento en función del sexo de la jefatura de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar] x 100	Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN)	2011 2013 2015 2017 2020	Nacional	
_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario	_ [Hogares que viven en viviendas en condiciones de hacinamiento en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario] x 100							
_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar en función del tipo de hogar	_ [Hogares que viven en condiciones de hacinamiento en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar] x 100							

Elaboración propia a partir de Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN) y Estadísticas Oficiales del Centro de Estudios y Análisis del Delito (CEAD).

Tabla 6: Variables dimensión legal de la exclusión residencial.

Dim.	Nº	Nombre variable	Descripción de la variable	Universo al que se aplica la variable	Cruce de variables	Fuente de información	Ámbito temporal	Ámbito territorial
3. DIMENSIÓN LEGAL	3.1	Hogares que viven en condiciones de tenencia irregular de la vivienda (%)	Hogares que señalan encontrarse en situaciones de la tenencia bajo las categorías: (1) Ocupante irregular (2) Poseedor irregular (3) Usufructo	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar _ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario _ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar en función del tipo de hogar	_ [Hogares que viven en condiciones de tenencia insegura en función del sexo de la jefatura de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar] x 100 _ [Hogares que viven en condiciones de tenencia insegura en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario] x 100 _ [Hogares que viven en condiciones de tenencia insegura en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar] x 100	Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN)	2011 2013 2015 2017 2020	Nacional
	3.2	Hogares que viven en asentamientos informales o "campamentos" (%)	Hogares que viven en asentamientos precarios de 8 o más hogares que habitan en posesión irregular del terreno, con carencia de al menos uno de los tres servicios básicos y cuyas viviendas conforman una unidad socio territorial definida.	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar _ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario _ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar en función del tipo de hogar (no monoparental / monoparental)	_ [Hogares que viven en asentamientos informales en función del sexo de la jefatura de hogar / Total de hogares que viven en asentamientos informales] x 100 _ [Hogares que viven en asentamientos informales en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario / Total de hogares que viven en asentamientos informales según tramo etario] x 100 _ [Hogares que viven en asentamientos informales en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar / Total de hogares que viven en asentamientos informales según tipo de hogar] x 100	Catastro Nacional de Campamentos (Ministerio de Vivienda y Urbanismo)	2011 2019	Nacional

Elaboración propia a partir de Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN) y Catastro Nacional de Campamentos (MINVU).

Tabla 7: Variables física económica de la exclusión residencial.

Dim.	N°	Nombre variable	Descripción de la variable	Universo al que se aplica la variable	Cruce de variables	Fuente de información	Ámbito temporal	Ámbito territorial
4. DIMENSIÓN FÍSICA	4.1	Hogares que viven en viviendas con requerimientos de mejora (%)	Hogares que viven en viviendas con requerimientos de mejora, las cuales cumplen con alguna de estas categorías:	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar	_ [Hogares que viven en viviendas con requerimientos de mejora en función del sexo de la jefatura de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar] x 100	Encuesta de Nacional Caracterización Social (CASEN)	2011 2013 2015 2017	Nacional
			(a) Vivienda con materialidad recuperable y estado bueno o regular	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario	_ [Hogares que viven en viviendas con requerimientos de mejora en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario] x 100			
			(b) Vivienda con materialidad aceptable o recuperable y estado malo	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar en función del tipo de hogar	_ [Hogares que viven en viviendas con requerimientos de mejora en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar] x 100			
	4.2	Hogares que viven en viviendas con déficit de acceso a servicios básicos (%)	Hogares que tienen acceso a servicios básicos deficitarios, que cumplen con alguna de las siguientes categorías:	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar	_ [Hogares que viven en viviendas con servicios básicos deficitarios en función del sexo de la jefatura de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar] x 100	Encuesta de Nacional Caracterización Social (CASEN)	2011 2013 2015 2017 2020	Nacional
			(a) No tiene disponibilidad de agua o es deficitario	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario	_ [Hogares que viven en viviendas con servicios básicos deficitarios en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario] x 100			
			(b) No dispone sistema de eliminación de excretas o es deficitario	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar en función del tipo de hogar	_ [Hogares que viven con servicios básicos deficitarios en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar] x 100			
	4.3	Hogares que viven en entornos degradados (%)	Hogares que viven en entornos degradados, de acuerdo a las siguientes categorías:	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar	_ [Hogares que viven en entornos degradados en función del sexo de la jefatura de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar] x 100	Encuesta de Nacional Caracterización Social (CASEN)	2015 2017	Nacional
			(a) Hogares que declaran a lo menos 2 problemas de contaminación medioambiental en su área de residencia	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario	_ [Hogares que viven en entornos degradados en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo etario] x 100			
			(b) Hogares que no tienen integrantes ocupados y no disponen de equipamientos básicos a una distancia cercana a su vivienda	_ Todos los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar en función del tipo de hogar	_ [Hogares que viven en entornos degradados en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar / Total de hogares en función del sexo de la jefatura de hogar según tipo de hogar] x 100			

Elaboración propia a partir de Encuesta Nacional de Caracterización Social (CASEN).

4.3 Limitaciones y alcances de las fuentes de información analizadas

A continuación se detallan las limitaciones y precisiones que se tomaron en consideración para la construcción y análisis de variables a partir de las fuentes de información mencionadas anteriormente:

- **Dificultades para la sistematización de la información disponible:** Debido a la que las fuentes de información han variado durante los años de realización, existe una ausencia o presencia de datos en algunos de los años analizados dentro del periodo 2011 – 2020. Una de las principales limitaciones dentro de este punto, es la ausencia de preguntas en la encuesta Casen 2020 realizada en pandemia, la cual por motivos sanitarios y metodología aplicada se vio obligada a reducir su cuestionario, esta situación hace imposible comparar algunas variables en este año.
- **Falta de información sobre algunas variables:** Debido a que la exploración de datos se ha realizado a partir de las fuentes de información existentes hasta la fecha, hay variables relacionadas a la exclusión residencial que no pudieron ser construidas para su análisis dentro del territorio chileno. Sin embargo, se realiza el aporte de otras variables que se encuentran estrechamente relacionadas a diversas situaciones de exclusión residencial.
- **Expresión territorial de las variables analizadas:** Una de las principales limitaciones de las fuentes de información utilizadas para el análisis de datos es la imposibilidad para desagregar la información a otras escalas geográficas, ya que no todas las variables cumplen con el requisito mínimo de casos muestrales²⁸ para asegurar que la estimación sea confiable.
- **Expansión de información muestral:** Es importante mencionar que gran parte de la información obtenida es de carácter muestral, es decir corresponde a un subconjunto de hogares que fueron seleccionados con el objetivo de representar al universo total de hogares o personas residentes del país. Por ello, para el análisis y la elaboración de estadísticas descriptivas de cada una de las variables analizadas se aplica factor de expansión²⁹ asociado al último Censo vigente en Chile³⁰ (2017).

²⁸ “Se define el requisito de que toda estimación esté sustentada en un número mínimo de 50 o más casos que representen la categoría, grupo de población en particular o universo sobre el que se calcula el indicador respectivo, para asegurar que dicha estimación pueda ser confiable” (Manual del Investigador Casen 2017: Guía práctica para el uso y análisis de la información, 2017, p. 20)

²⁹ Al emplear dicho factor, los resultados expandidos permiten representar al total de la población del país, en congruencia con la proyección de población del INE que se utilizó como referencia para el diseño muestral de la encuesta. (Manual del Investigador Casen 2017: Guía práctica para el uso y análisis de la información, 2017, p. 17)

³⁰ El último Censo de Población y Vivienda realizado en Chile fue en 2017. El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) realizará el próximo Censo de Población y Vivienda el año 2024.

5. Cuantificación y evolución de hombres y mujeres en situación de exclusión residencial en Chile desde una perspectiva de género

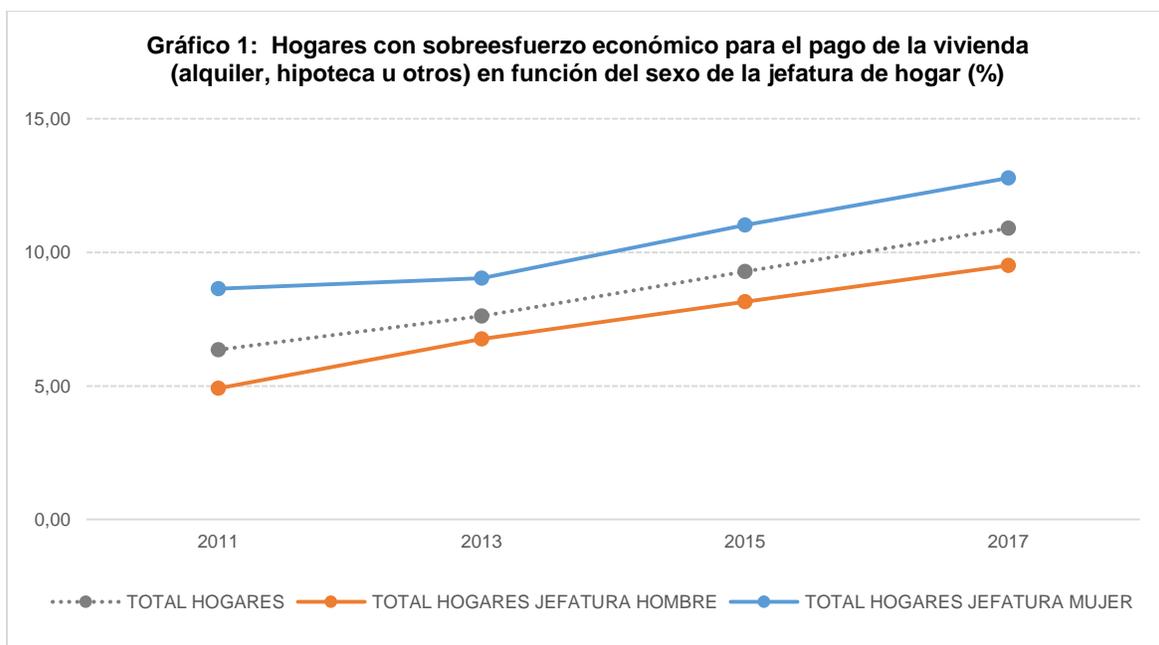
A partir de la metodología anteriormente descrita, en el presente apartado se pretende conocer la cuantificación y evolución de hombres y mujeres en situación de exclusión residencial en Chile, determinando en qué puntos la incidencia de las variables analizadas es mayor en mujeres, y en qué medida afectan diferencialmente a mujeres y hombres.

5.1 Resultados de la dimensión económica de la exclusión residencial.

De acuerdo a lo definido en los apartados anteriores, dentro de las variables estudiadas dentro de la dimensión económica de la exclusión residencial se observa lo siguiente:

5.1.1 Hogares que realizan un sobreesfuerzo económico para el pago de alquiler o hipoteca de su vivienda.

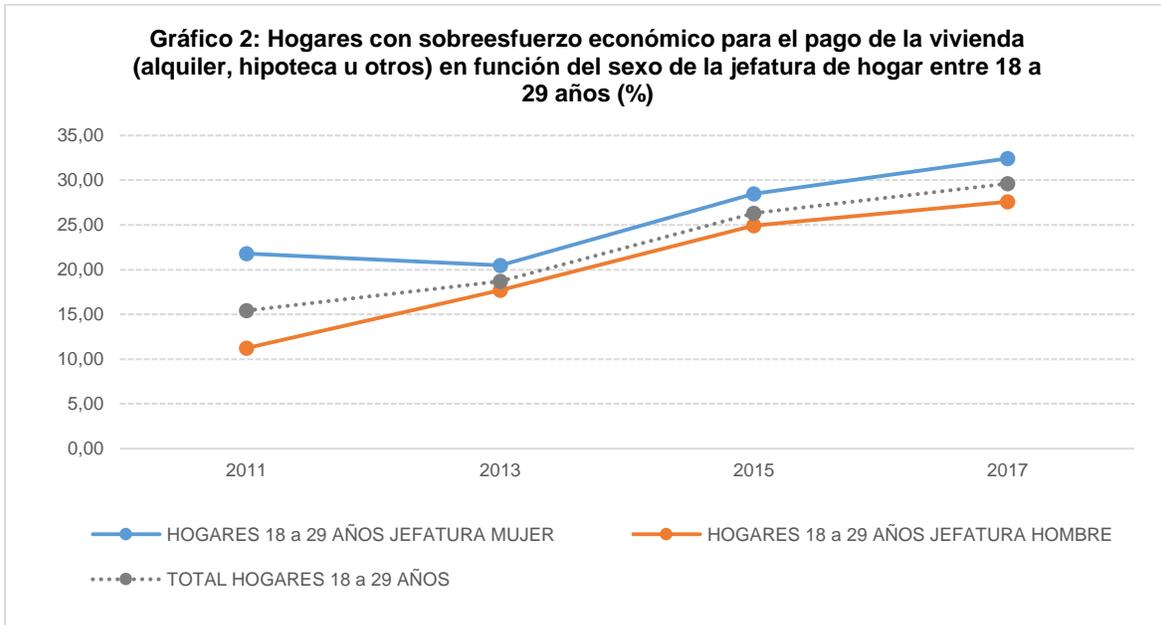
Según los datos aportados por la encuesta Casen durante el periodo 2011–2017, se observa un aumento significativo y continuado del total de hogares que realizan un sobreesfuerzo económico para el pago del alquiler o hipoteca de su vivienda, evidenciándose para el año 2011 una tasa de 6,35% mientras que para el 2017 la tasa de hogares que realizan sobreesfuerzo económico aumentó a un 10,9%.



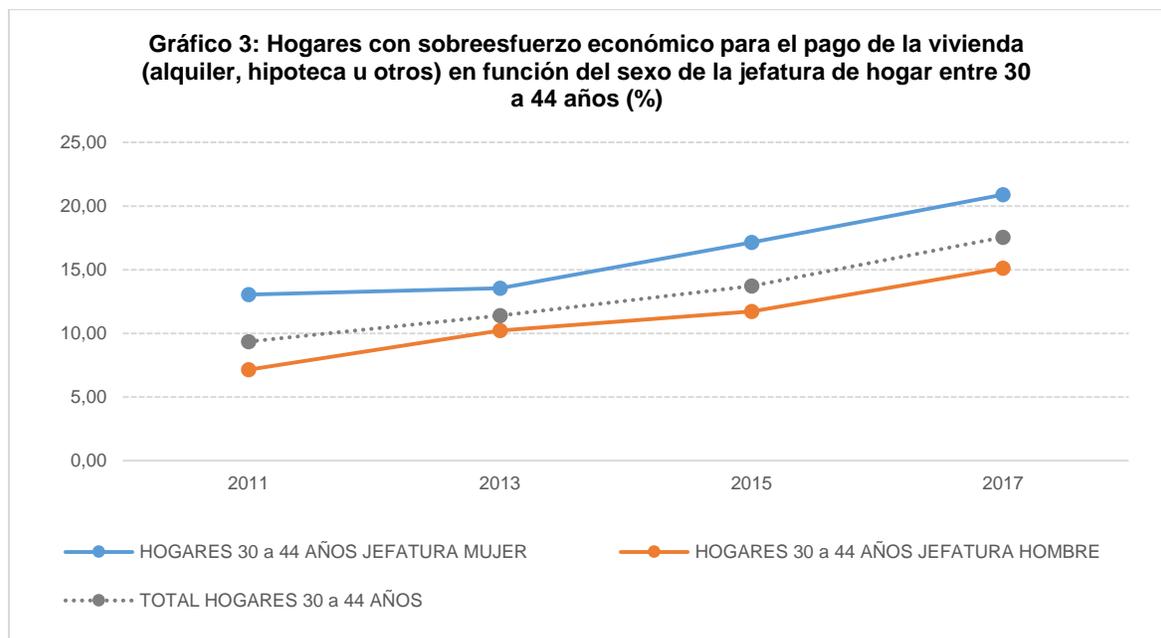
Bajo la misma línea, al analizar los hogares desagregados en función del sexo de la jefatura de hogar (gráfico N°1), se observa que aquellos encabezados por una mujer tienen una mayor tasa de sobreesfuerzo, la cual se mantiene durante todo el periodo analizado (2011-2017). Para el último año de análisis (2017) los hogares que tienen en su jefatura a una mujer tienen una tasa de sobreesfuerzo económico para el pago de su vivienda de 12,78%, mientras que aquellos encabezados por un hombre un 9,51%.

Por otro lado, al observar los tramos etarios de hogares encabezados por mujeres y hombres se evidencia que en todos los rangos de edad las mujeres tienen una mayor tasa de probabilidad de sobreesfuerzo económico para el pago de su alquiler o hipoteca, la cual ha tenido un aumento continuo durante el periodo de análisis.

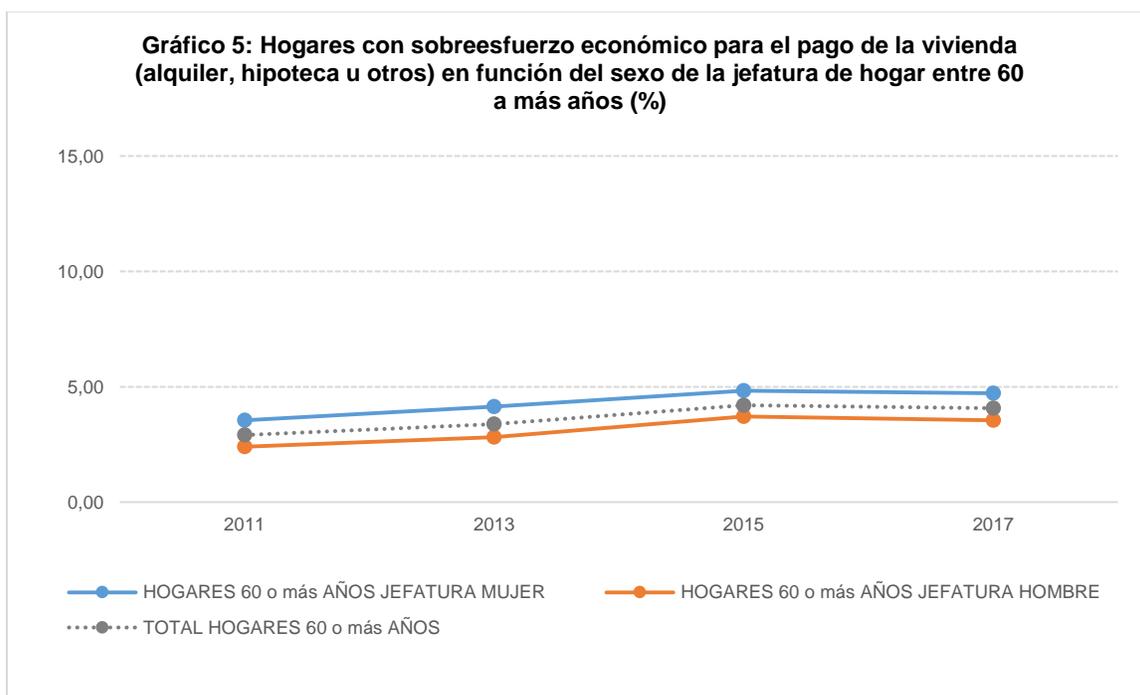
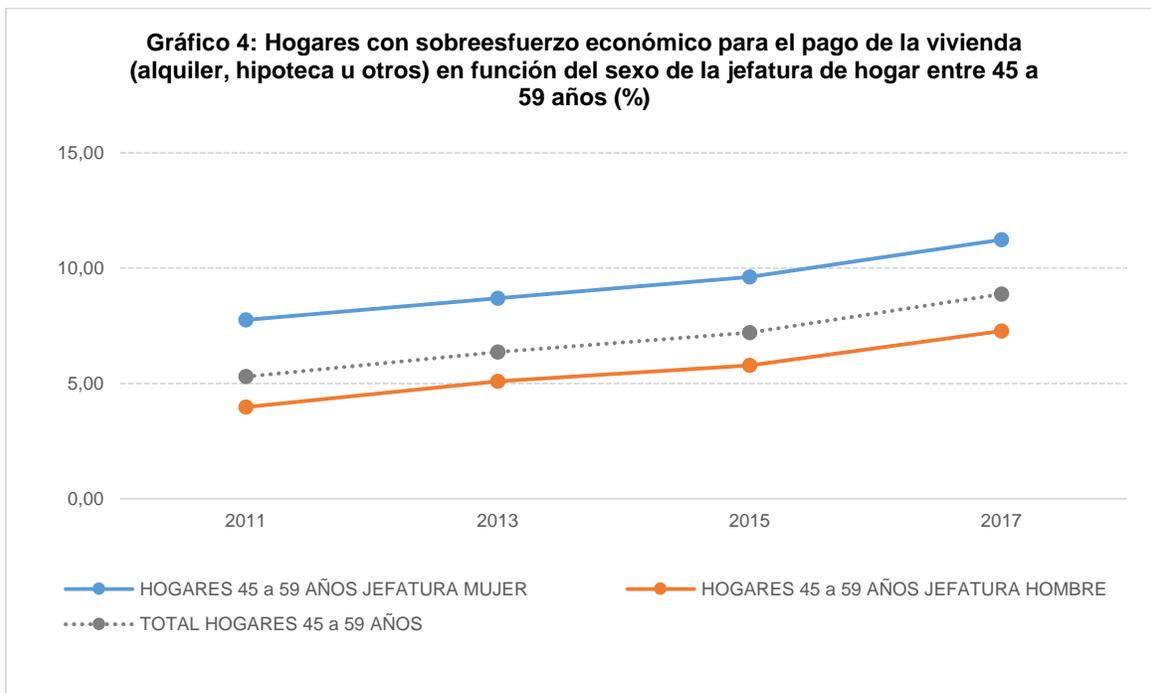
Aquellos hogares encabezados por mujeres menores de 30 años son aquellos que presentan una mayor tasa de sobreesfuerzo, en comparación a los otros tramos etarios y a los hogares que tiene en su jefatura a un hombre, condición que se mantiene durante todo el periodo analizado, y para el año 2017 estos hogares representan una tasa de 32,44% (gráfico N°2).



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

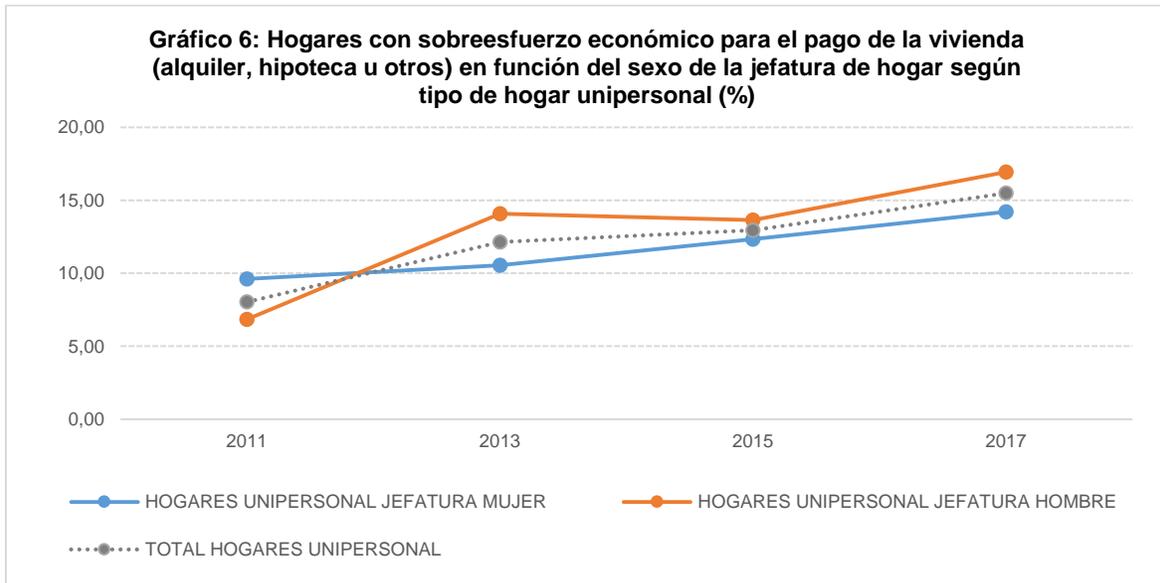


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.



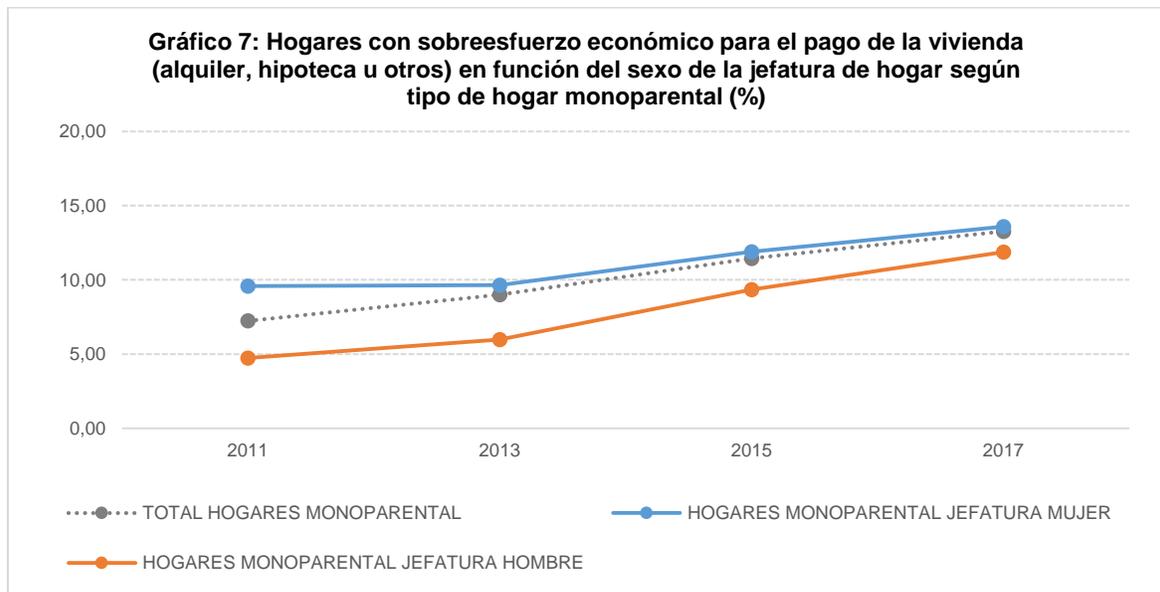
Los hogares encabezados por personas mayores de 60 años tienen menores posibilidades de realizar sobreesfuerzo económico para el pago de su vivienda (gráfico N°5). A su vez, se observa que la brecha entre mujeres y hombres es menor que el resto de los tramos etarios, sin embargo, prevalece la mayor tasa de hogares encabezados por mujeres en comparación de hogares con jefatura hombre.

En el caso de los tipos de hogar en función del sexo de la jefatura, se observa que los hogares unipersonales encabezados por un hombre tienen una mayor tasa de sobreesfuerzo económico (16,94% para el año 2017) en comparación de los hogares que tienen en su jefatura a una mujer (14,20% para el año 2017) (gráfico N°6). Situación que aumenta de manera continua durante el periodo analizado.

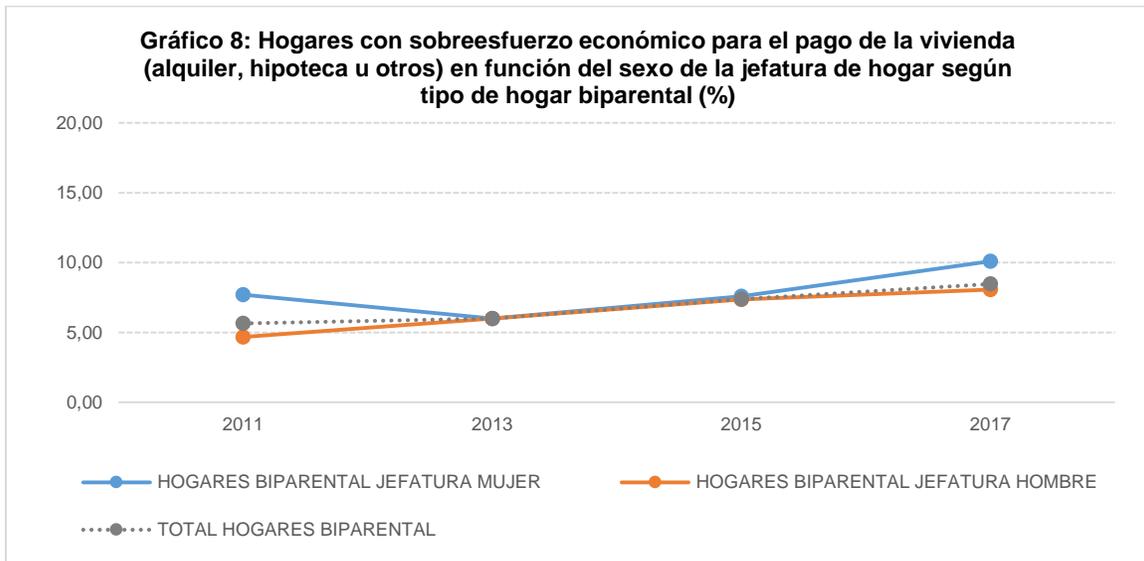


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Sin embargo en el caso de los hogares monoparentales y biparentales se observa una mayor tasa de sobreesfuerzo en los hogares encabezados por una mujer, con un aumento continuo en los hogares monoparentales que tienen una jefatura mujer, teniendo una alta incidencia de estos hogares en el total de hogares monoparentales. La tasa de sobreesfuerzo de los hogares monoparentales encabezados por una mujer para el año 2017 es de 13,58% (gráfico N°7).



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

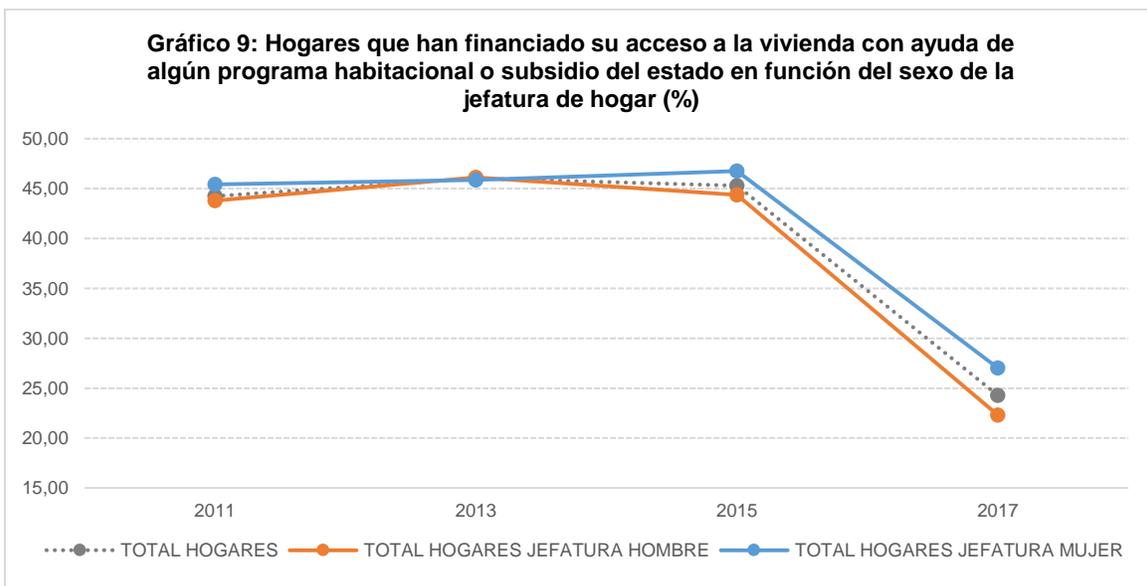


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

En los hogares biparentales no se evidencia una gran diferencia entre aquellos encabezados por una mujer y sus homólogos masculinos (grafico N°8), aunque existe una prevalencia mayor de hogares biparentales encabezados por mujeres que realizan sobreesfuerzo económico, donde para el año 2017 estos alcanzaban una tasa de 10,10%, mientras que los hogares con un hombre a cargo el 8,06%.

5.1.2 Hogares que han financiado su acceso a la vivienda con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del Estado.

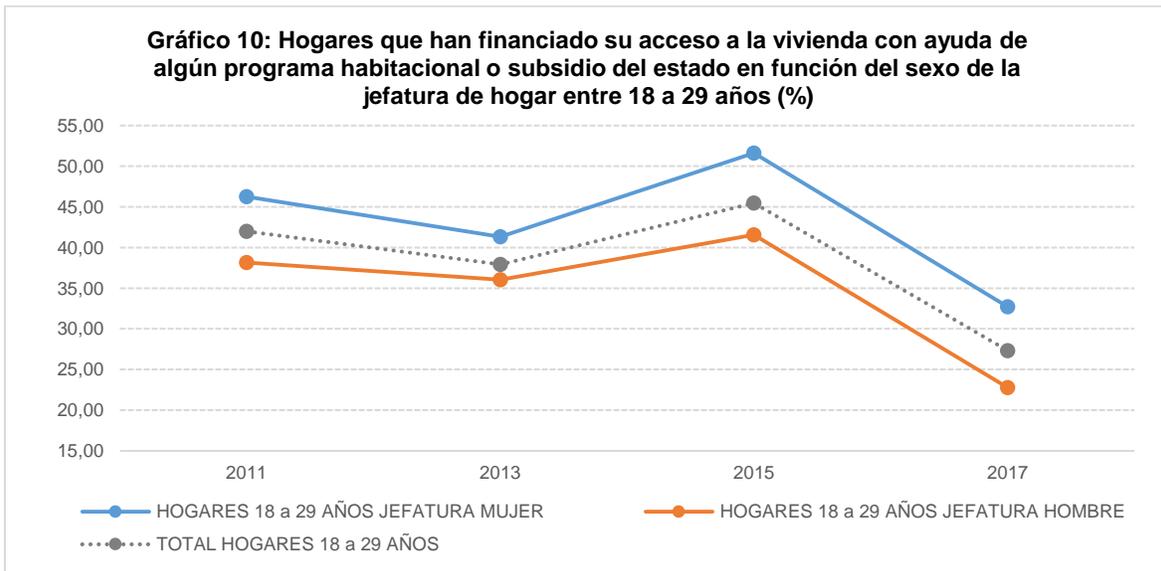
Durante el periodo analizado para esta variable (2011-2017), se observa una tendencia general de los hogares en la disminución de la tasa de acceso a la vivienda propia a través de algún subsidio o ayuda del Estado, siendo considerable en último periodo (2015-2017), situación que podría estar directamente relacionada a la disminución de entregas de subsidios, cambios en políticas y/o requisitos para postular a ellos.



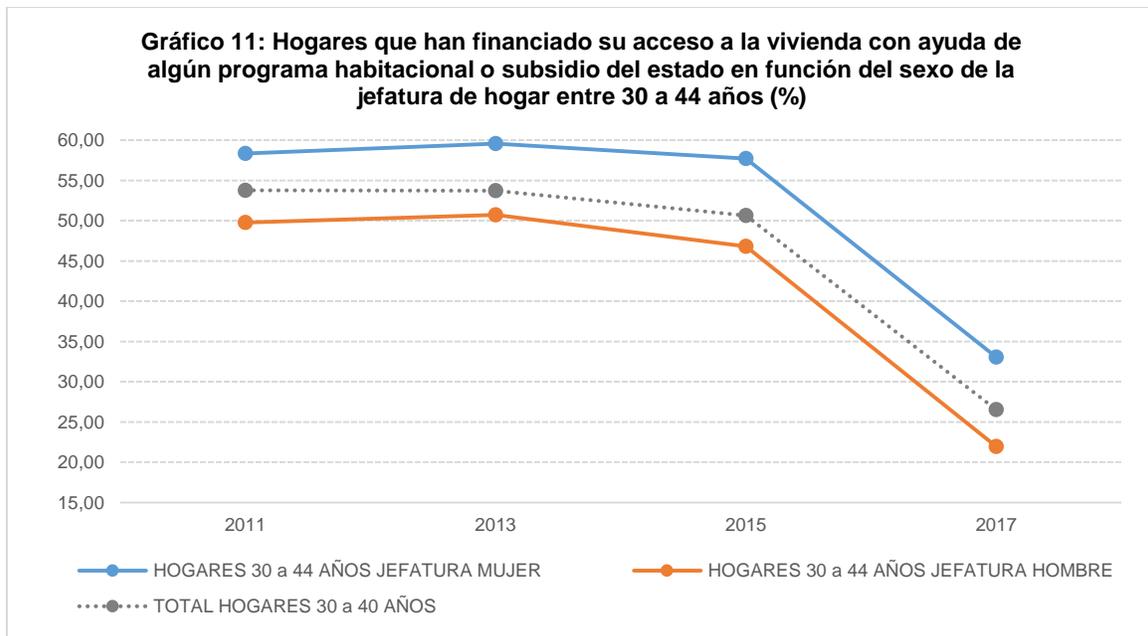
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Al observar la diferencia entre los hogares encabezados por mujeres y hogares encabezados por hombres se observa un aumento de la brecha en el financiamiento del acceso a la vivienda con ayuda de algún subsidio estatal para el año 2017. Esta situación se refleja en una mayor tasa de hogares que tienen en su jefatura a una mujer y que acceden a subsidios o programas habitacionales en comparación a aquellos con jefatura de hogar hombre, para el último año de análisis se observa una tasa de 27,03% en hogares encabezados por una mujer y un 22,31% para aquellos hogares que tienen en su jefatura a un hombre (gráfico N°9).

En todos los tramos etarios estudiados se observa una disminución continua, principalmente en el periodo 2015-2017, de los hogares que acceden a la vivienda con financiamiento estatal. Sin embargo, se mantiene una mayor tasa en aquellos hogares encabezados por mujeres para todos los tramos etarios.

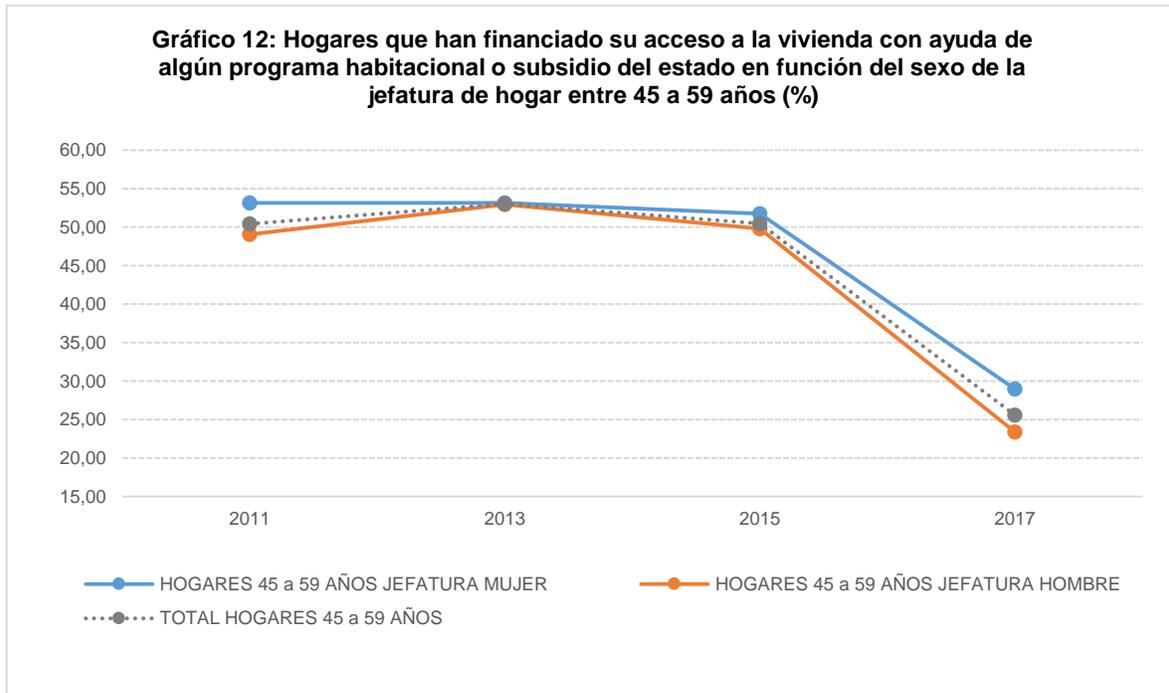


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

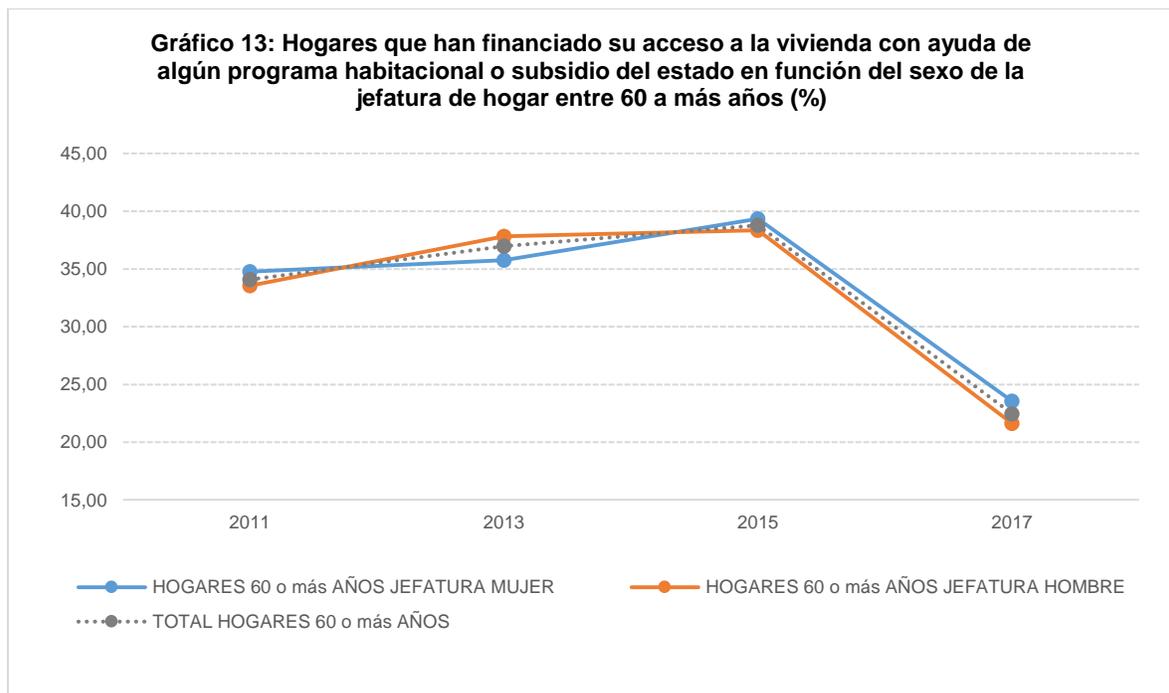


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Los hogares menores a 30 años (gráfico N°10) y los hogares entre 30 a 44 años (gráfico N°11) presentan una mayor brecha entre hogares encabezados por mujeres y hombres durante el último periodo de análisis. Para el año 2017, las jefas de hogar menores a 30 años presentan una tasa de financiamiento de su vivienda con ayuda del Estado de un 32,72% y los hogares encabezados por una mujer entre 30 a 44 años una tasa de 33,03% para el mismo años.

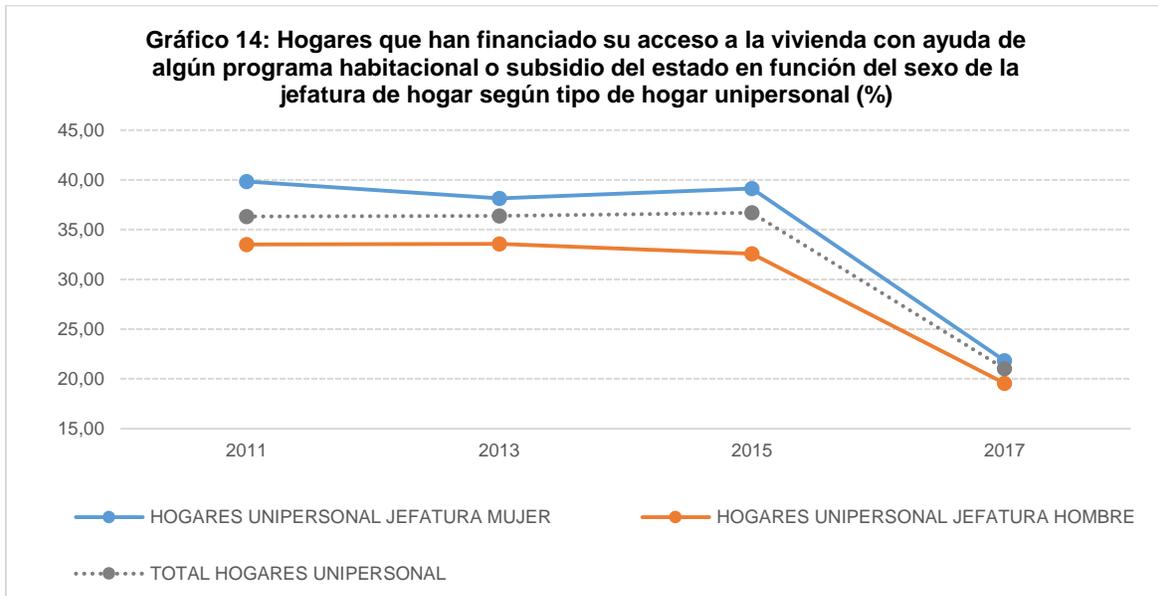


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.



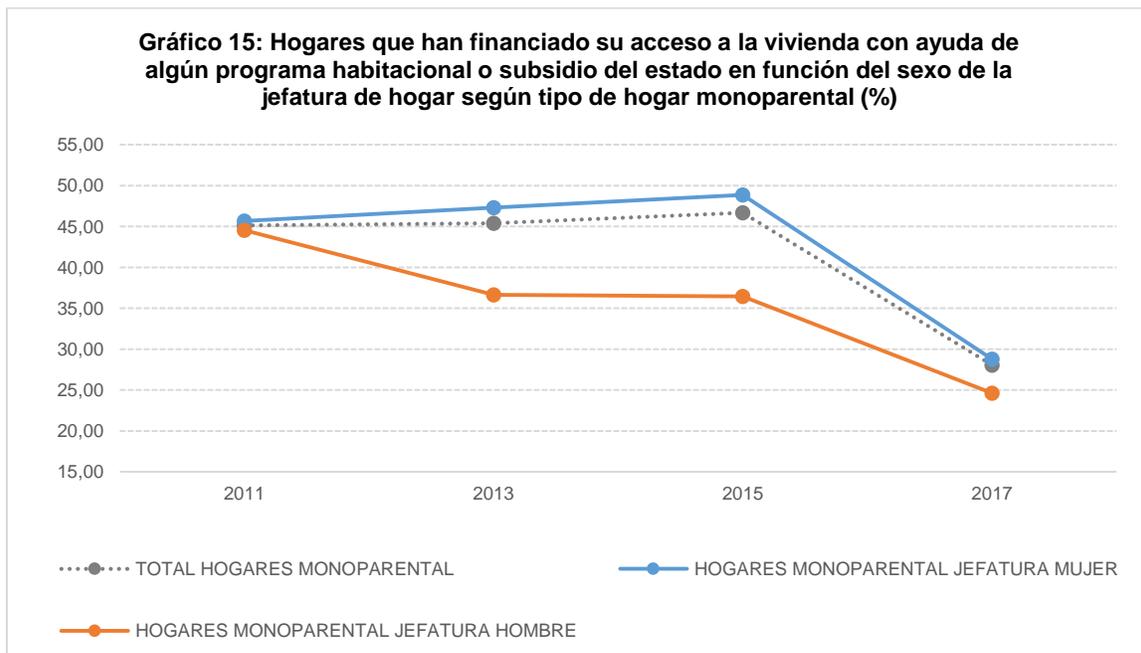
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Por otro lado, durante todo el periodo de análisis se observa una mayor tasa de financiamiento del acceso a la vivienda con subsidio o programa habitacional en aquellos hogares unipersonales, monoparentales y biparentales encabezados por una mujer.



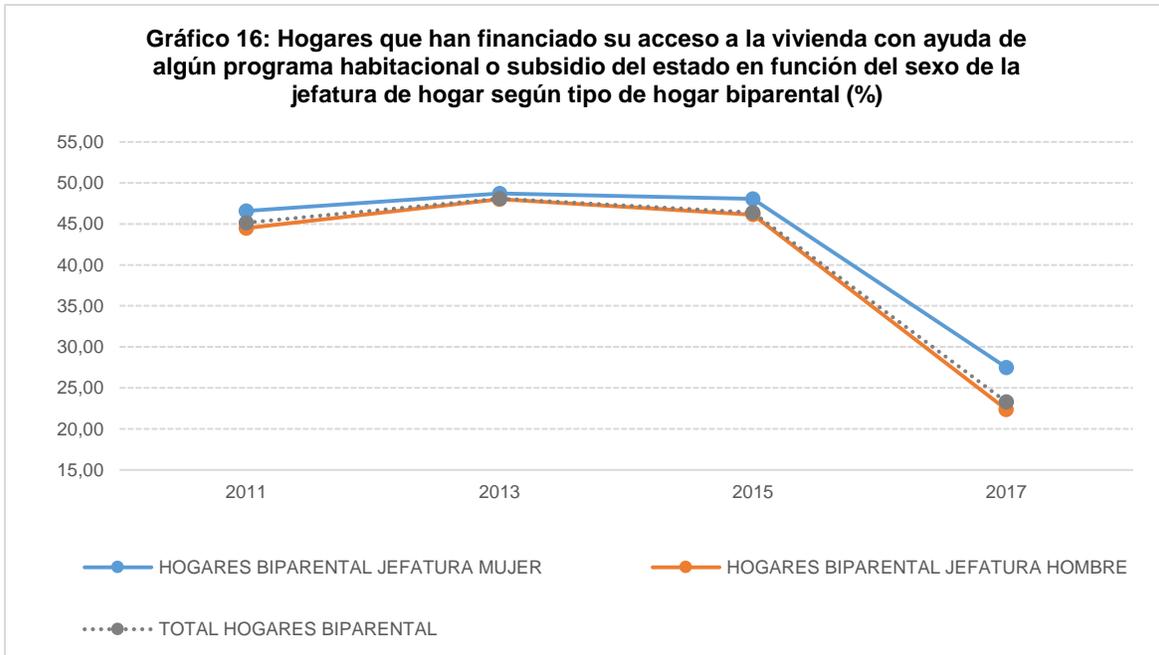
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

En el caso de los hogares monoparentales encabezados por una mujer son aquellos que presentan una mayor tasa en comparación a otros tipos de hogares y a aquellos hogares encabezados por un hombre (27,78% para el año 2017), situación que además que explica el total de hogares monoparentales que acceden a la vivienda con ayuda del Estado (gráfico N°15).



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

En el caso de los hogares biparentales (grafico N°16), aquellos encabezados por una mujer tienen una mayor probabilidad de financiar el acceso de su vivienda con ayuda de algún programa habitacional. A esta situación se le suma un aumento de la brecha durante el último quinquenio con respecto a hogares que tienen en su jefatura un hombre.

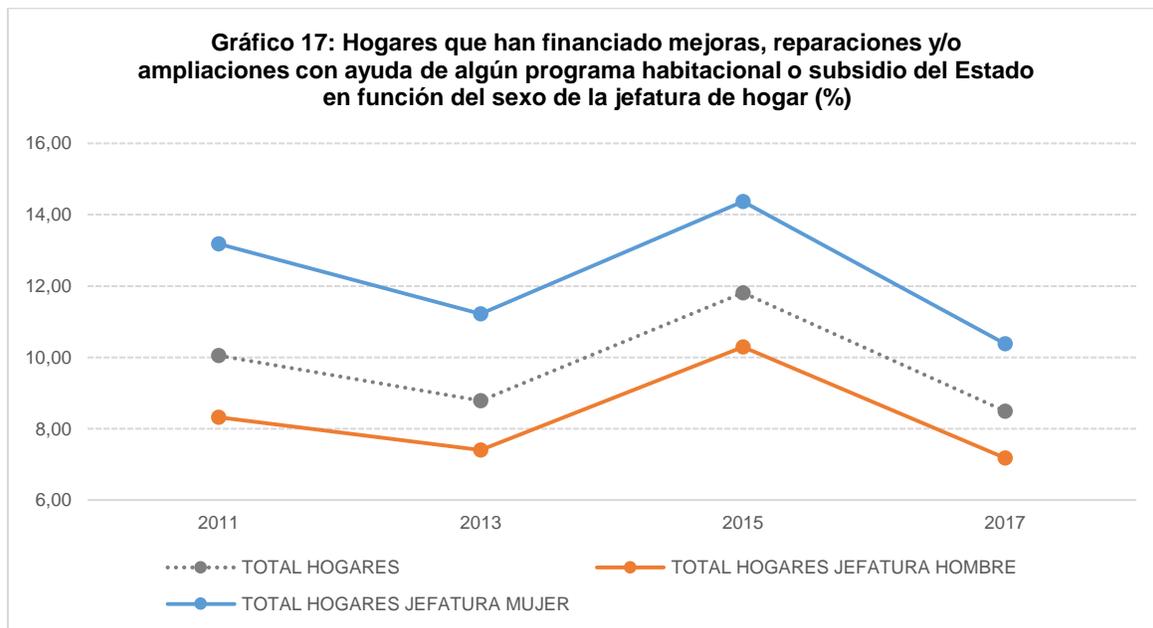


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

5.1.3 Hogares que han financiado mejoras, reparaciones y/o ampliaciones con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del Estado.

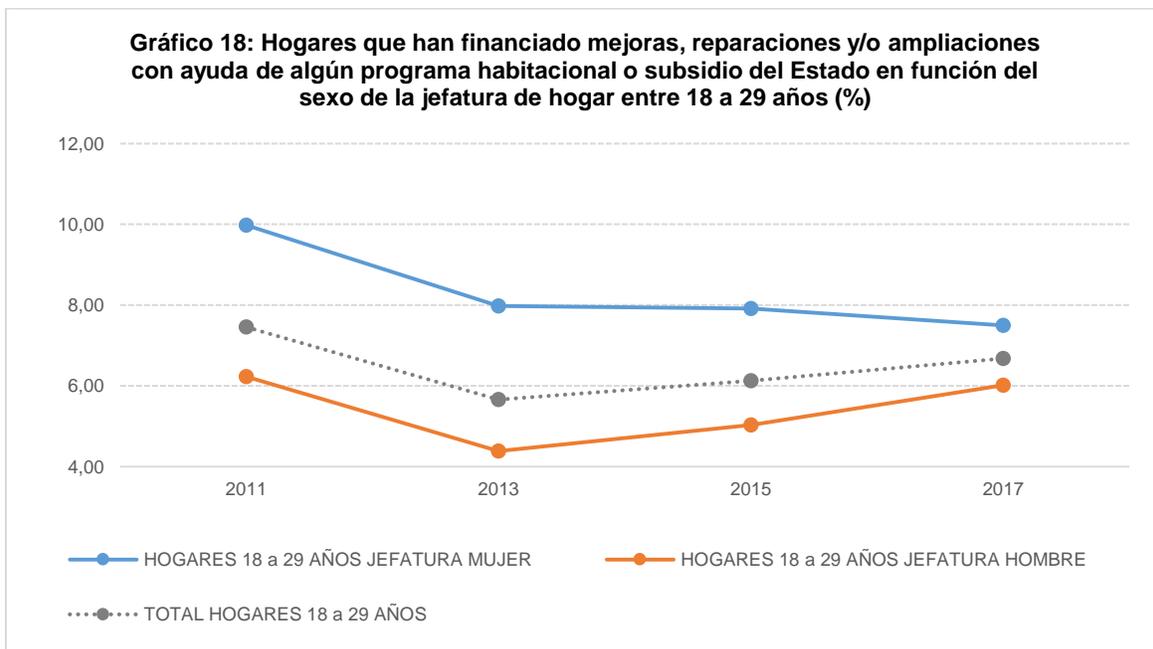
Bajo la misma línea de análisis de la variable anterior, se observa una disminución de hogares que han financiado mejoras en sus viviendas con ayuda de algún subsidio o programa habitacional otorgado por el Estado durante el último periodo de análisis (2015-2017). Situación que se ve reflejada de igual manera al desagregar los hogares en función del sexo de la jefatura de hogar.

Sin embargo, es posible identificar una mayor tasa de hogares encabezados por una mujer que financian mejoras, reparaciones y/o ampliaciones con ayuda de algún programa estatal, y con una brecha que se mantiene en todos los años de análisis en comparación a aquellos hogares que tienen en su jefatura a un hombre. Para el último año analizado (2017) los hogares encabezados por una mujer representan una tasa de 10,39% mientras que los hogares que tienen a un hombre en su jefatura una tasa de 7,18% (gráfico N°17).



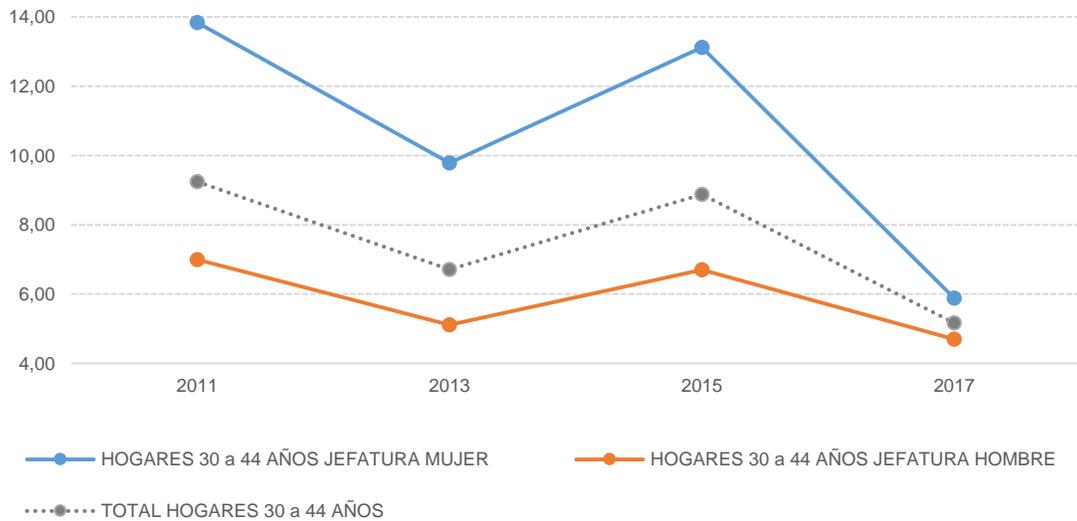
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Al observar los datos desagregados por tramo etario en función al sexo de la jefatura de hogar, se observa que todos los tramos tienen una tendencia a disminuir su tasa durante el último periodo de análisis (2015-2017). Sin embargo, en todos los gráficos se muestra una mayor tasa en hogares encabezados por una mujer en comparación a los hogares que tienen un hombre a cargo.



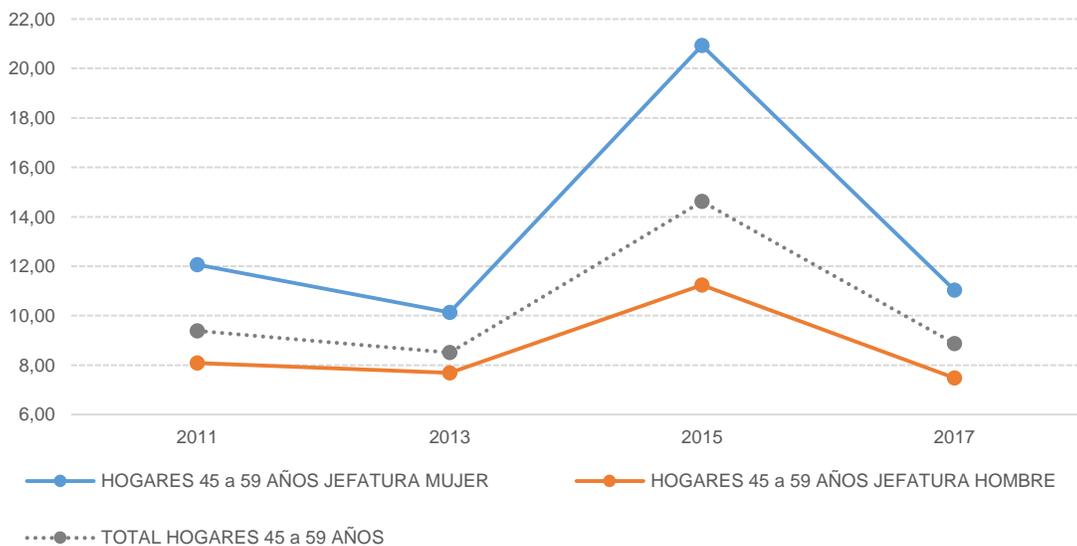
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Gráfico 19: Hogares que han financiado mejoras, reparaciones y/o ampliaciones con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del Estado en función del sexo de la jefatura de hogar entre 30 a 44 años (%)



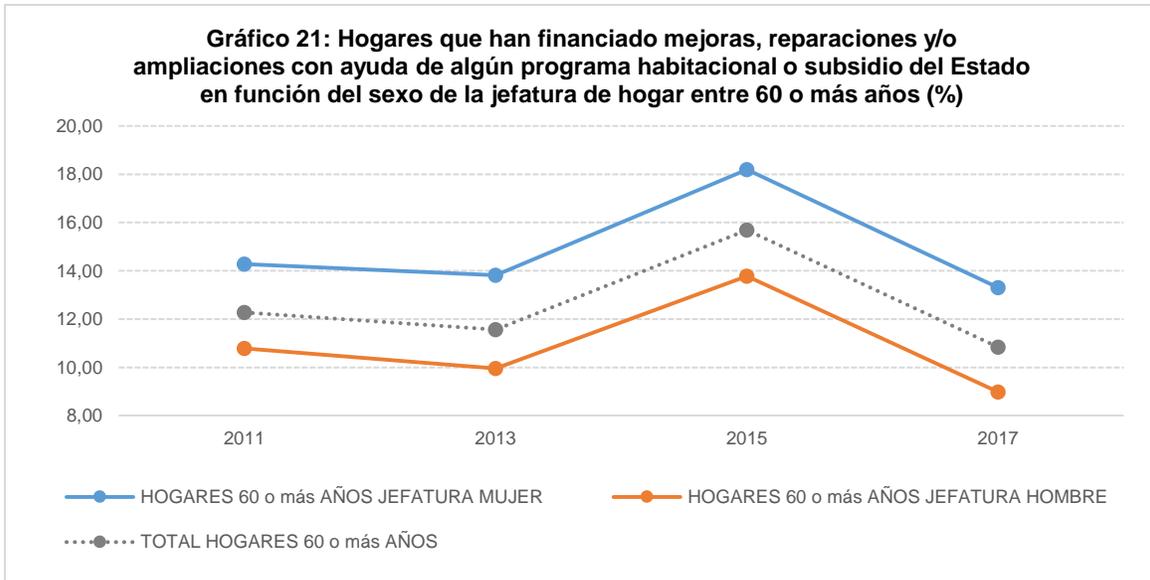
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Gráfico 20: Hogares que han financiado mejoras, reparaciones y/o ampliaciones con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del Estado en función del sexo de la jefatura de hogar entre 45 a 59 años (%)



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

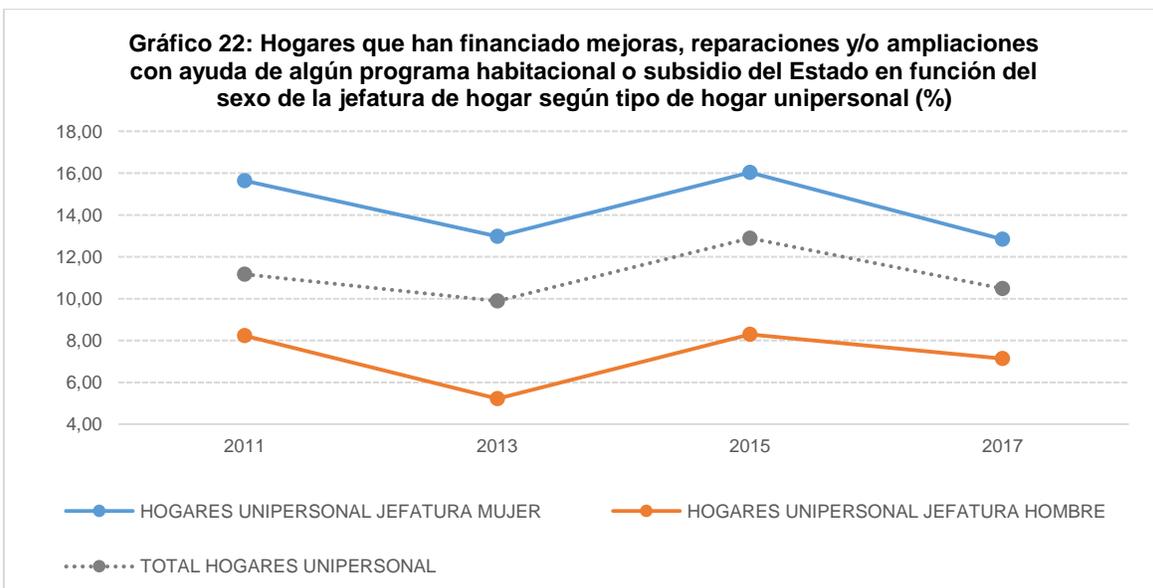
Se observa que aquellos hogares encabezados por una mujer mayor a 60 años son los que tienen una mayor tasa de financiamiento de mejoras y reparaciones con subsidio del Estado, en comparación a otros tramos etarios, y a su vez una mayor brecha en comparación a los hogares encabezados por hombres mayores a 60 años en el último año de análisis (2017) (gráfico N°21).



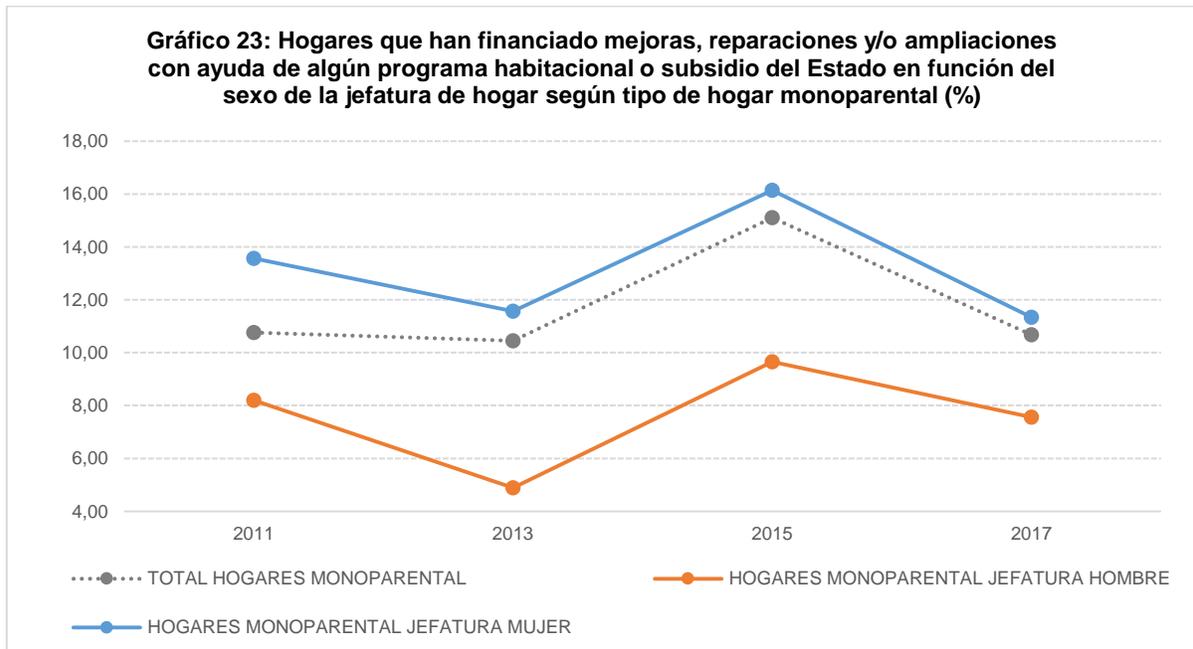
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

En el caso de los datos según tipo de hogar, se observa tanto en los hogares unipersonales como en los monoparentales una mayor tasa de financiamiento de mejoras y reparaciones con subsidios en aquellos hogares encabezados por una mujer durante todos los años analizados, teniendo estos mayor probabilidad de financiar mejoras en su vivienda con ayuda del Estado.

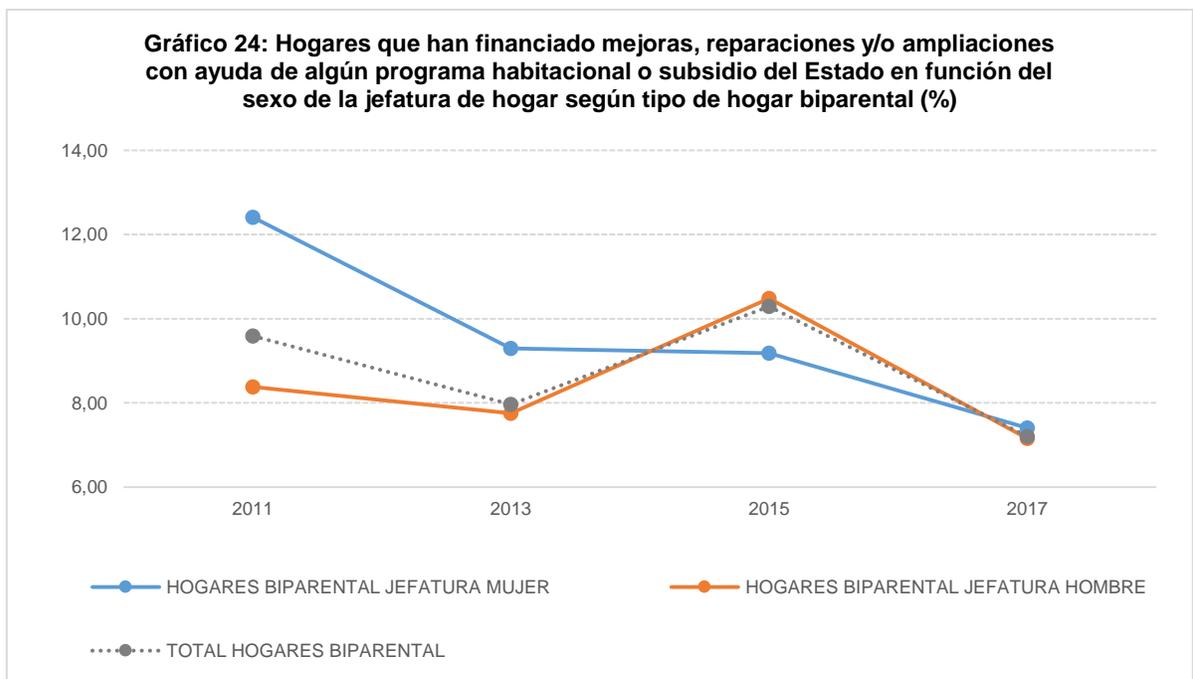
Los hogares unipersonales encabezados por una mujer estos presentan una tasa de 12,84% para el año 2017, y los hogares monoparentales con jefatura mujer una tasa de 11,34% para el mismo año (gráfico N°22 y N°23).



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

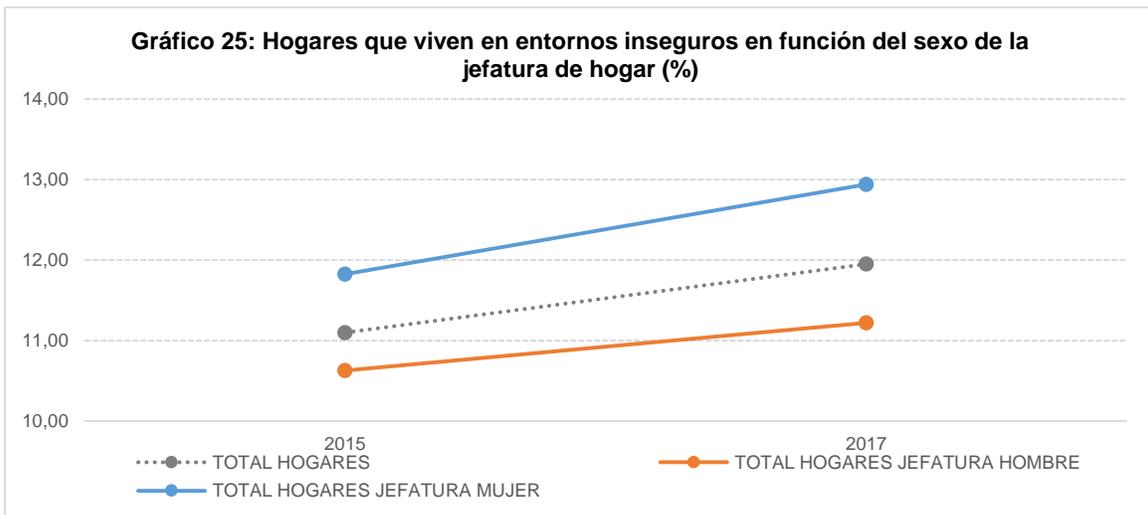
Los hogares biparentales (grafico N°24), no se observa una clara tendencia en la brecha de género, ya que esta varía a lo largo del periodo analizado. Para el último año de análisis (2017), no existe una gran diferencia entre los hogares biparentales en función del sexo de su jefatura, 7,40% hogares encabezados por una mujer y 7,15% hogares con jefatura hombre.

5.2 Resultados de la dimensión social de la exclusión residencial.

Dentro de las variables estudiadas dentro de la dimensión social de la exclusión residencial se observa lo siguiente:

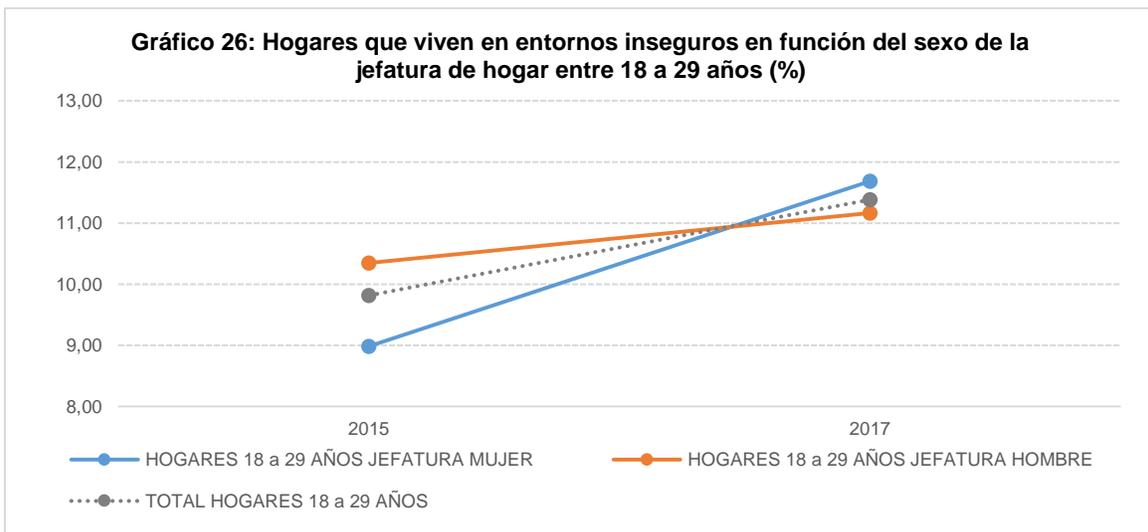
5.2.1 Hogares que viven en entornos inseguros.

A partir de la encuesta Casen se puede observar durante el periodo 2015-2017 todos aquellos hogares que declaran vivir en entornos inseguros, existiendo un aumento de la tasa de hogares para el año 2017 (11,95%). Los hogares encabezados por una mujer durante el periodo analizado representan una mayor tasa de hogares que viven en entornos inseguros, la cual aumenta a un 12,94% para el año 2017 (gráfico N°25).

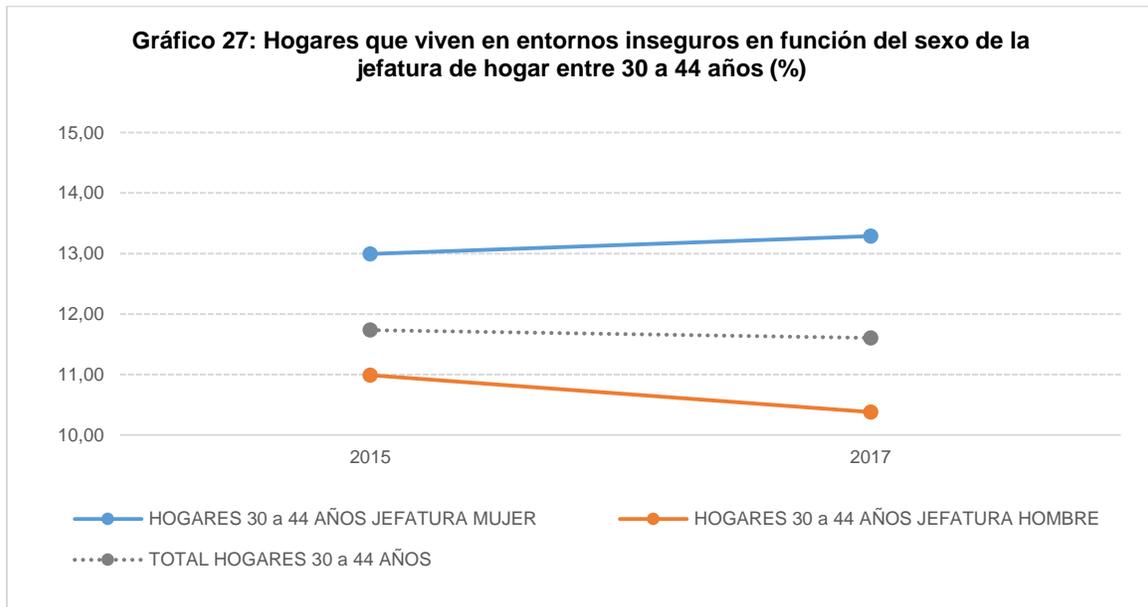


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

Por otro lado, al observar los datos desagregados por tramo etario en función del sexo de la jefatura de hogar, se muestra que todos los rango analizados presentan un aumento en sus tasas de hogares que viven en entornos inseguros, prevaleciendo los hogares encabezados por una mujer por sobre los hogares con un hombre en su jefatura.

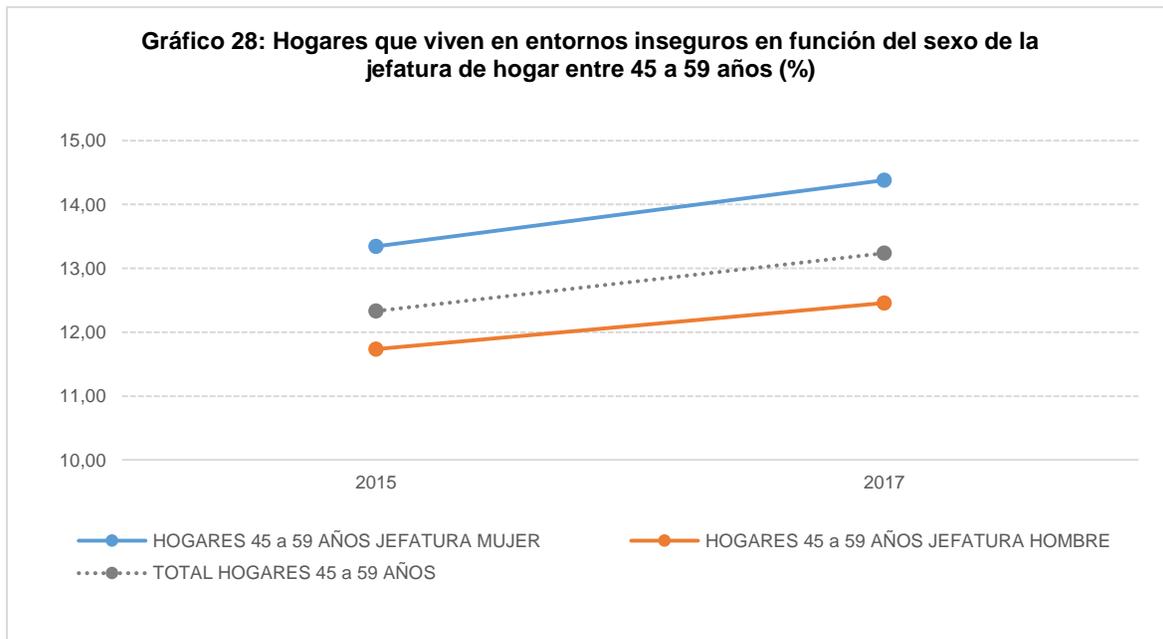


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.



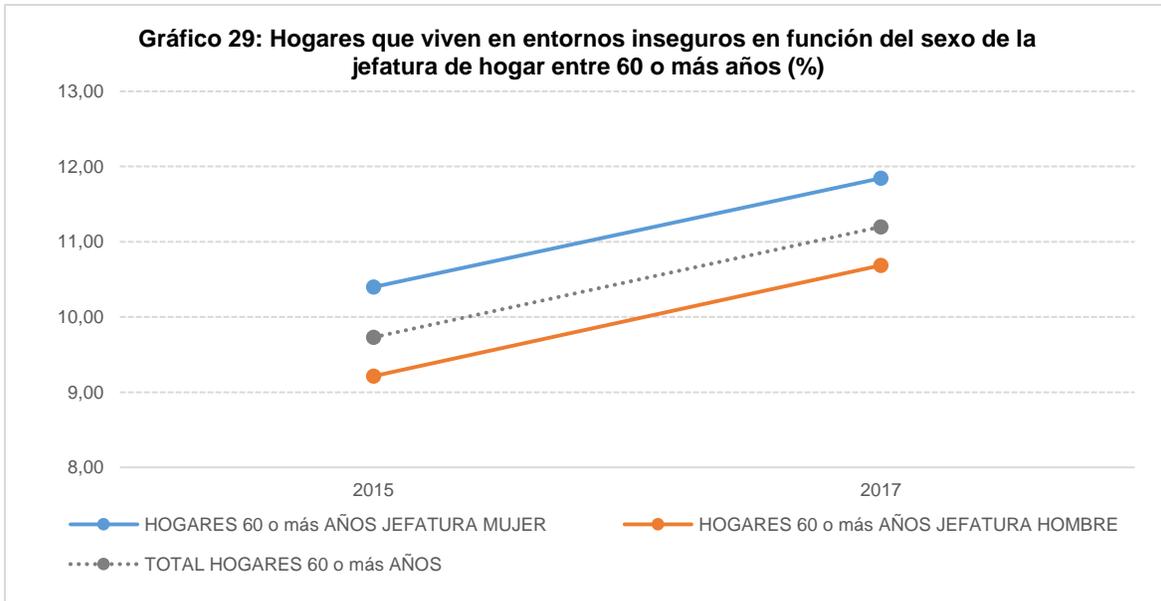
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

Aquellos hogares entre 45 a 59 años encabezados por una mujer son los que presentan una mayor tasa de entornos inseguros en comparación a sus homólogos masculinos y a otros rangos etarios, donde para el año 2017 esta es de un 14,38% (gráfico N°28).



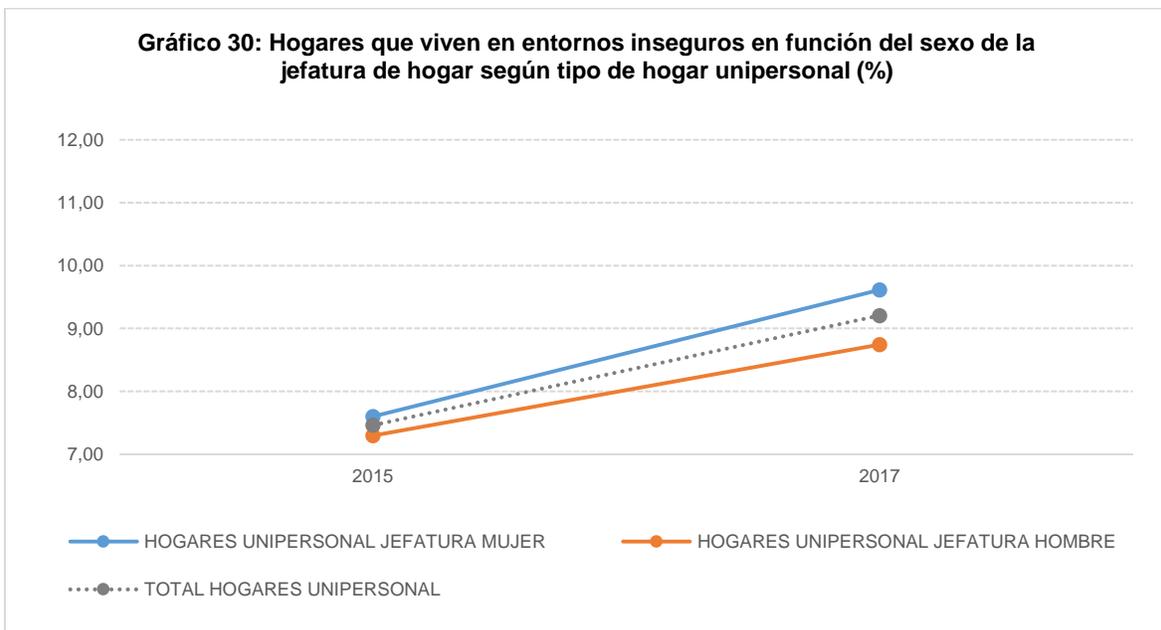
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

Mientras que en el caso de los hogares encabezados por personas mayores a 60 años presentan menores tasas que el resto de los tramos etarios. Sin embargo, se mantiene la prevalencia de hogares encabezados por mujeres en comparación a hogares con jefatura hombre del mismo rango de edad (gráfico N°29).



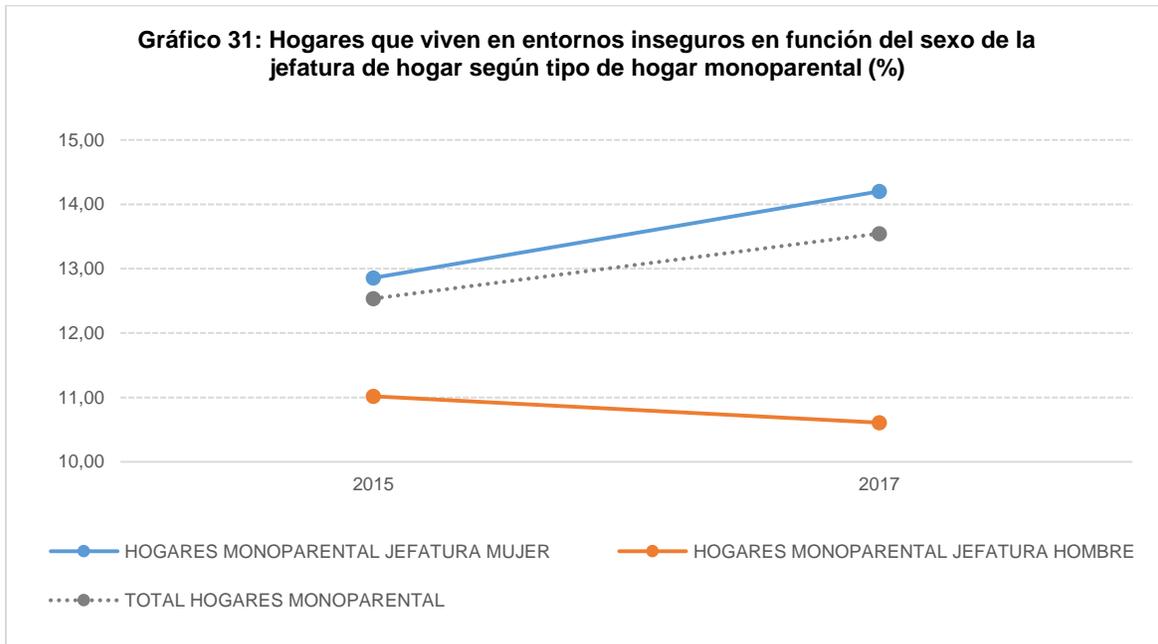
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

En todos los tipos de hogares se observa un aumento significativo en la tasa de entornos inseguros durante el periodo analizado, manteniéndose una mayor tasa en aquellos hogares encabezados por una mujer. Tanto en los hogares unipersonales y monoparentales se observa un considerable aumento de la tasa en hogares con jefatura mujer, y por ende de la brecha con respecto a los hogares con jefatura hombre, mientras que en el caso de los hogares biparentales esta brecha tiende a disminuir.

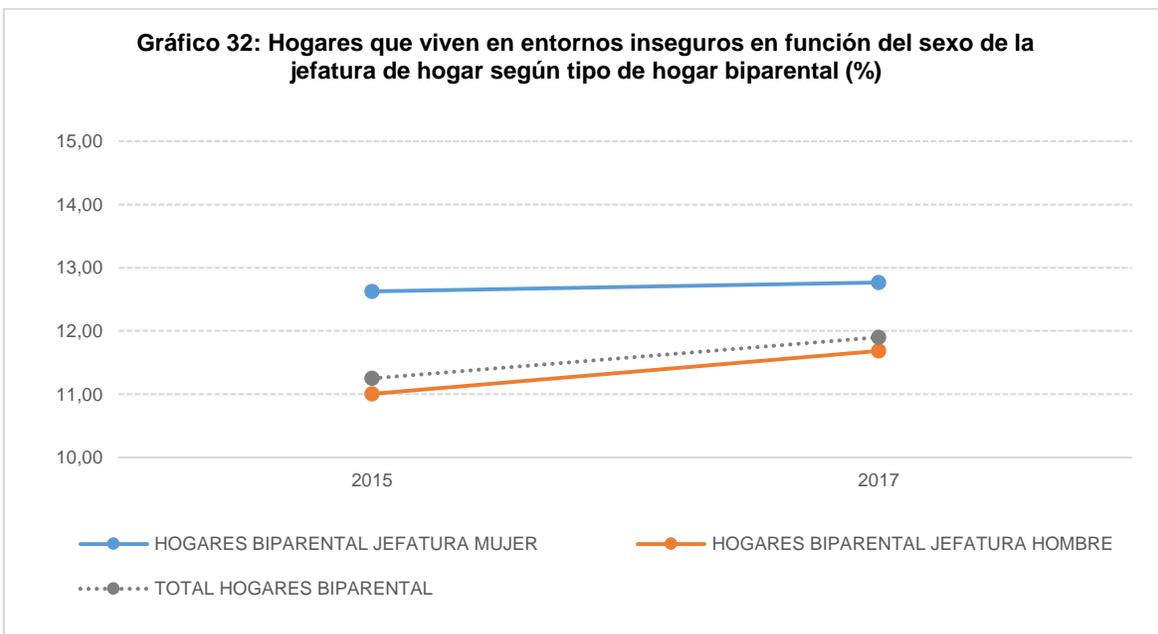


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

Los hogares monoparentales encabezados por una mujer tienen una mayor tasa de entornos inseguros (14,2% para el año 2017) en comparación a los otros tipos de hogar y a los hogares encabezados por hombres (gráfico N°31).



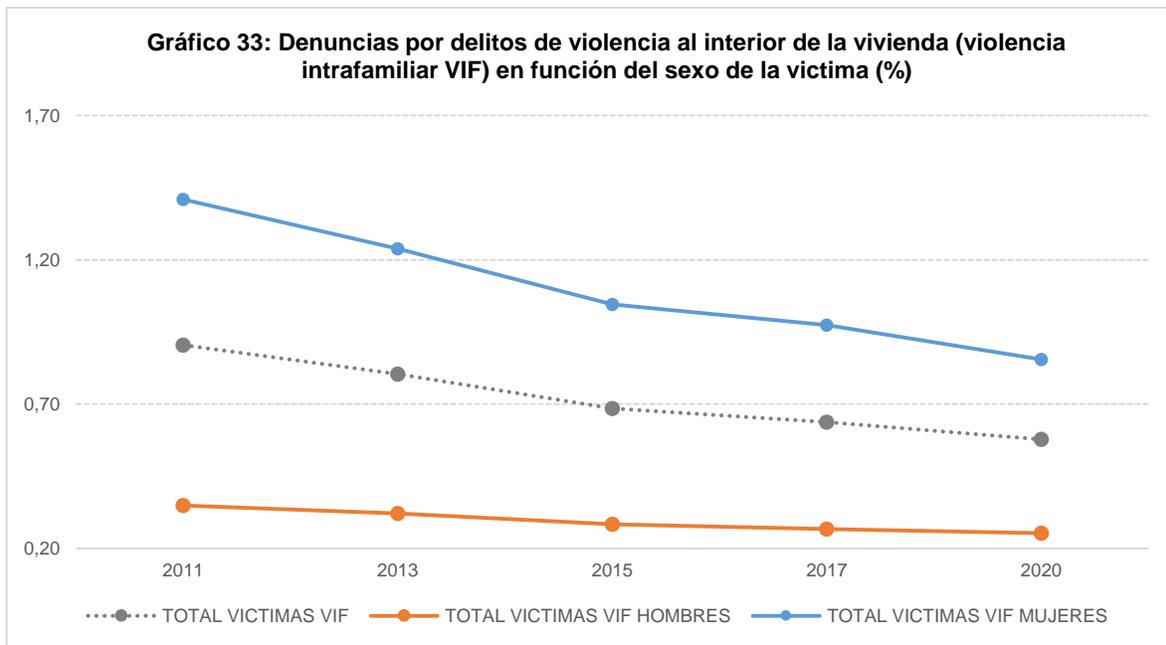
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

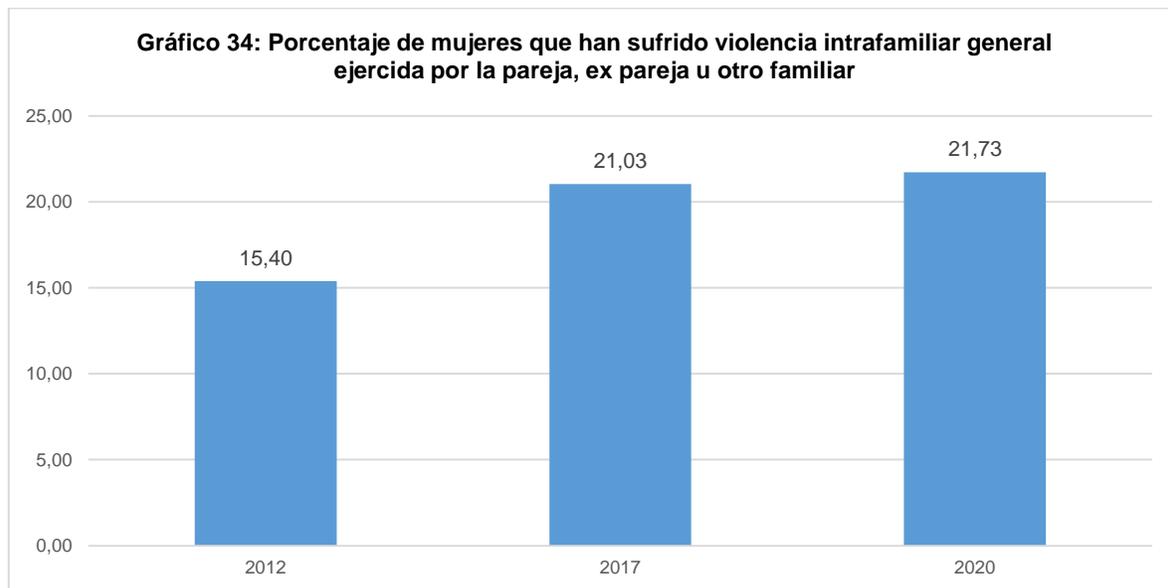
5.2.2 Porcentaje de delitos denunciados por violencia intrafamiliar al interior de la vivienda y porcentaje de mujeres que han sufrido violencia intrafamiliar general ejercida por la pareja, ex pareja u otro familiar.

Al analizar las denuncias por delitos de violencia al interior de la vivienda (violencia intrafamiliar VIF) en función del sexo de la víctima, durante el periodo 2011-2020 se evidencia un descenso en la cantidad de delitos totales de violencia intrafamiliar denunciados a las policías, sin embargo, la alta representación de mujeres víctimas de VIF se mantiene a lo largo del tiempo. Para el año 2020, las denuncias por violencia intrafamiliar que tienen como víctima a una mujer representan el 0,85% de la población total, mientras que aquellas denuncias que tienen como víctima a un hombre solo alcanzan 0,25% (gráfico N°33).



Elaboración propia a partir de Estadísticas oficiales del Centro de Estudios y Análisis del Delito (2011, 2013, 2015, 2017, 2020).

Esta situación se contradice con las cifras entregadas por la encuesta de Violencia contra la Mujer en el Ámbito de Violencia Intrafamiliar, la cual señala un aumento de mujeres que señalan haber sufrido algún tipo de violencia intrafamiliar (psicológico, física y/o sexual) durante los últimos 12 meses, ejercida por su pareja, ex pareja y otro familiar. Para el año 2012, la estimación de mujeres que señalan haber sufrido algún tipo de VIF es de un 15,40%, mientras que para el año 2020 aumenta a un 21,73% (grafico N°34).

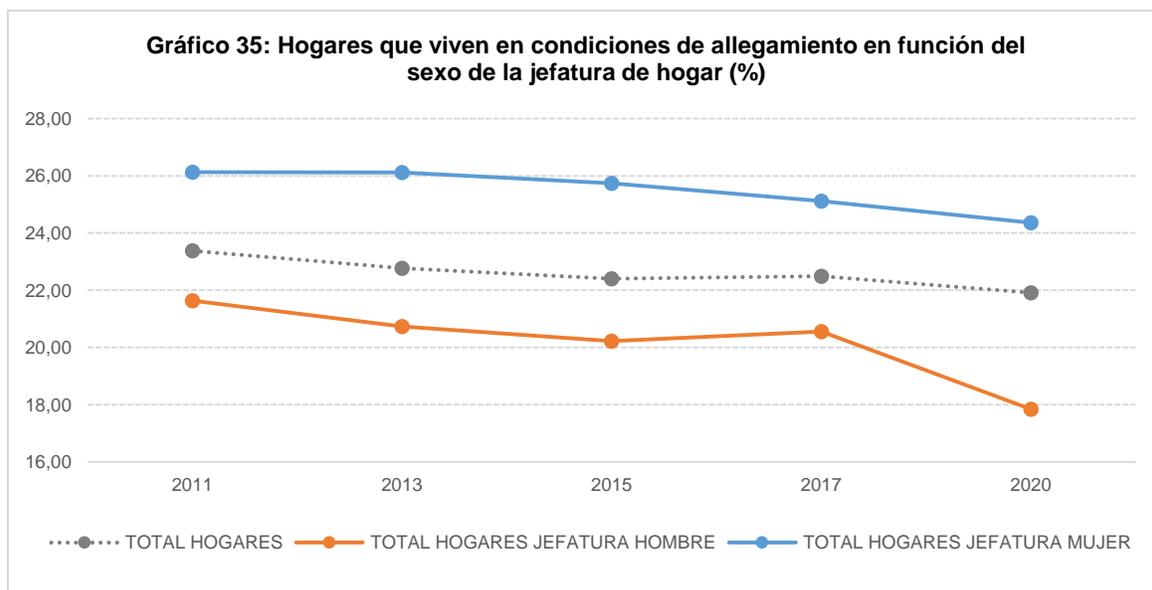


Elaboración propia a partir de las fuentes de encuesta de Violencia contra la Mujer en el Ámbito de Violencia Intrafamiliar (2012, 2017, 2020).

5.2.3 Hogares que viven en condiciones de allegamiento.

Al observar el primer escenario de los datos otorgados por la encuesta Casen durante el periodo 2011-2020, es posible observar que las tasas en el total de hogares que viven en condiciones de allegamiento han disminuido durante el periodo de tiempo analizado. Para el año 2020, el 21,91% de los hogares vive en condiciones de allegamiento.

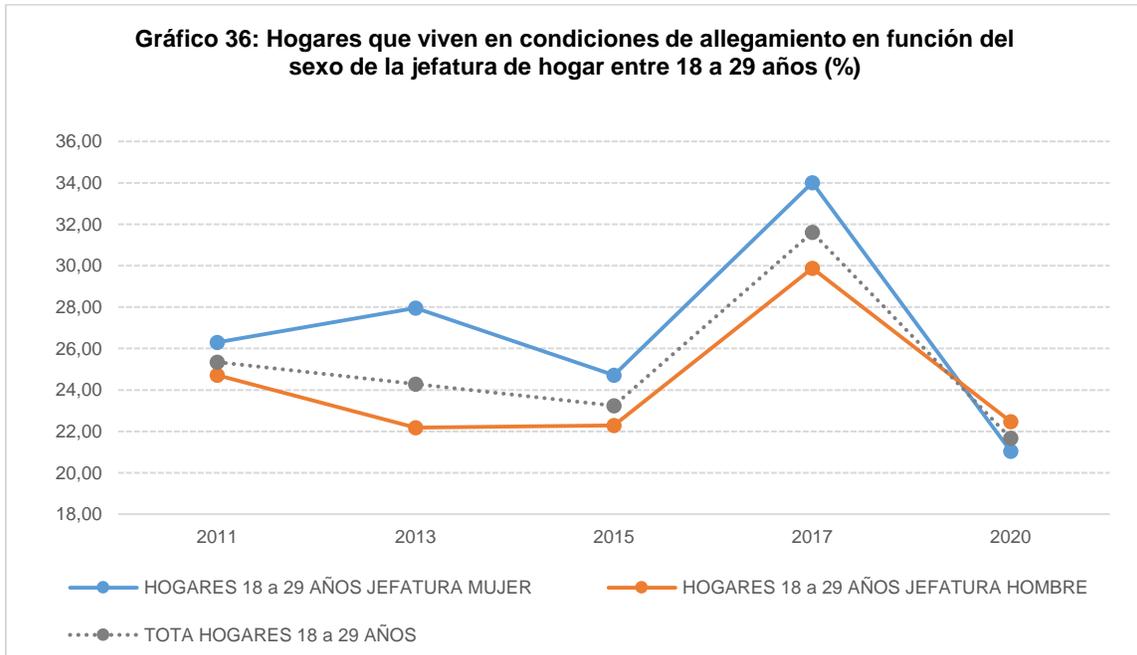
En el caso de los hogares encabezados por una mujer tienen una mayor tasa de allegamiento, situación que se mantiene durante todo el periodo de análisis. En el año 2020, los hogares que tienen en su jefatura a una mujer alcanzan una estimación de 24,36% mientras que aquellos con jefe de hogar hombre un 17,85%, bajo esta misma línea en el último año de análisis se aprecia un aumento en la brecha entre hogares con jefatura mujer y hogares con jefatura hombre (grafico N°35).



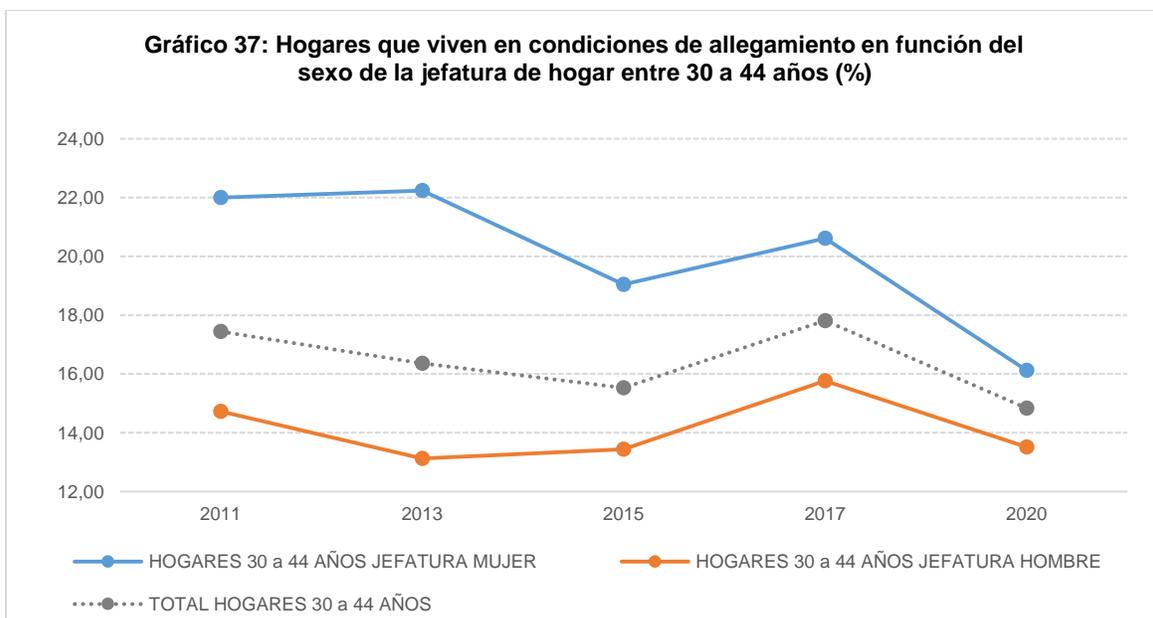
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Al observar los datos desagregados según tramo etario en función del sexo de la jefatura de hogar, se aprecia que los hogares entre 45 y 59 años, y los hogares mayores a 60 años presentan un aumento en las tasas de allegamiento a diferencia de los otros tramos etarios (23,55% y 25,94% respectivamente para el año 2020) (grafico N°38 y grafico N°39).

En el caso de los hogares entre 18 a 29 años y hogares entre 30 a 44 años presentan una disminución en las tasas de allegamiento en el último periodo de análisis (2017-2020), observándose además una disminución de la brecha entre hogares encabezados por mujeres y hogares con un hombre a cargo (gráficos N°36 y N°37).

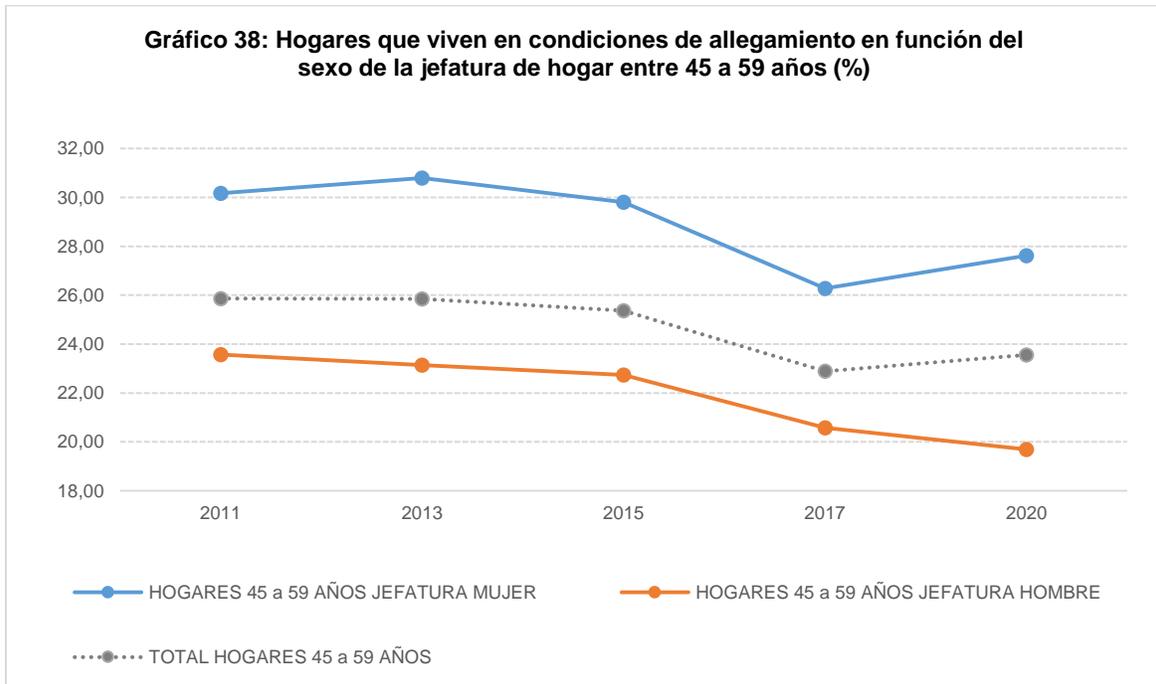


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

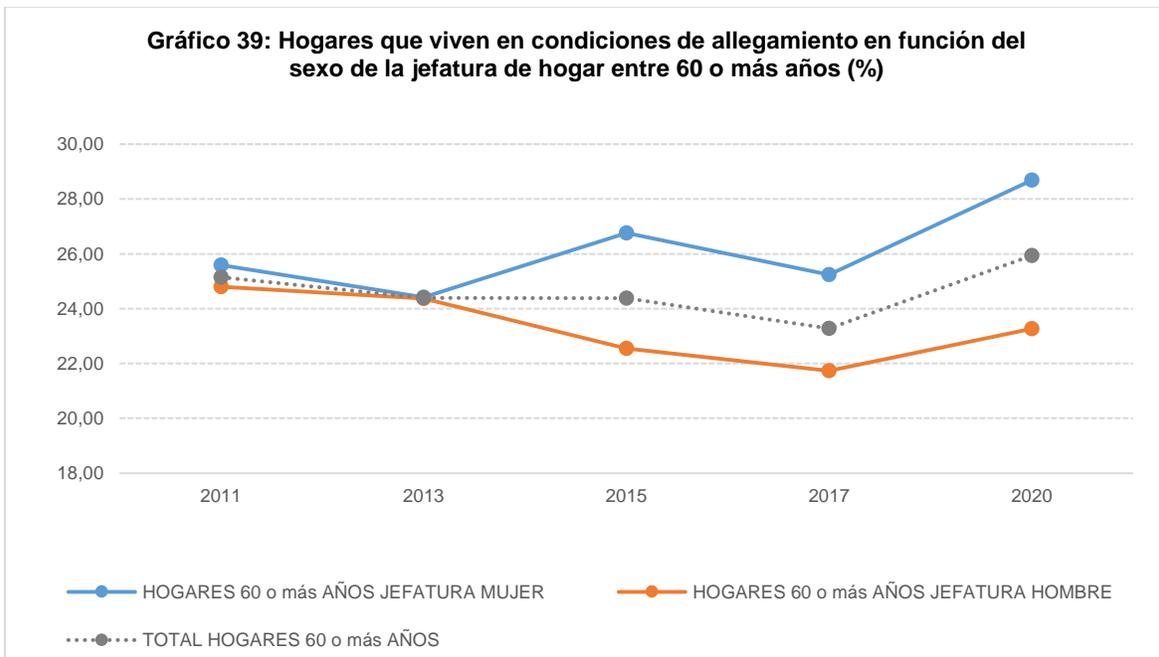


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Los hogares encabezados por una mujer mayor a 60 años, presenta una alta tasa de allegamiento para el año 2020 alcanzando un 28,69% (gráfico N°39), seguida por los hogares con una jefa de hogar entre 45 y 59 años con una tasa de 27,62% (gráfico N°38).

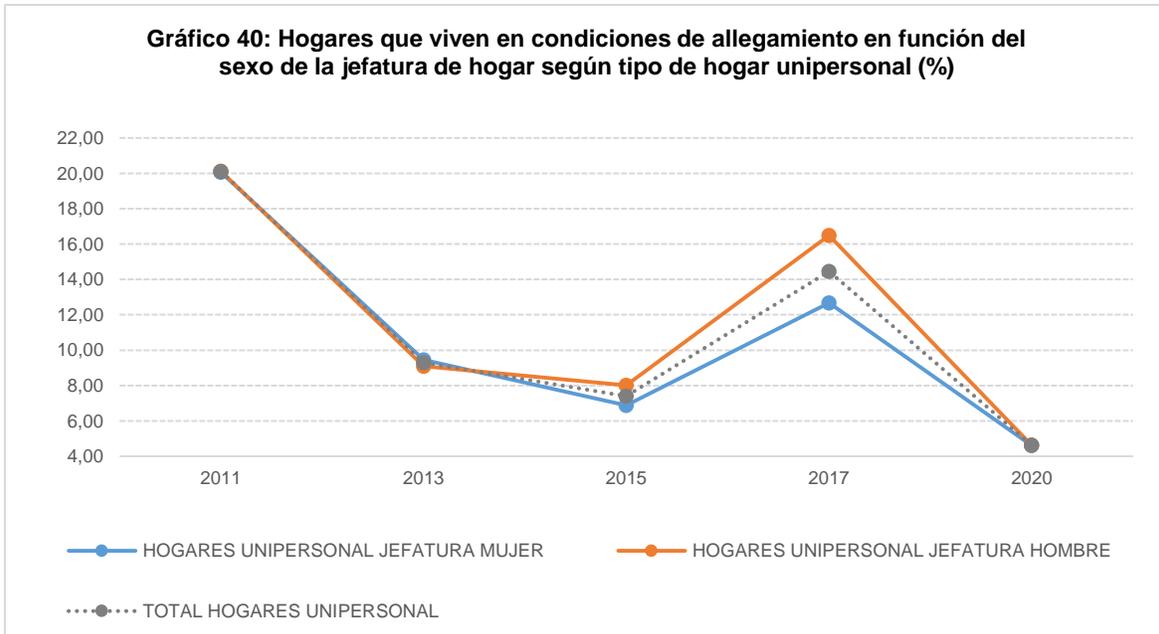


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.



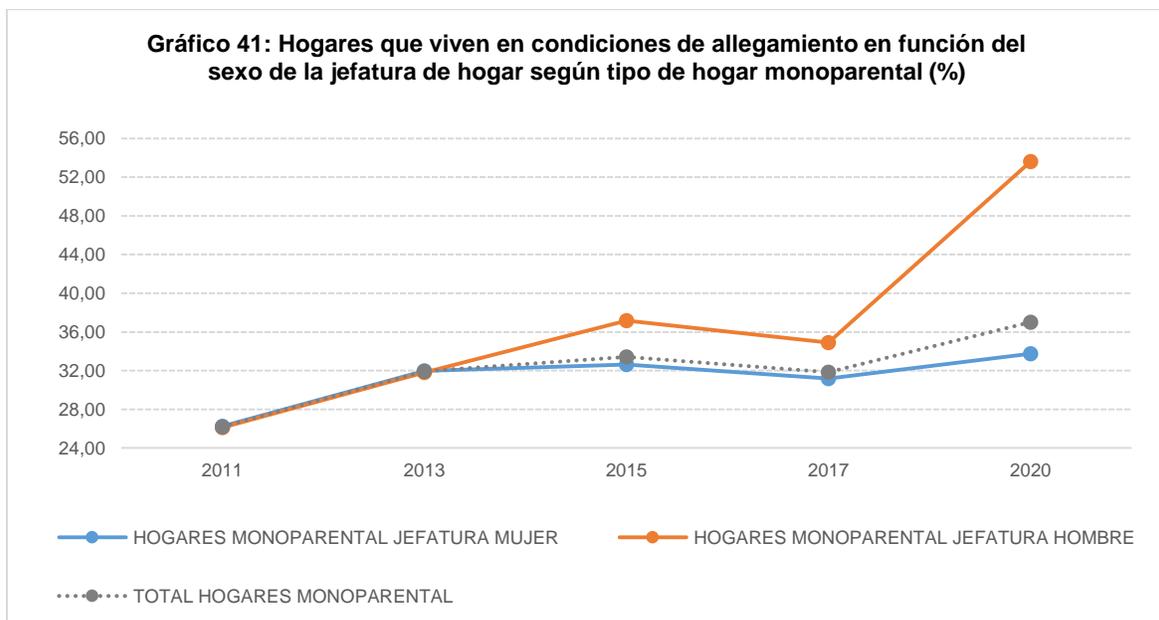
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

En el caso de los distintos tipos de hogar de acuerdo al sexo de la jefatura, se observa una disminución de todas las tasas principalmente durante el último periodo de análisis (2017-2020), a excepción de los hogares monoparentales, donde se puede apreciar un aumento significativo de los hogares monoparentales encabezados por un hombre en condiciones de allegamiento.

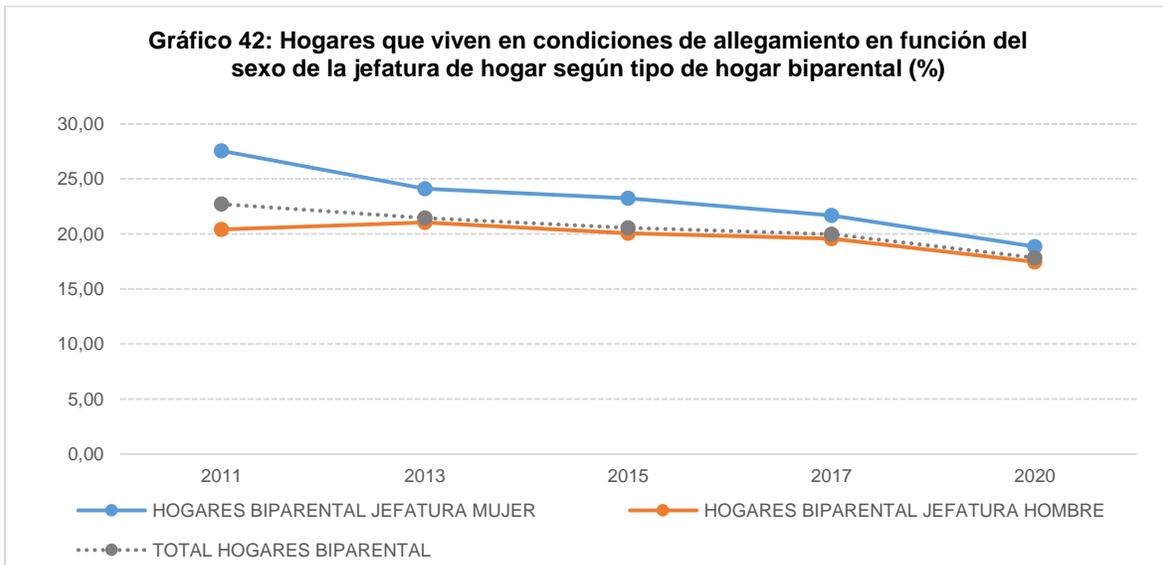


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Si bien, la tasa de los hogares encabezados por una mujer monoparental están por debajo de los hogares con jefatura hombre (gráfico N°41), es importante hacer referencia que aquellos hogares monoparentales con jefatura mujer tienen una mayor incidencia en el total de hogares monoparentales que viven en condiciones de allegamiento (37,01% para el año 2020).



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

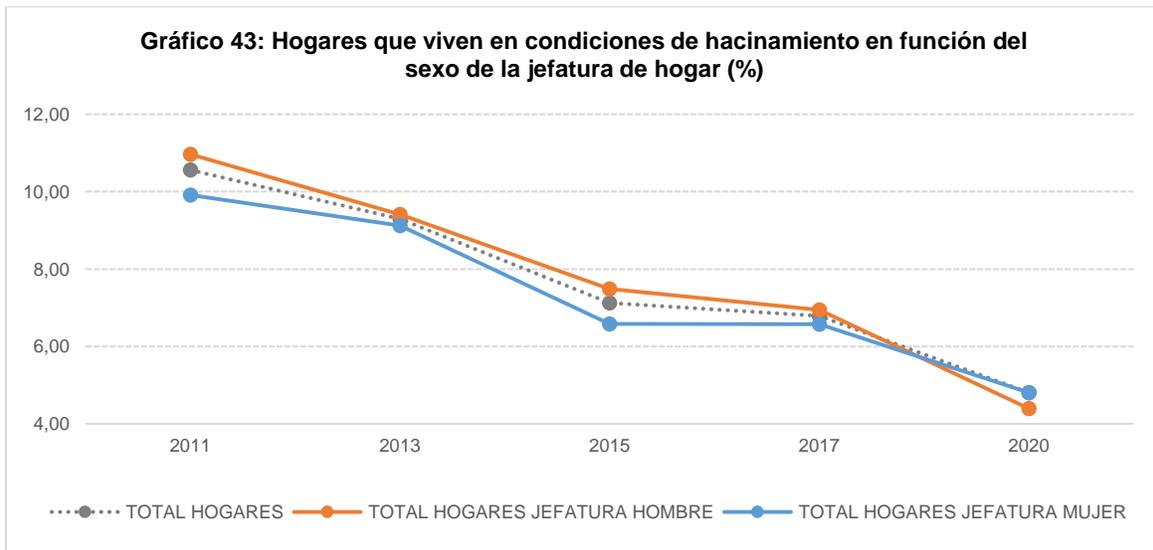


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

A pesar de que se observa una disminución de los hogares biparentales en condiciones de allegamiento, los hogares encabezados por una mujer tienen una mayor tasa de allegamiento (18,86% para el año 2020) que aquellos biparentales con jefe de hogar hombre (17,47% para el año 2020) (grafico N°42).

5.2.4 Hogares que viven en condiciones de hacinamiento.

Al observar los hogares que presentan condiciones de hacinamiento durante el periodo 2011-2020 de acuerdo a la encuesta Casen, queda en evidencia una disminución de las tasas de hacinamiento en el total de hogares, donde para el año 2020 es de un 4,8%.

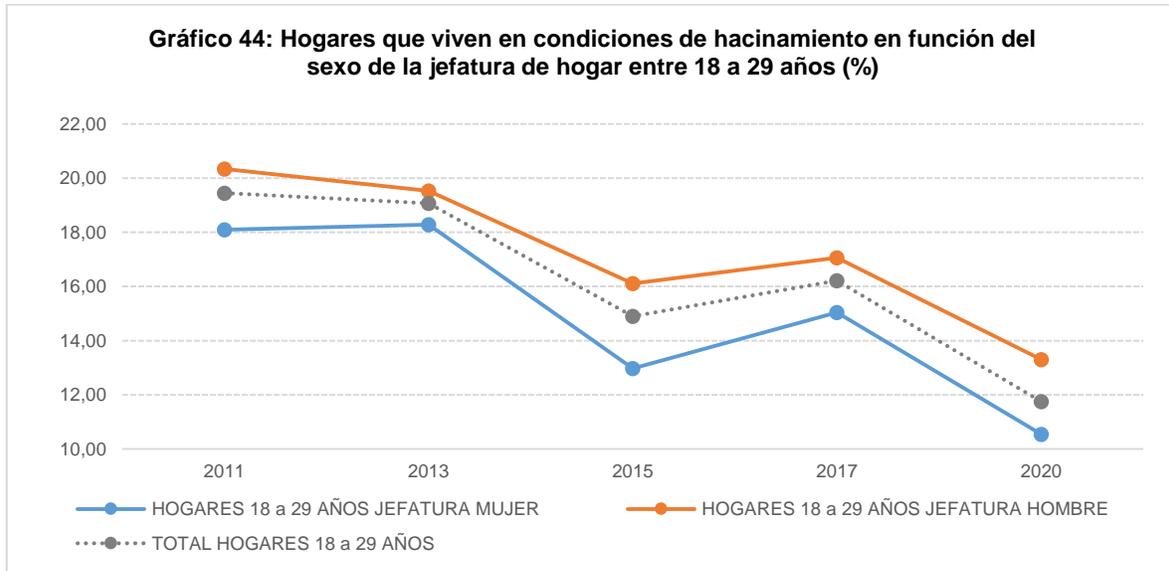


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Si bien, a lo largo del periodo analizado los hogares encabezados por un hombre representan una mayor tasa de hacinamiento que aquellos con jefatura de hogar mujer. Para el año 2020, los hogares

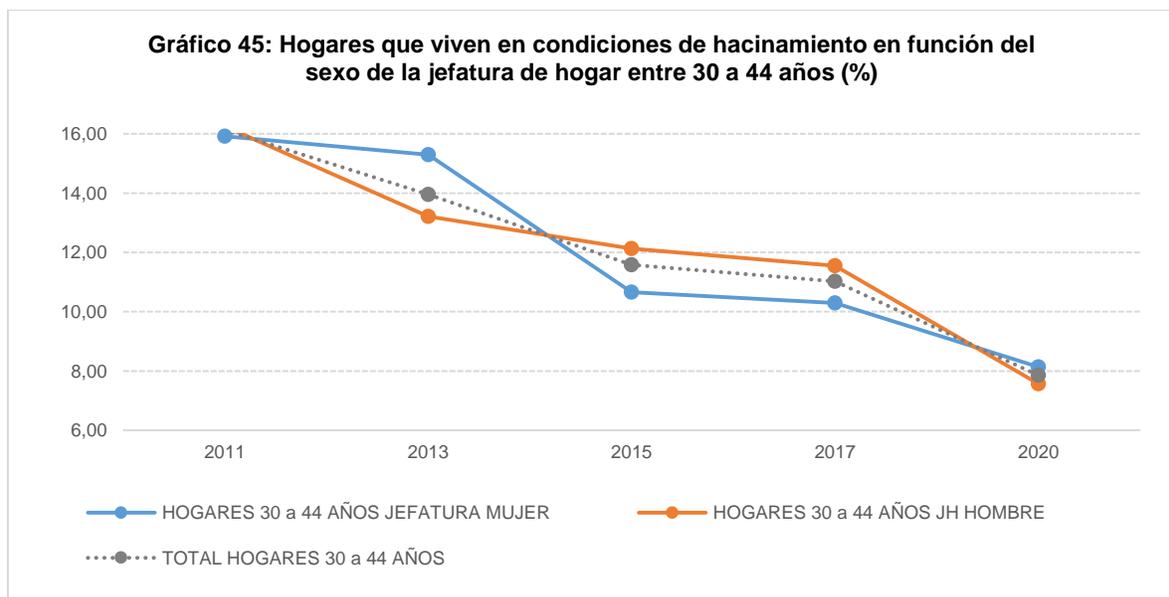
con jefa de hogar mujer superan a los encabezados por un hombre (4,81% y 4,80% respectivamente) (grafico N°43).

Tal como se muestra en los siguientes gráficos, en los datos desagregados por tramo etario según sexo de la jefatura de hogar se aprecia una disminución de todas las tasas de hacinamiento. Sin embargo, los hogares con jefatura menor a 30 años presentan mayores probabilidades de vivir en condiciones de hacinamiento, principalmente aquellos encabezados por un hombre. Los hogares menores de 30 encabezados por una mujer presentan una tasa de 10,54% para el año 2020, mientras que aquellos con jefatura hombre una tasa de 13,30% (gráfico N°44).

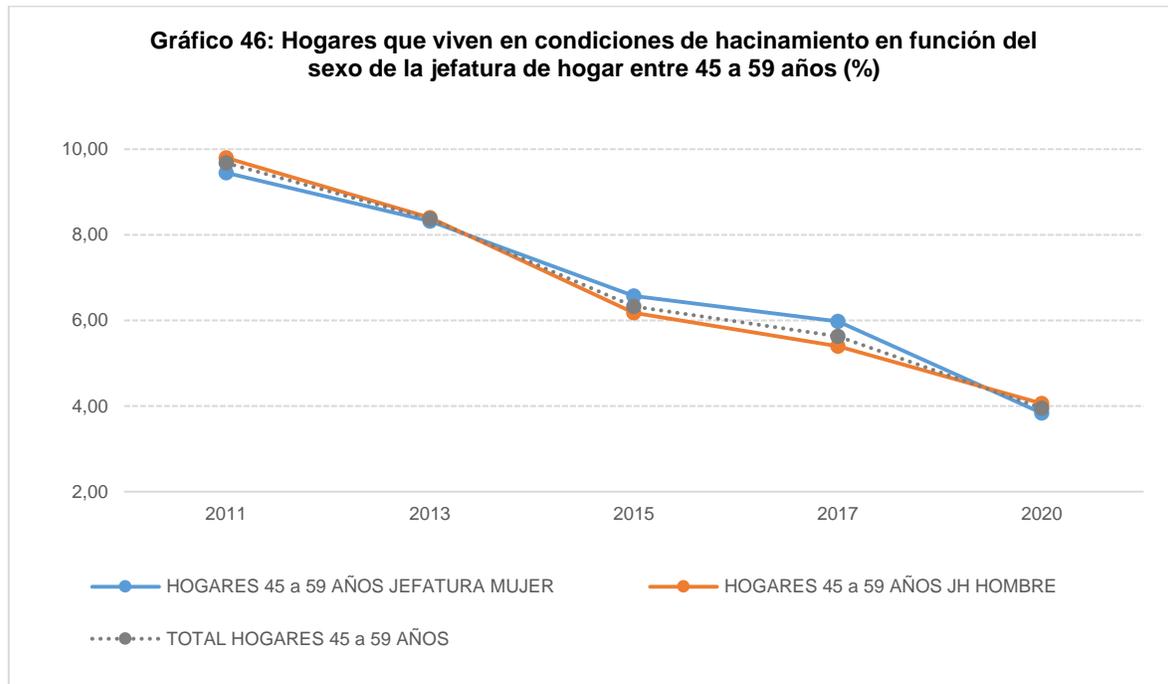


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

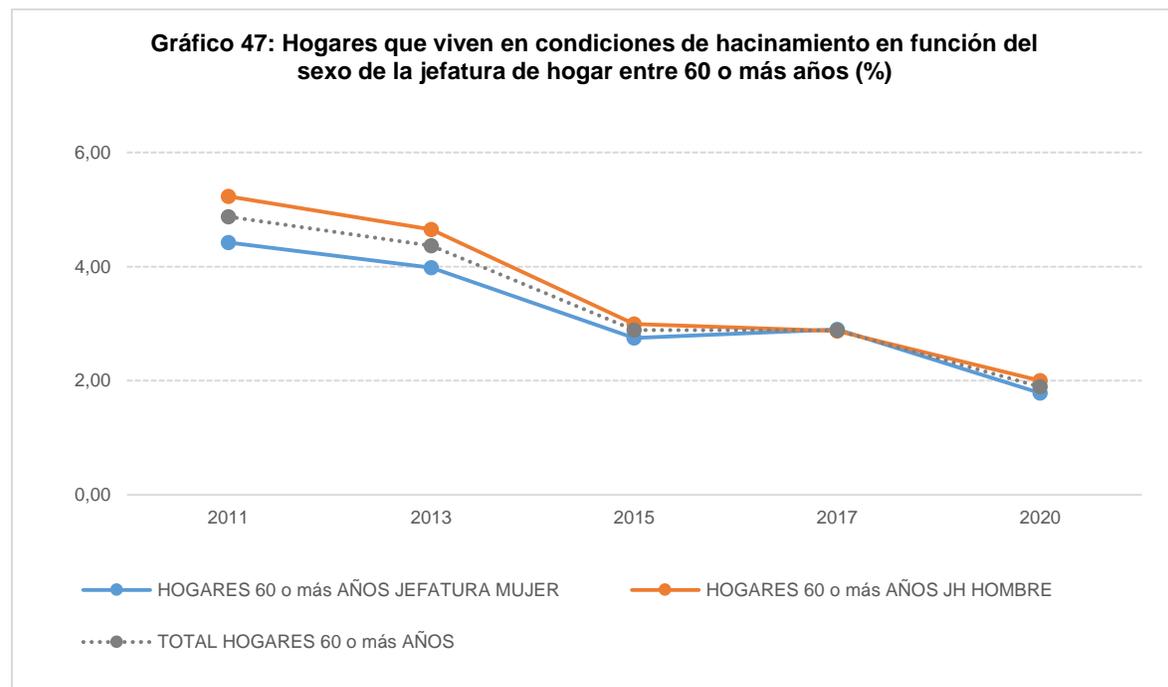
En los otros tramos etarios, se mantiene la disminución de las tasas de hogares que viven en condiciones de hacinamiento, y además, se observan mínimas diferencias entre los hogares en función del sexo de la jefatura.



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.



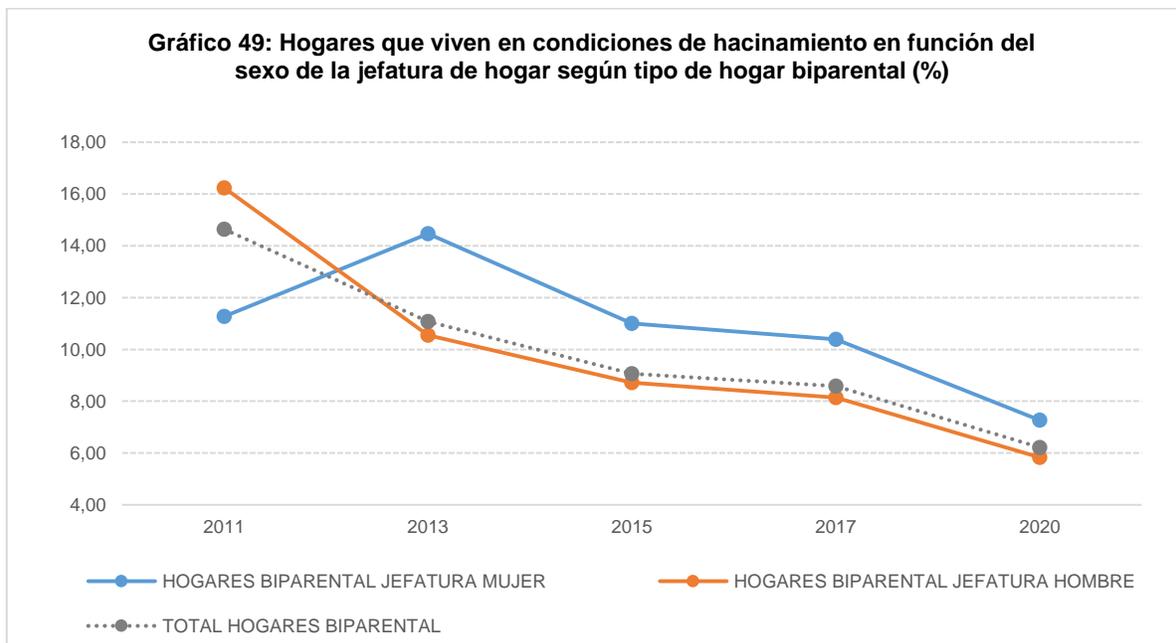
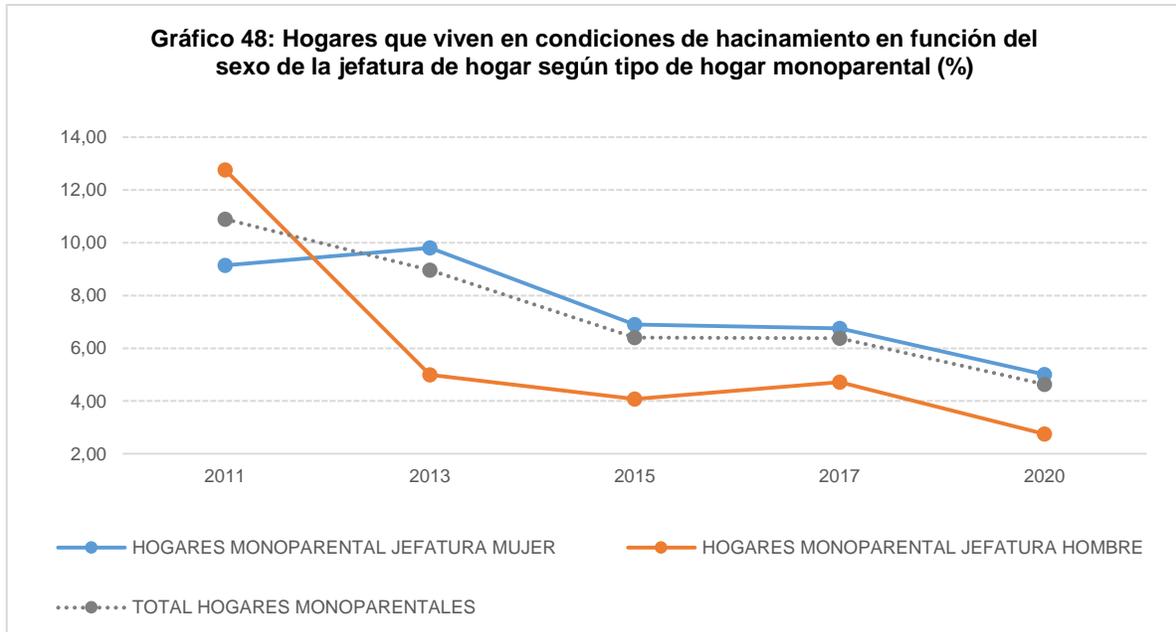
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

En el caso de los tipos de hogar, las tasas de hacinamiento han disminuido de manera continua tanto en hogares monoparentales como biparentales. Sin embargo, para ambos hogares existe una tasa más alta de hacinamiento en aquellos encabezados por mujeres a lo largo de todo el periodo de análisis.

Para el año 2020, los hogares monoparentales encabezados por una mujer tienen una tasa de 5,0% mientras que aquellos con jefatura hombre un 2,75% (gráfico N°48). En el caso de los hogares biparentales con jefatura de hogar mujer un 7,27% y los encabezados por un hombre un 5,83% (gráfico N°49).

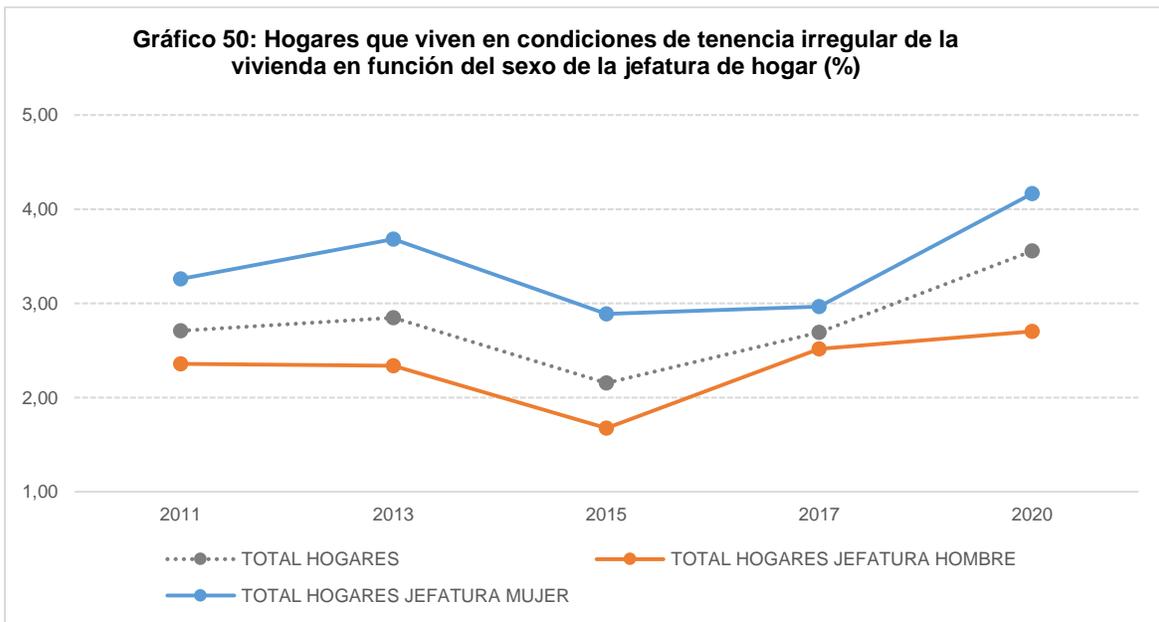


5.3 Resultados de la dimensión legal de la exclusión residencial.

Se analizan los datos proporcionados por la encuesta Casen y el Catastro Nacional de Campamentos en Chile, aportando a la construcción de dos variables:

5.3.1 Hogares que viven en condiciones de tenencia irregular de la vivienda.

Dentro del escenario de hogares que viven en condiciones de tenencia irregular de la vivienda, ya sea vivienda en calidad de usufructo, poseedor irregular y ocupante irregular, se observa un aumento importante en la tasa del total de hogares que viven en estas condiciones, principalmente en el último quinquenio analizado (2015-2020). Para el año 2020 el total de hogares alcanza una estimación de 3,56% que viven en condiciones de tenencia irregular de la vivienda (grafico N°50).



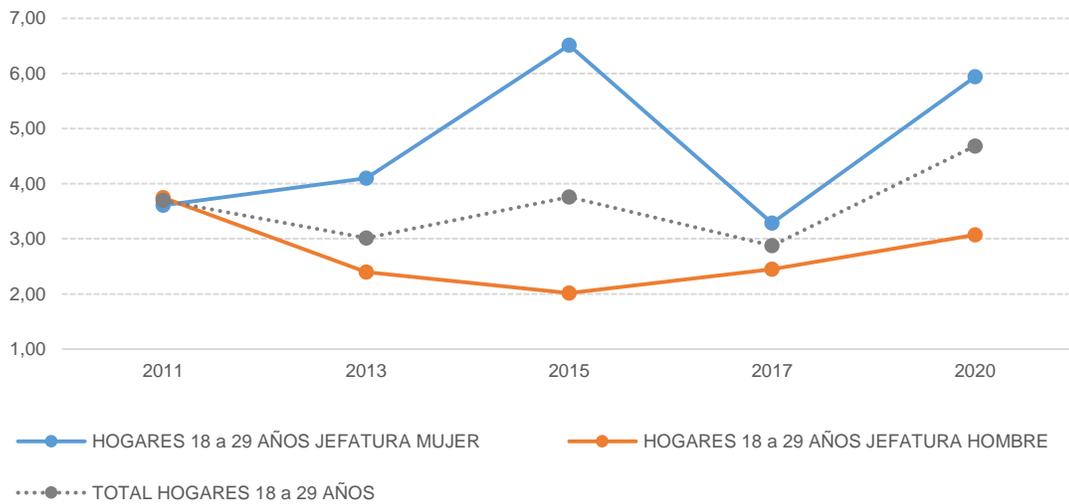
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Al observar los datos desagregados en función del sexo de la jefatura, se evidencia una mayor tasa de hogares encabezados por una mujer en condiciones de tenencia irregular de su vivienda y un aumento de para el último año de análisis (2020) con respecto a los hogares encabezados por un hombre. Para el 2020, los hogares con jefatura de hogar mujer tienen una tasa de 4,17%, mientras que aquellos encabezados por un hombre un 2,7%.

En todos los tramos etarios analizados se observa un aumento en las tasas de tenencia irregular de la vivienda durante el último periodo de análisis (2017-2020). Sin embargo, las diferencias entre hogares encabezados por mujeres y hombres son distinta en cada uno de los años de análisis, lo que supone que la situación de tenencia irregular puede estar sujeta a otras condicionantes.

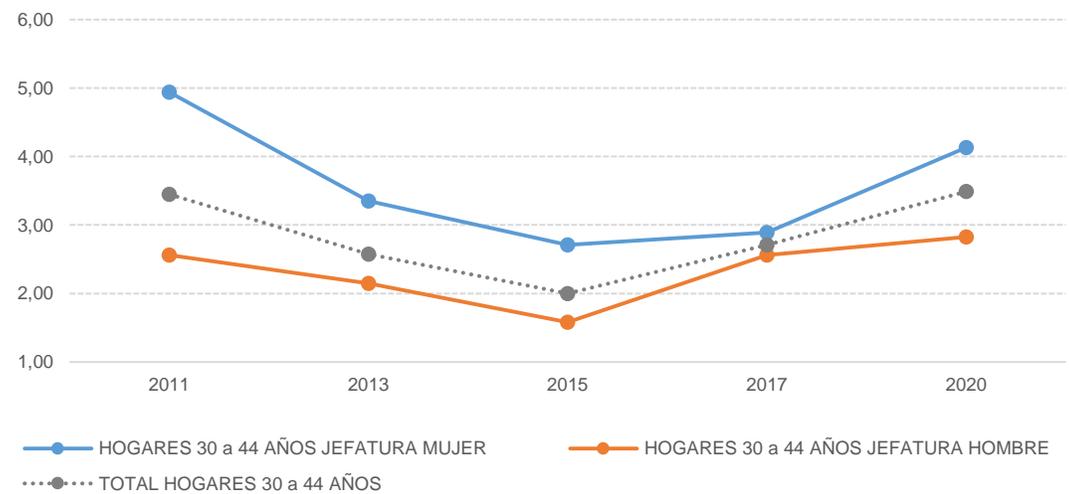
Aquellos hogares encabezados por una mujer menor a 30 años presentan una mayor tasa durante el periodo de análisis en comparación a otros tramos etarios y a los hogares con jefatura hombre. Para el año 2020, estos hogares presentan una tasa de tenencia irregular de su vivienda de 5,94% (grafico N°51).

Gráfico 51: Hogares que viven en condiciones de tenencia irregular de la vivienda en función del sexo de la jefatura de hogar entre 18 a 29 años (%)

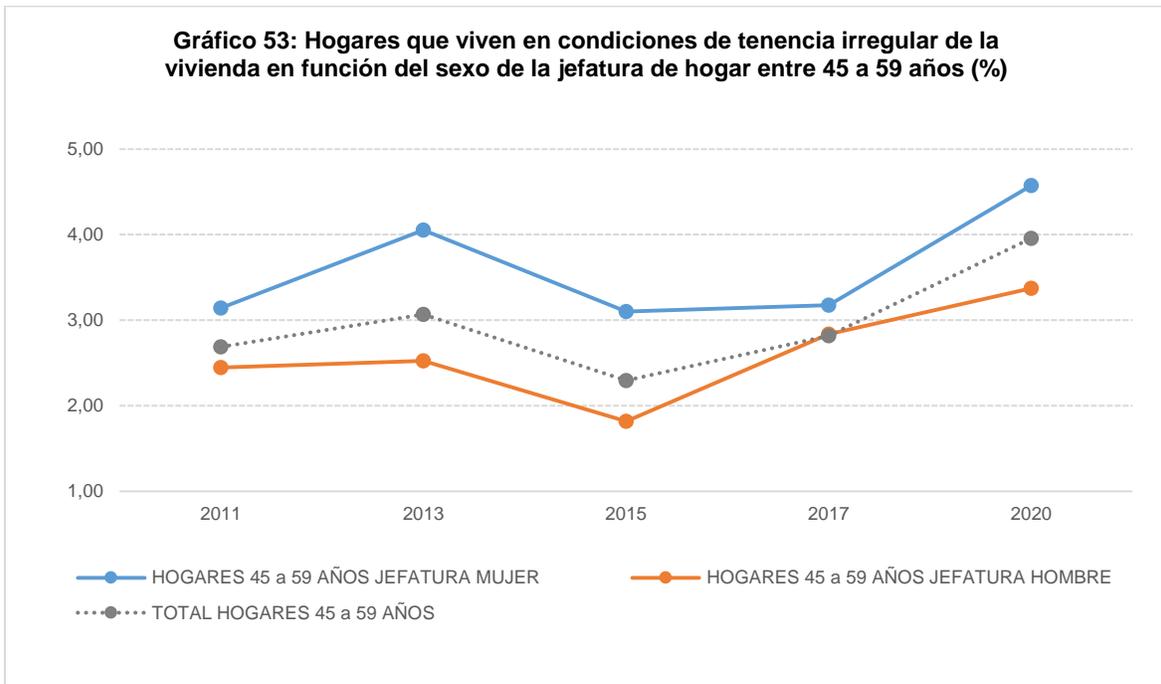


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

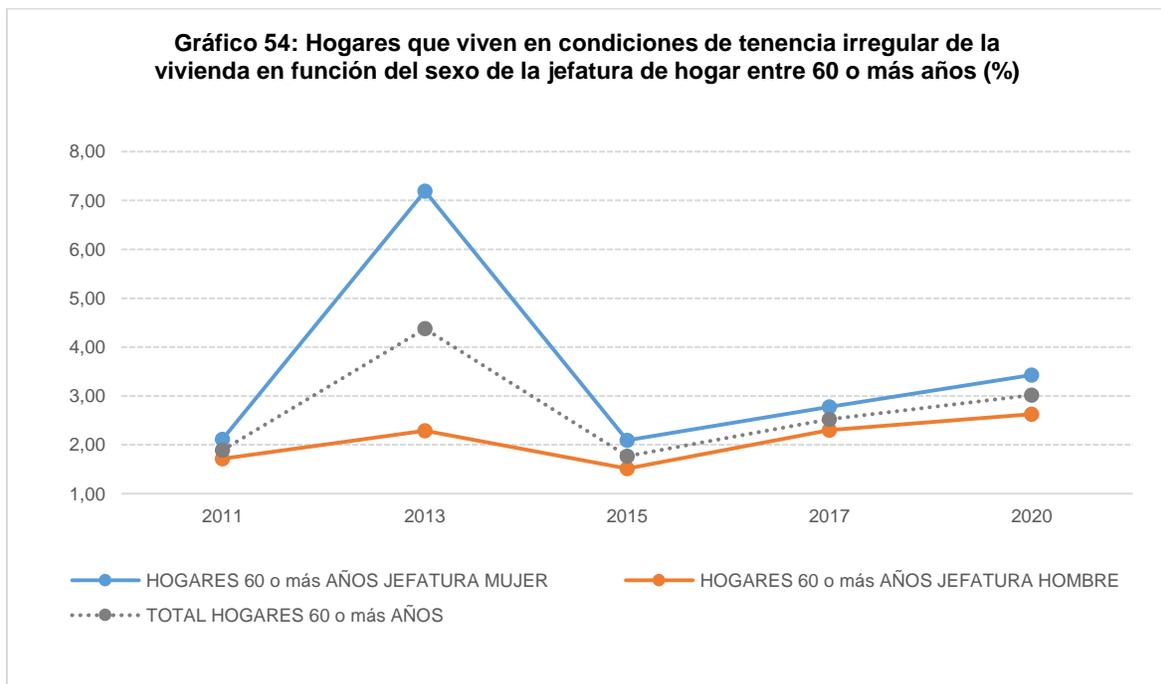
Gráfico 52: Hogares que viven en condiciones de tenencia irregular de la vivienda en función del sexo de la jefatura de hogar entre 30 a 44 años (%)



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

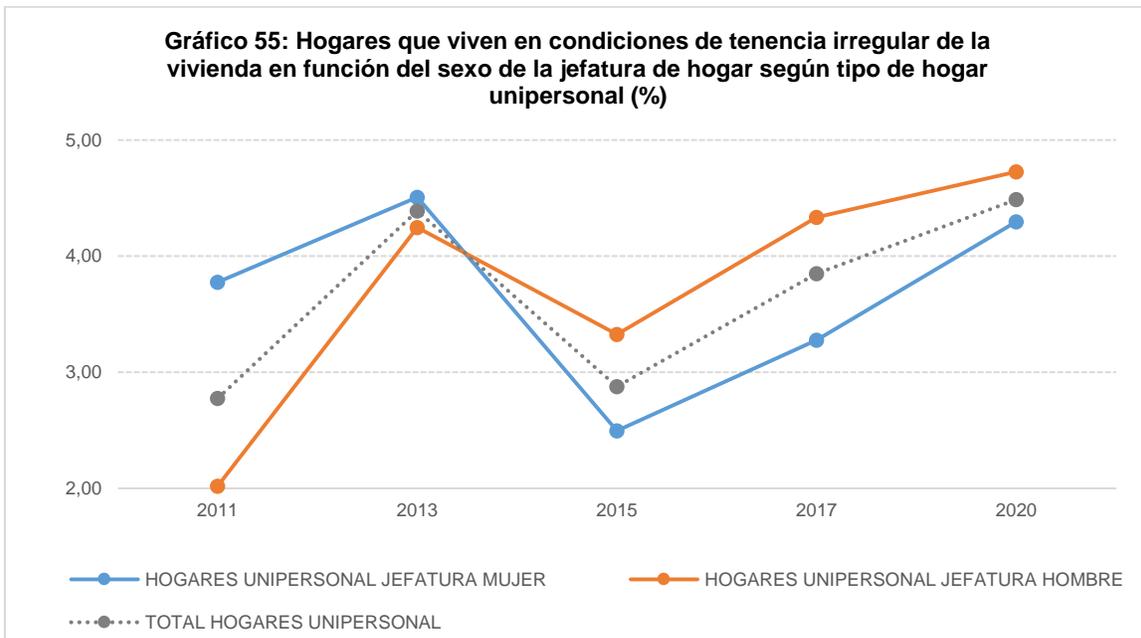


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

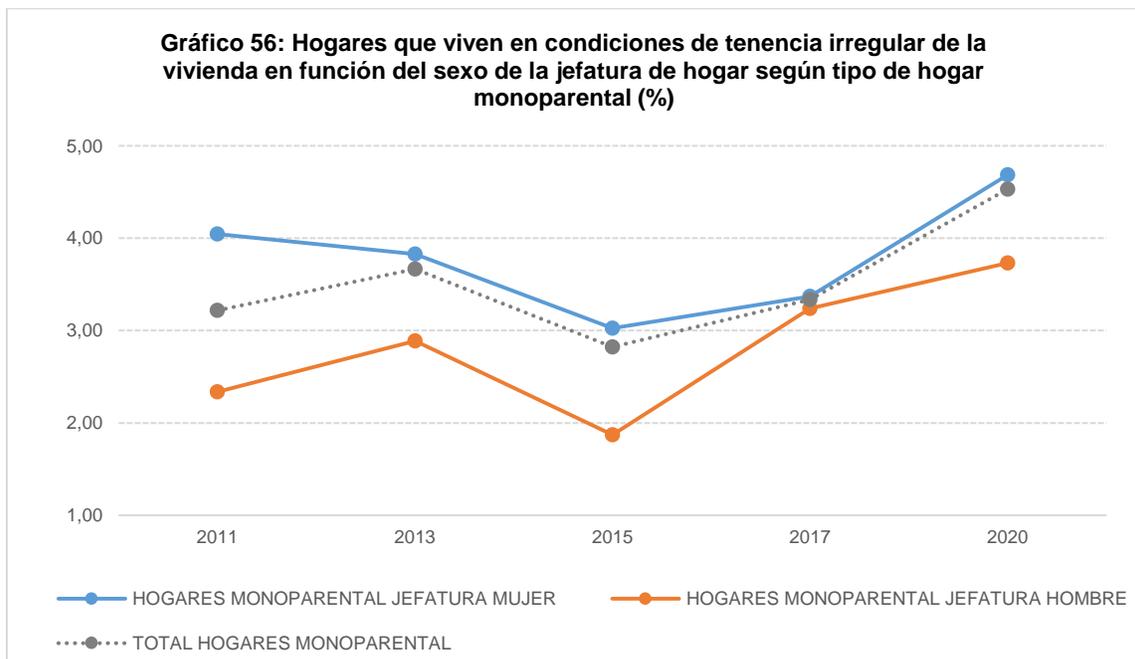


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Por otro lado, los hogares unipersonales en función del sexo de la jefatura de hogar (grafico N°55) tienen un aumento continuo a partir del año 2015, existiendo mayor probabilidad que los hombres que viven solos se encuentren en situación de tenencia irregular de su vivienda. Sin embargo, esta situación se revierte en los hogares monoparentales (grafico N°56), donde estos hogares encabezados por mujeres tienen una mayor tasa de tenencia irregular durante todo el periodo de análisis y una mayor brecha en comparación a hogares con jefatura hombre para el año 2020. Para el último año de análisis, los hogares monoparentales con una mujer en su jefatura tienen una tasa de 4,69%, mientras que aquellos encabezados por hombres un 3,73%.

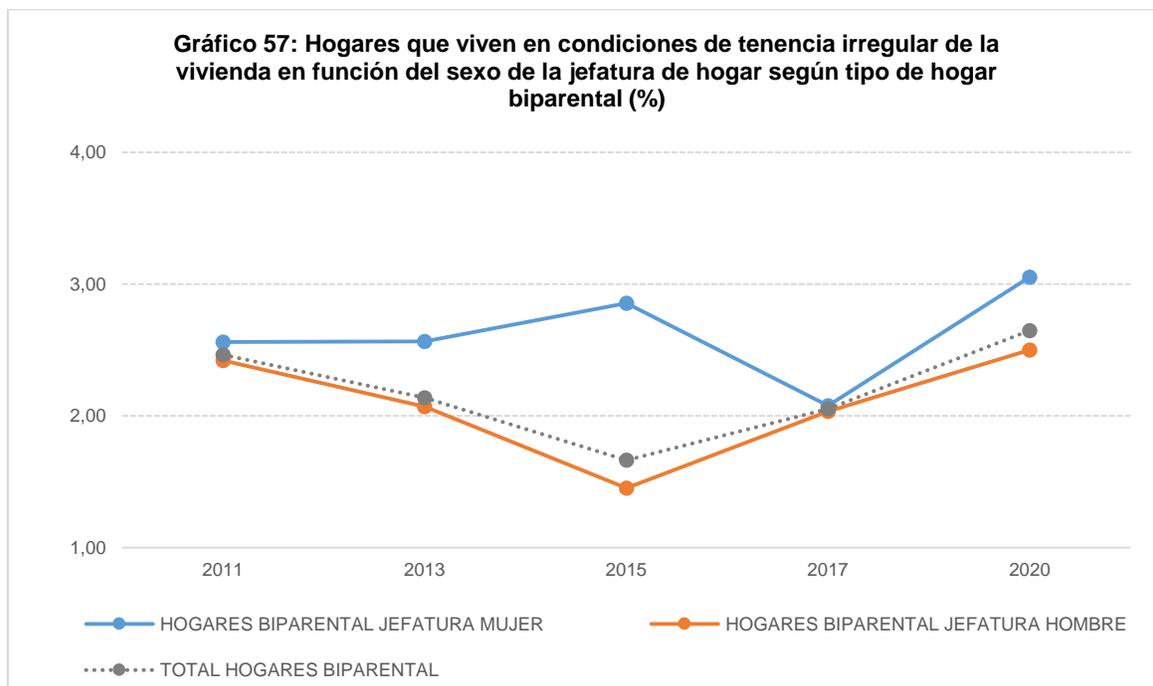


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

En el caso de los hogares biparentales (grafico N°57), se observa una mayor tasa de tenencia irregular en aquellos encabezados por una mujer la cual para el año 2020 alcanza un 3,05%, mientras que la tasa de los hogares con una jefatura hombre es de 2,50%.



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

5.3.2 Hogares que viven en asentamientos informales o “campamentos”.

A partir del catastro de campamentos realizados el año 2011 y 2019 por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, se observa un aumento de un 15,86% en el total de los hogares que habitan en asentamientos informales. Situación que ha afectado en mayor medida a hogares encabezados por mujeres en comparación a hogares con jefatura hombre, existiendo un proceso de feminización que se ha incrementado entre el 2011 y 2019.

Tabla 8: Incremento de hogares que viven en asentamientos informales en función del sexo de la jefatura de hogar (2011-2019)

CATASTRO NACIONAL DE CAMPAMENTOS MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO	2011		2019		% de incremento
	Casos muestrales	Distribución	Casos muestrales	Estimación	
Total de hogares que viven en asentamientos informales	26.645	100%	30.872	100%	15,86%
Total de hogares que viven en asentamientos informales encabezados por hombres	12.993	48,76%	13.794	44,68%	6,16%
Total de hogares que viven en asentamientos informales encabezados por mujeres	13.652	51,24%	17.078	55,32%	25,10%

Elaboración propia a partir de Catastro de Campamentos MINVU (2011 y 2019).

Al observar la distribución de los hogares de acuerdo al sexo de la jefatura de hogar, se evidencia una sobrerrepresentación de hogares encabezados por una mujer para ambos años analizados. Donde para el año 2019, estos alcanzaban el 55,32% del total de hogares catastrados en los campamentos, mientras que aquellos encabezados por un hombre representan el 44,68% del total de hogares.

Tabla 9: Distribución de hogares que viven en asentamientos informales en función del sexo de la jefatura de hogar según tramo de edad y tipo de hogar (2019)

CATASTRO NACIONAL DE CAMPAMENTOS MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	Casos	Distribución	Casos	Distribución	Casos	Estimación
	2019	2019	2019	2019	2019	2019
Cantidad de hogares que viven en asentamiento informales	13.794	44,68%	17.078	55,32%	30.872	100,00%
Tramo de edad						
18 a 29 años	2.555	37,58%	4.244	62,42%	6.799	22,02%
30 a 44 años	5.071	42,62%	6.826	57,38%	11.897	38,54%
45 a 59 años	4.033	48,67%	4.253	51,33%	8.286	26,84%
60 a más años	2.135	2,00%	1.749	45,03%	3.884	12,58%
Tipo de hogar						
Hogar no monoparental	12.617	3,00%	9.559	43,11%	22.176	71,83%
Hogar monoparental	1.177	13,53%	7.519	86,47%	8.696	28,17%

Elaboración propia a partir de Catastro de Campamentos MINVU (2019).

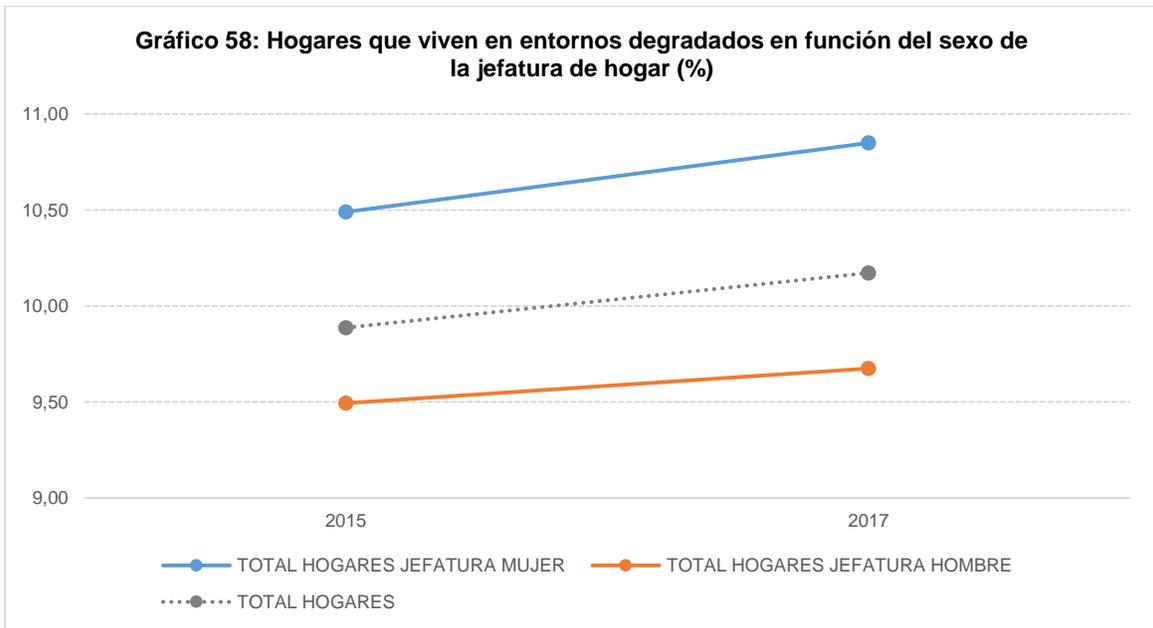
El análisis de los datos del año 2019 desagregados por tramo etario y tipo de hogar (monoparentales y no monoparentales), da cuenta de una alta representación de los hogares encabezados por una mujer dentro del total de hogares menores a 30 años y una sobrerrepresentación de hogares monoparentales con jefatura de hogar mujer con respecto al total de hogares monoparentales, alcanzo estos el 86,47%.

5.4 Resultados de la dimensión física de la exclusión residencial.

A partir del estudio de la encuesta Casen se aportan datos para el análisis de las siguientes variables:

5.4.1 Hogares que viven en entornos degradados.

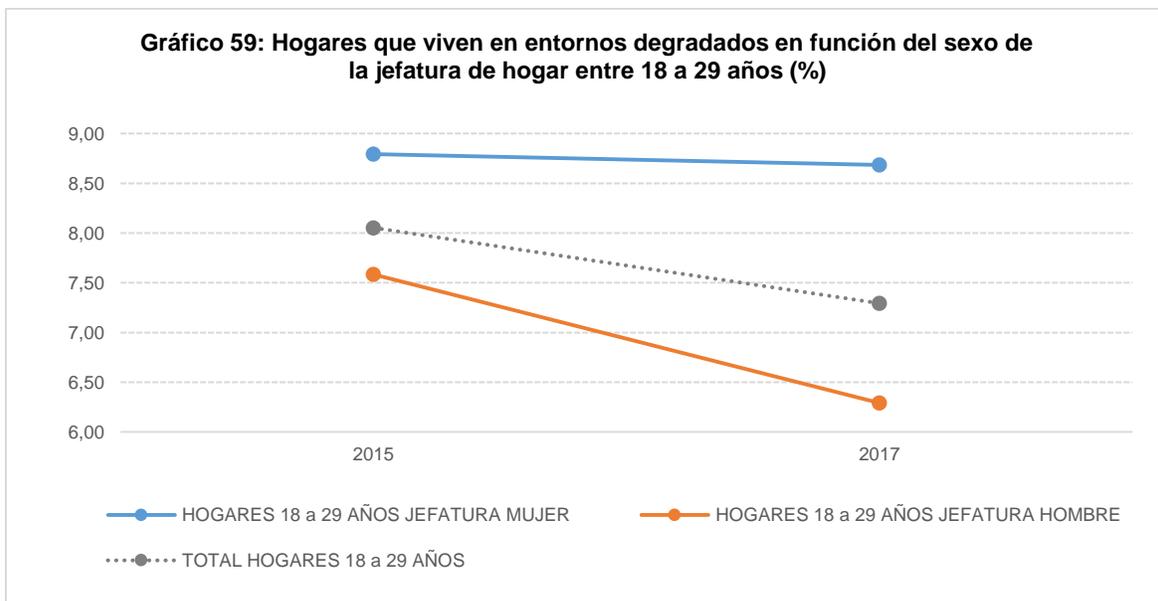
Durante el periodo estudiado (2015-2017), se observa un aumento en la tasa del total de hogares que viven en entornos degradados, donde para el 2015 existe una tasa de 9,89% y para el 2017 alcanza un 10,17%.



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

En ambos años se evidencia una mayor tasa de hogares encabezados por una mujer que viven en entornos degradados (10,85% para el año 2017) por sobre aquellos que tienen en su jefatura a un hombre (9,67% para el año 2017), existiendo un aumento en la brecha entre mujeres y hombres para el último año de análisis (grafico N°58).

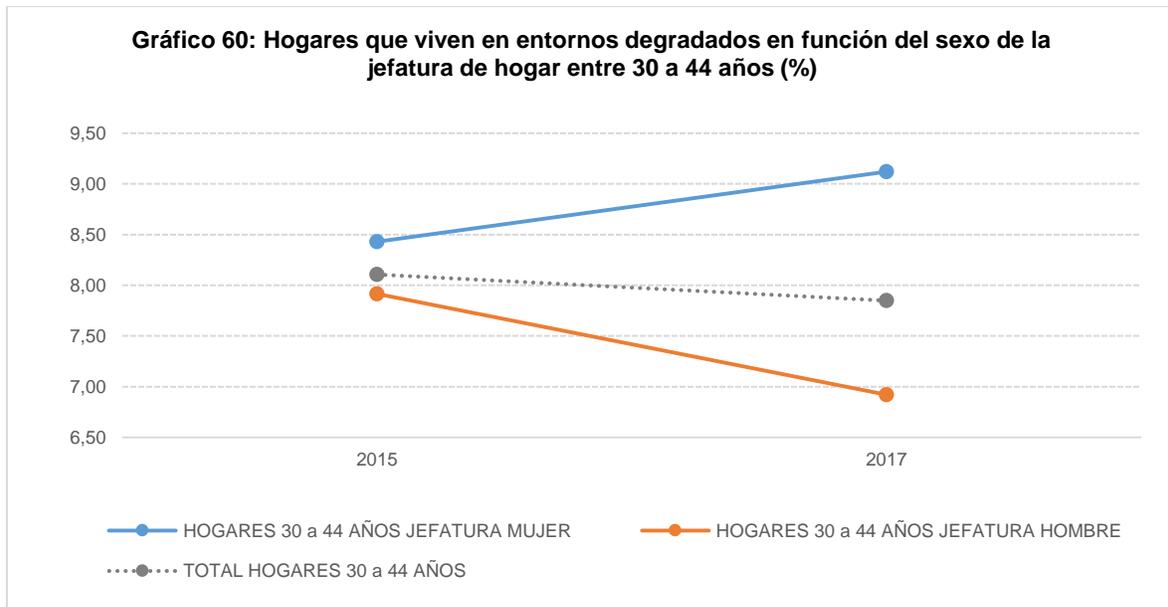
Al observar los datos desagregados según tramos etarios en función del sexo de la jefatura de hogar, aquellos hogares menores a 30 años (grafico N°59) presentan una disminución de las tasas de entornos degradados, principalmente aquellos hogares encabezados por hombres menores a 30 años. Esta situación evidencia un aumento considerable en la brecha entre hogares con jefatura mujer y jefatura hombre.



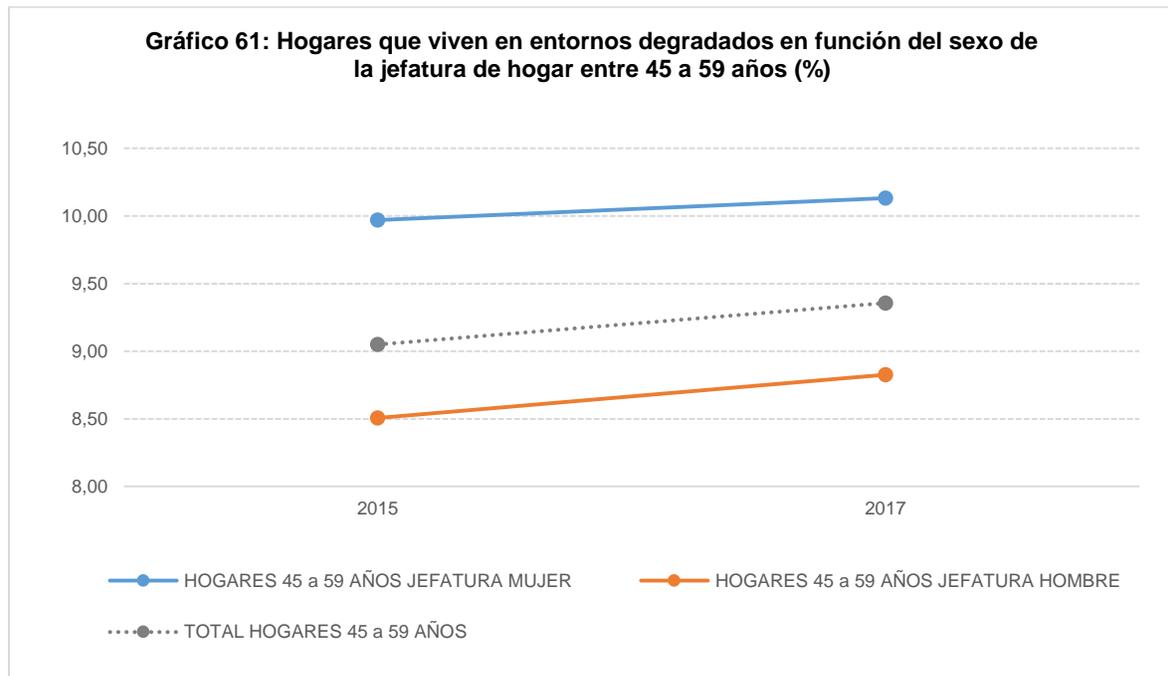
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

En el caso de los hogares entre 30 y 44 años (grafico N°60) se observa un aumento considerable de la tasa de los hogares encabezados por una mujer, mientras que la tasa de los hogares con jefatura hombre disminuye para el año 2017.

Aquellos hogares con jefatura de hogar entre 45 a 59 años (gráfico N°61) y mayores de 60 años (gráfico N°62) son aquellos que tienen una mayor tasa de vivir en entornos considerados degradados. Donde los hogares encabezados por una mujer entre 45 a 59 años son los que presentan una tasa más alta para el año 2017 (10,13%).

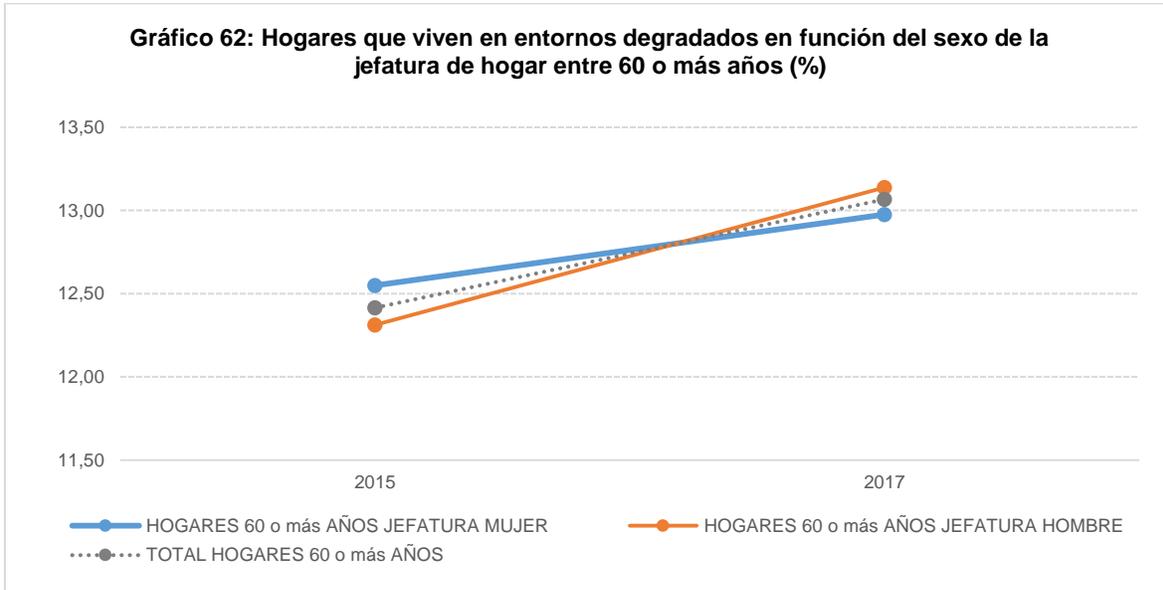


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.



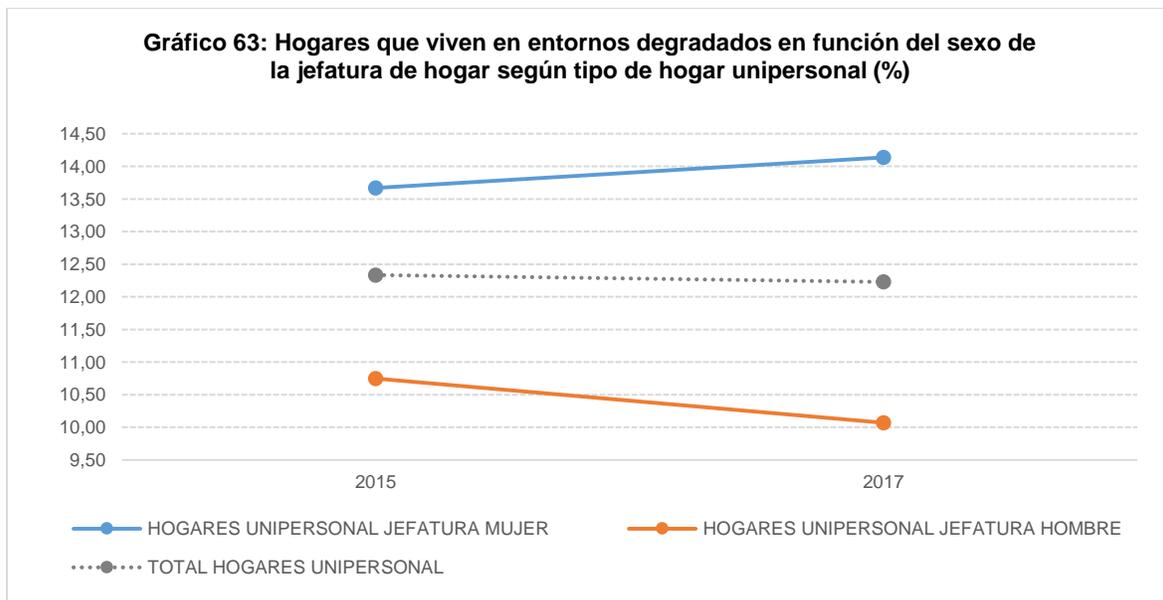
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

A diferencia de los otros tramos etarios, en los hogares encabezados por personas mayores a 60 años (grafico N°62) se observa un aumento continuo para el año 2017, donde para este año la tasa de hogares encabezados por hombres es mayor que en hogares que tienen una jefatura mujer.

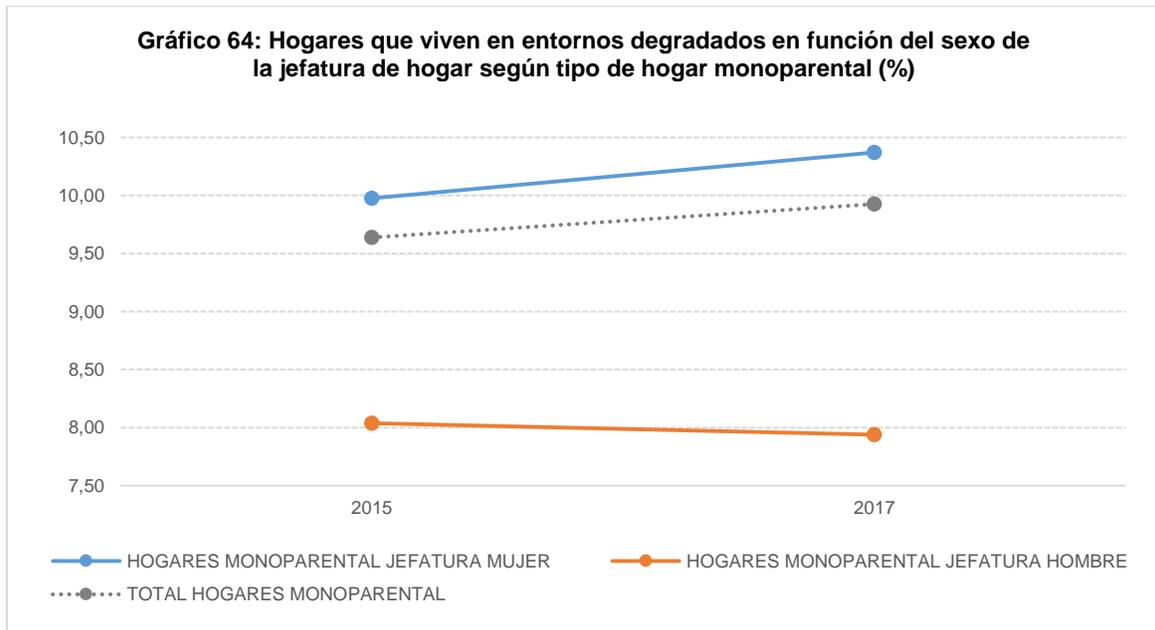


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

De acuerdo al tipo de hogar, los hogares unipersonales y los hogares monoparentales son aquellos con mayor tasa de habitar en entornos degradados. Ambos tipos de hogares, muestran un aumento continuo en las tasas de los hogares encabezados por una mujer, mientras que aquellos con jefatura hombre disminuyen para el año 2017. Para el último año de análisis, los hogares unipersonales (gráfico N°63) con jefatura de hogar mujer presentan una tasa de 14,14% y los hogares monoparentales (grafico N°64) encabezados por una mujer un 10,37%, aumentando además la brecha de estos hogares con respecto a hogares unipersonales y monoparentales encabezados por un hombre.

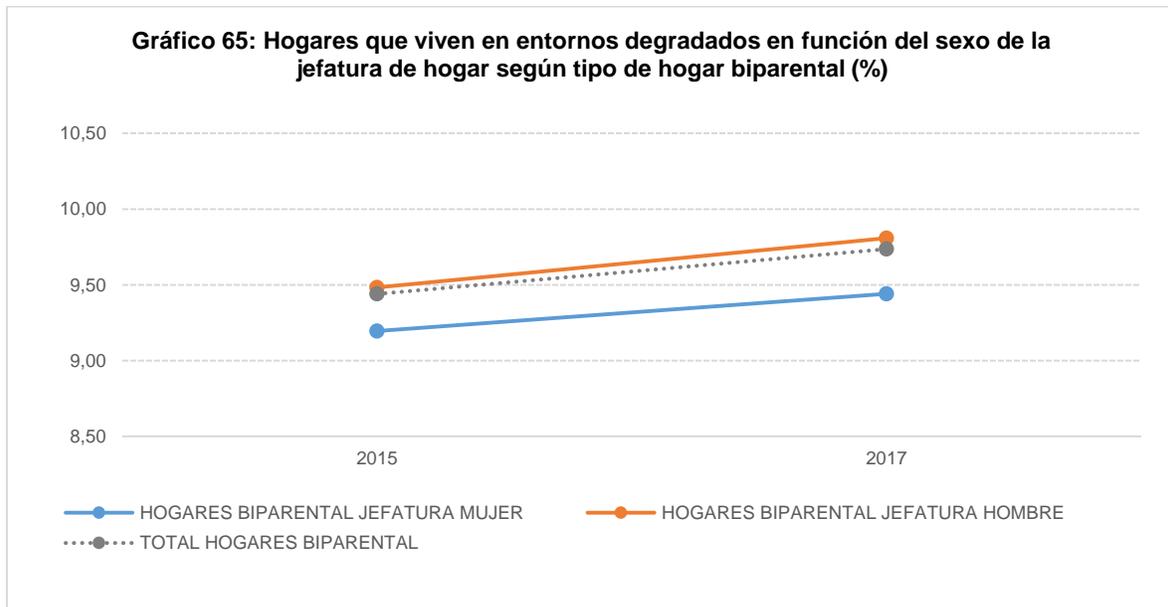


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

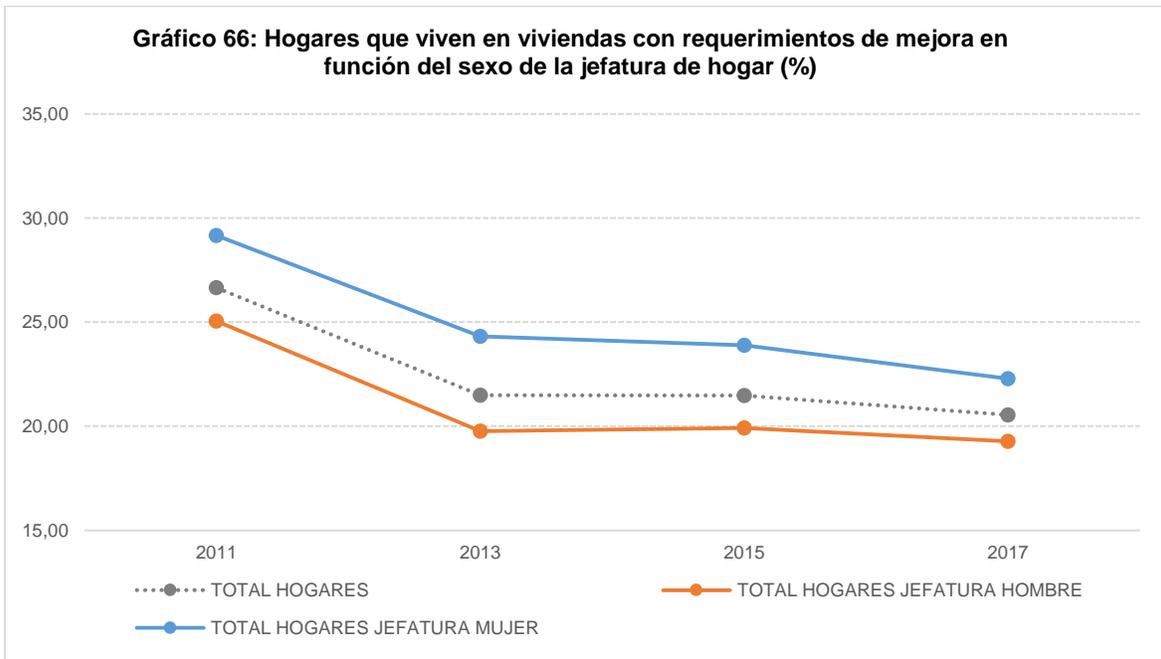
En el caso de los hogares biparentales (grafico N°65), los datos muestran un aumento en las tasas del total de hogares biparentales, donde aquellos encabezados por un hombre tienen mayor probabilidad de vivir en entornos degradados que los hogares biparentales encabezados por una mujer.



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

5.4.2 Hogares que viven en viviendas con requerimientos de mejora.

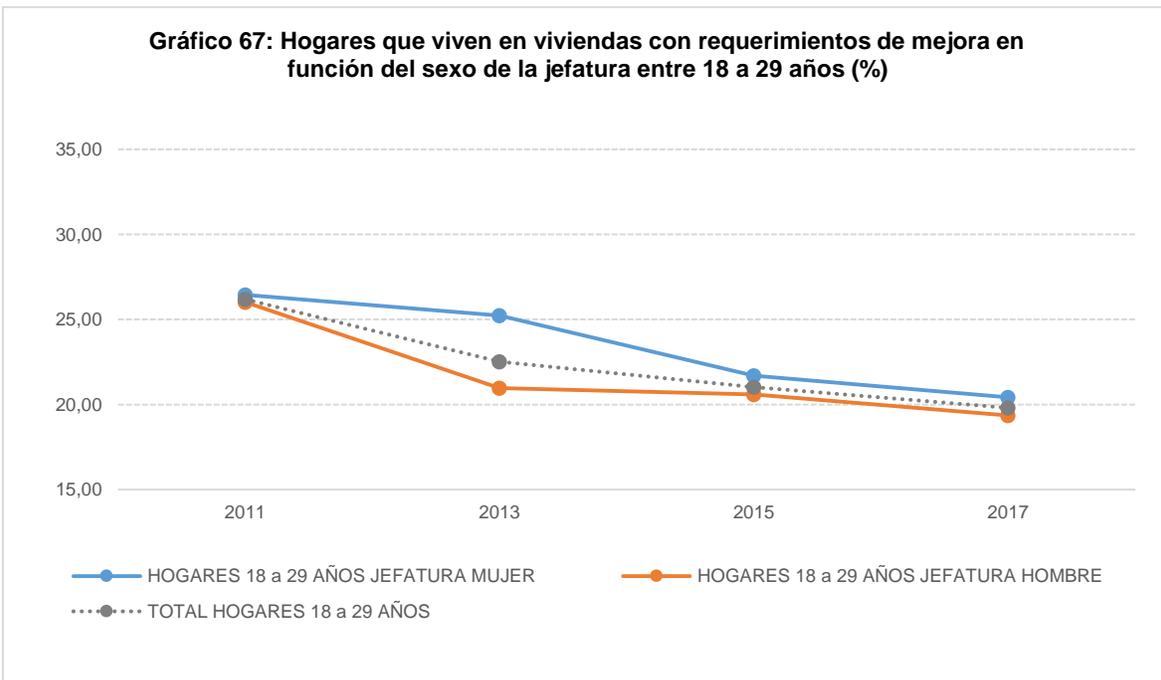
A partir de los datos otorgados por la encuesta Casen durante el periodo 2011-2017, se observa una disminución de la tasa del total de hogares que viven en viviendas con requerimientos de mejora donde para el año 2011 es de 26,65% y para el año 2017 de 20,54%.



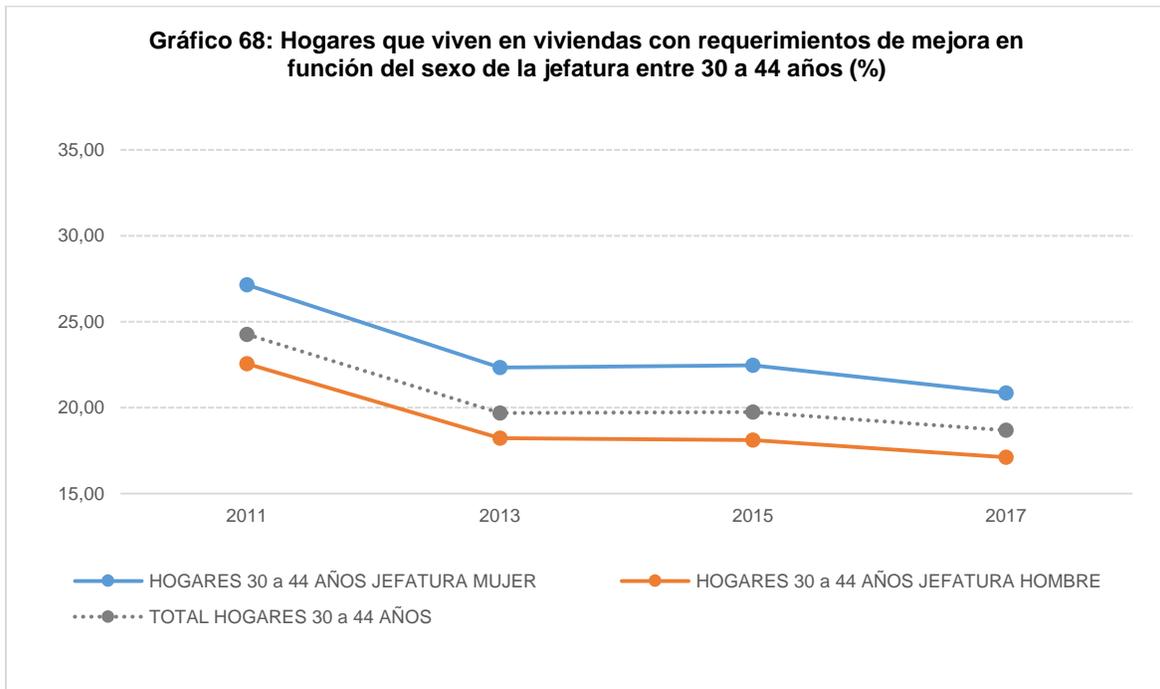
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Bajo la misma se observa una disminución de la brecha entre hogares según el sexo de su jefatura. Sin embargo, en todos los años de análisis se evidencia una mayor tasa en aquellos hogares encabezados por una mujer en comparación a los hogares que tienen en su jefatura a un hombre (22,28% y 19,27% respectivamente para el año 2017).

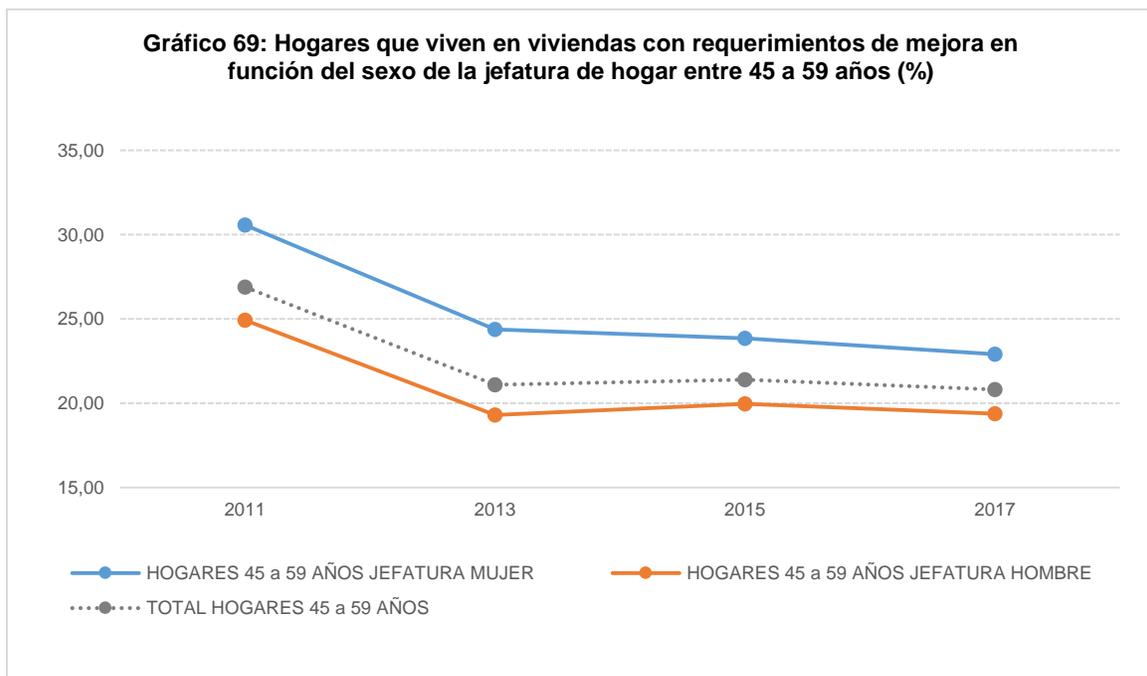
Se observa en todos los rangos de edad una mayor tasa de hogares encabezados por una mujer que viven en viviendas con requerimientos de mejora, principalmente aquellas mayores a 60 años.



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

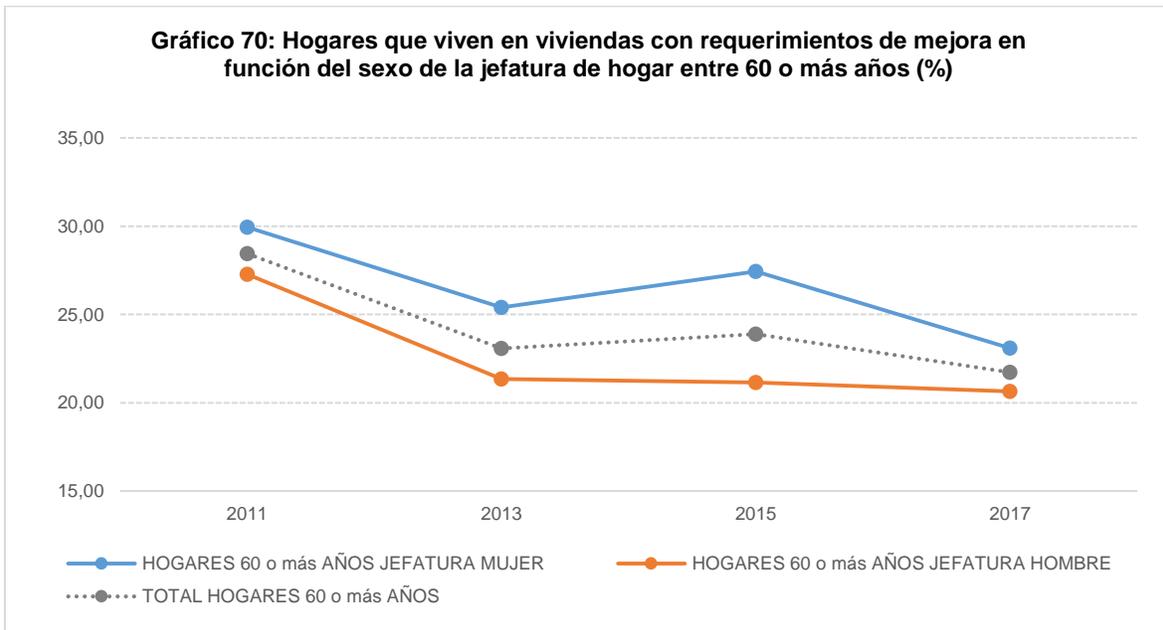


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.



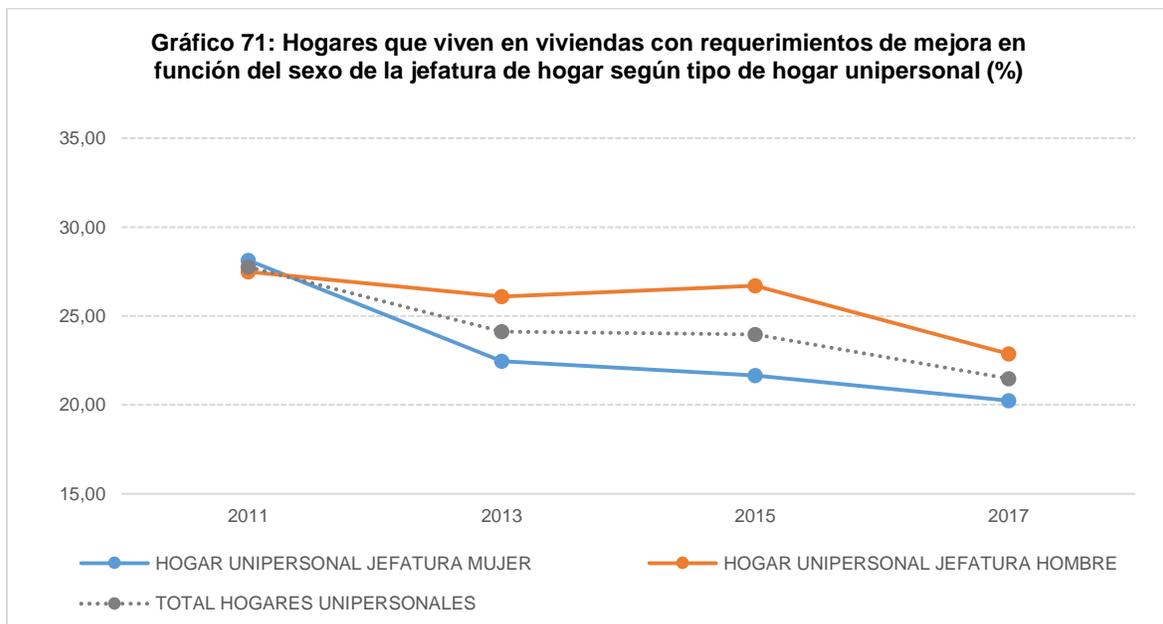
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Para el año 2017, los hogares encabezados por una mujer mayor a 60 años (grafico N°70) tienen una tasa de 23,09%, es decir mayor probabilidad de vivir en viviendas con requerimientos de mejora con respecto a los otros tramos etarios y a los hogares encabezados por un hombre.



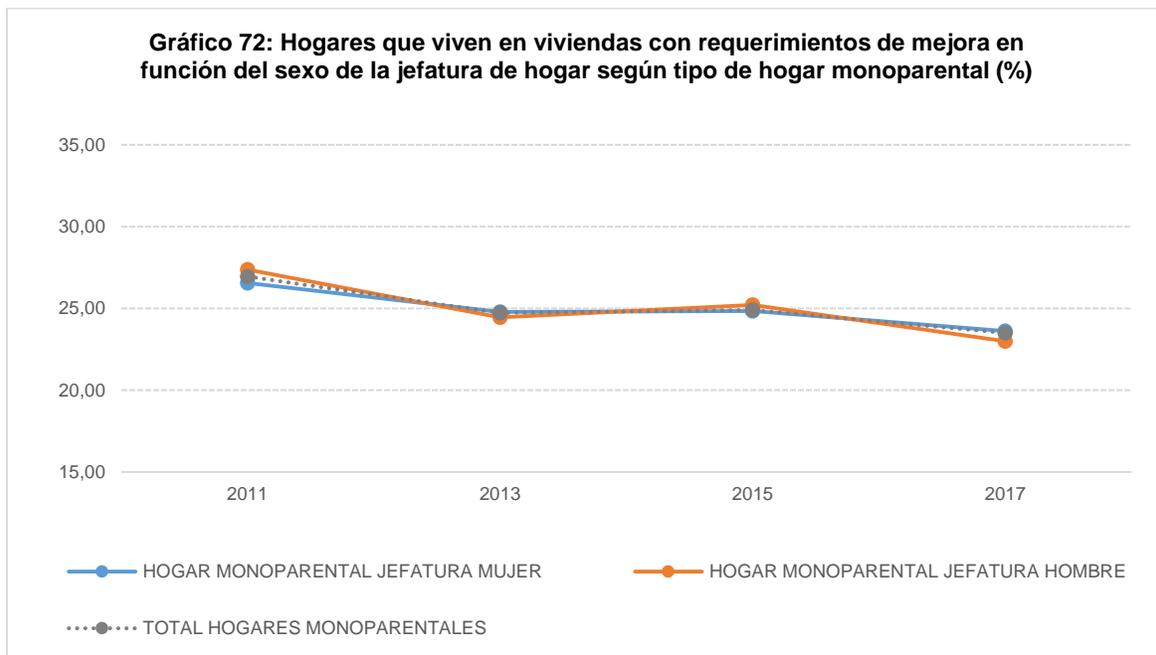
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Al observar los tipos de hogar, no se evidencia una gran diferencia entre hogares encabezados por una mujer y aquellos con jefatura hombre. En el caso de los hogares unipersonales (grafico N°71), se observa una mayor tasa de hogares en viviendas con requerimiento de mejora encabezados por un hombre (22,86% para el año 2017).



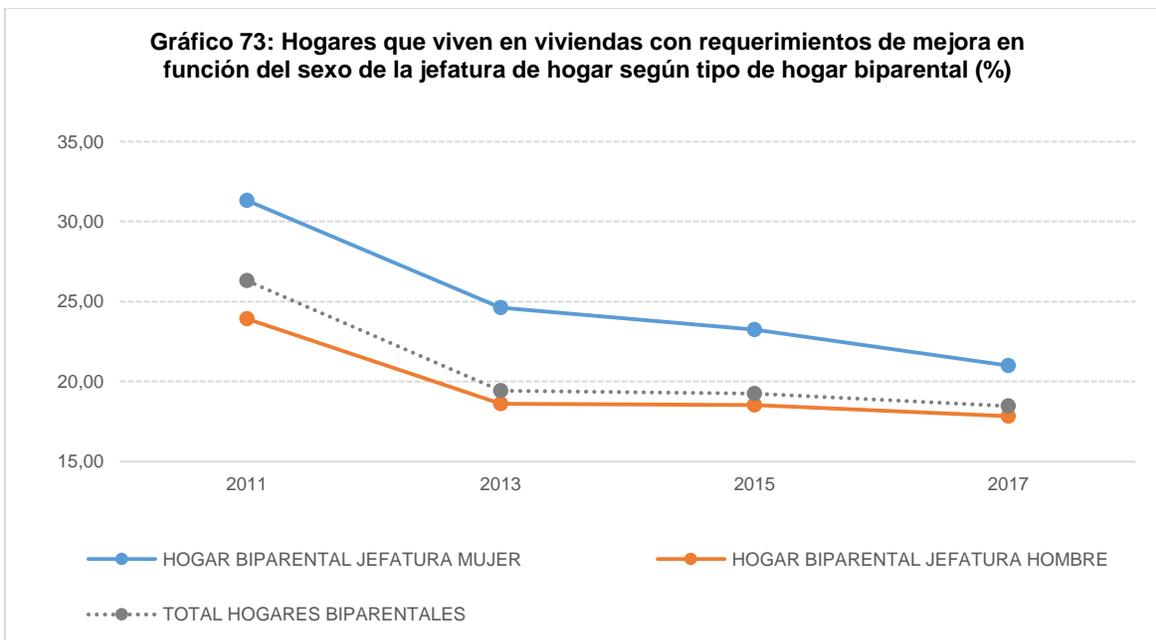
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

En el caso de los hogares monoparentales, no existe diferencia entre hogares en función del sexo a lo largo del periodo analizado. Sin embargo, tal como se ha mencionado en la presente investigación, los hogares monoparentales se encuentran sobrerrepresentados por mujeres, situación que supone un aumento correlativo de hogares monoparentales encabezados por una mujer que viven en viviendas con requerimientos de mejora (gráfico N°72).



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Los hogares biparentales encabezados por una mujer presentan una mayor tasa de requerimientos de mejora en su vivienda en comparación a los hogares biparentales encabezados por un hombre (21,00% y 17,84% respectivamente para el año 2017).

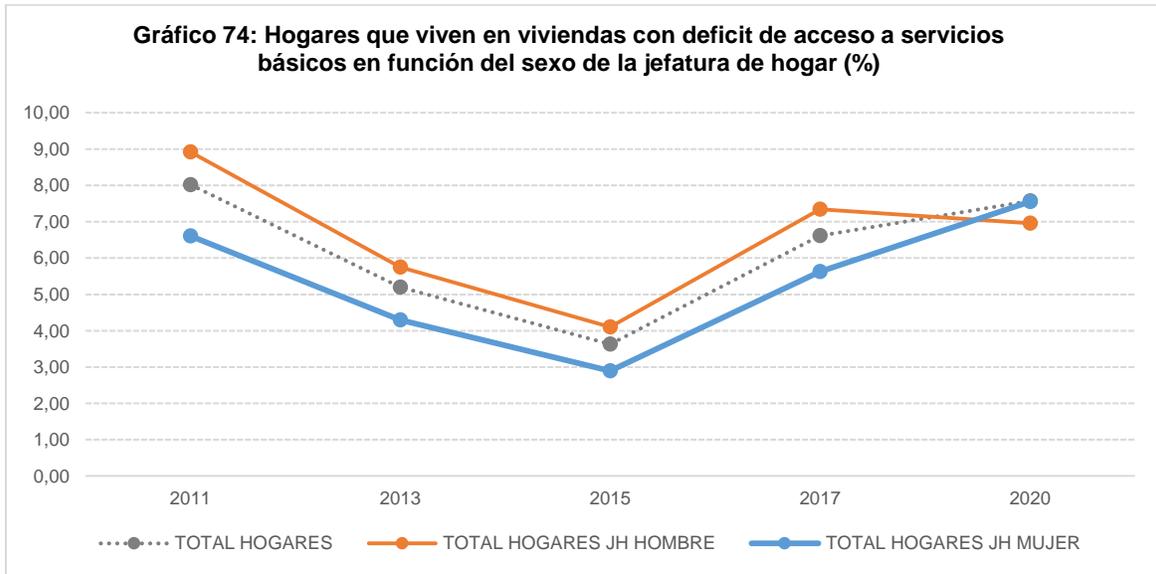


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

5.4.3 Hogares que viven en viviendas con déficit de acceso a servicios básicos.

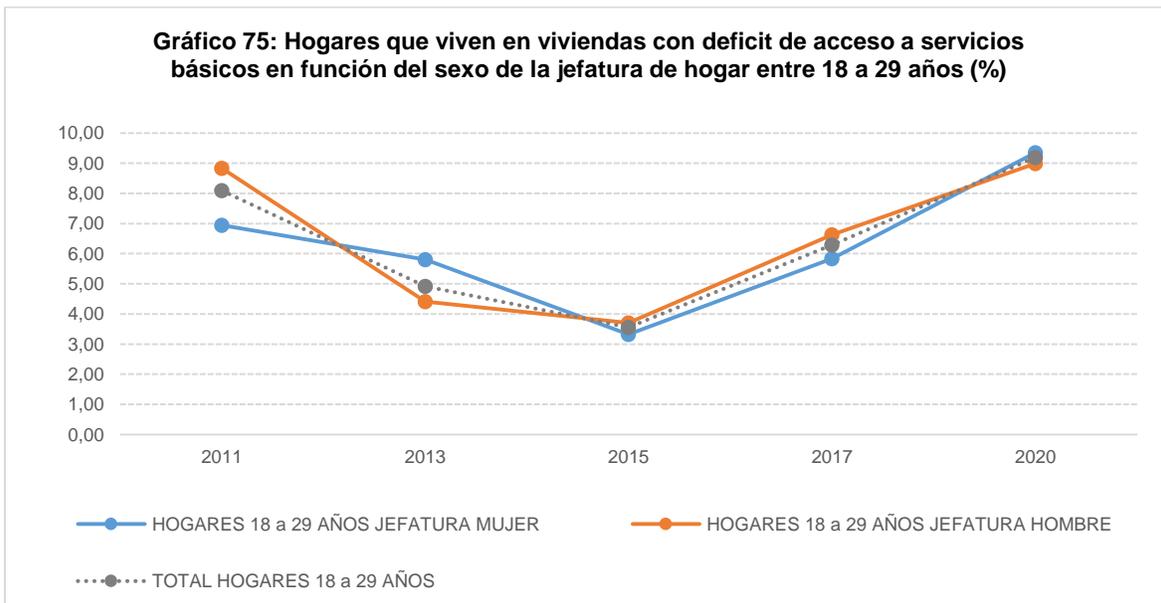
Durante el periodo 2015-2020 se observa un aumento de la tasa de hogares que viven en viviendas con servicios básicos deficitarios. A su vez existe un aumento en la brecha entre los hogares en función al sexo de su jefatura, donde para el último año (2020) existe un aumento de la tasa de

hogares encabezados por una mujer que viven bajo estas condiciones, superando a aquellos encabezados por un hombre (7,56% y 6,96% respectivamente para el año 2020) (gráfico N°74).



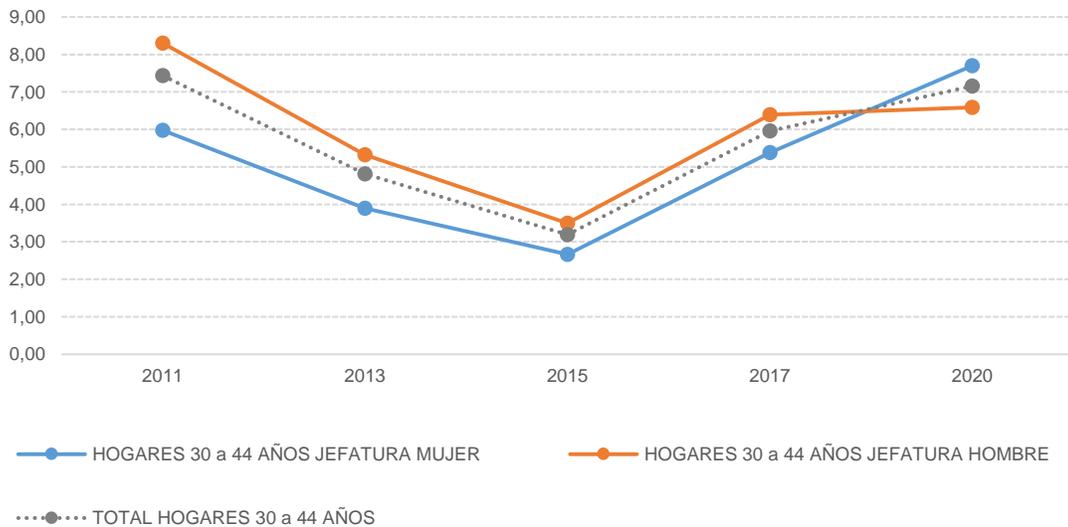
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Al analizar los datos desagregados según tramo etario a lo largo del periodo analizado se observa un aumento para el último quinquenio de los hogares en todos los rangos de edad. Para el año 2020, los hogares encabezados por personas menores a 30 años son los que presentan una mayor tasa de déficit de acceso a servicios básicos, donde los hogares encabezados por una mujer presentan el 9,36% y os hogares con jefatura hombre un 8,99% (gráfico N°75).



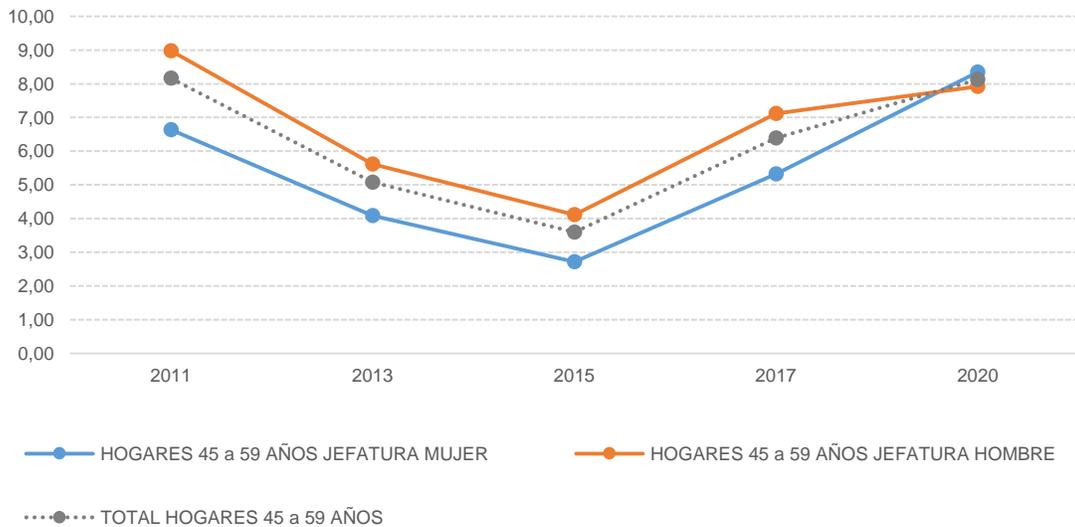
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Gráfico 76: Hogares que viven en viviendas con deficit de acceso a servicios básicos en función del sexo de la jefatura de hogar entre 30 a 44 años(%)

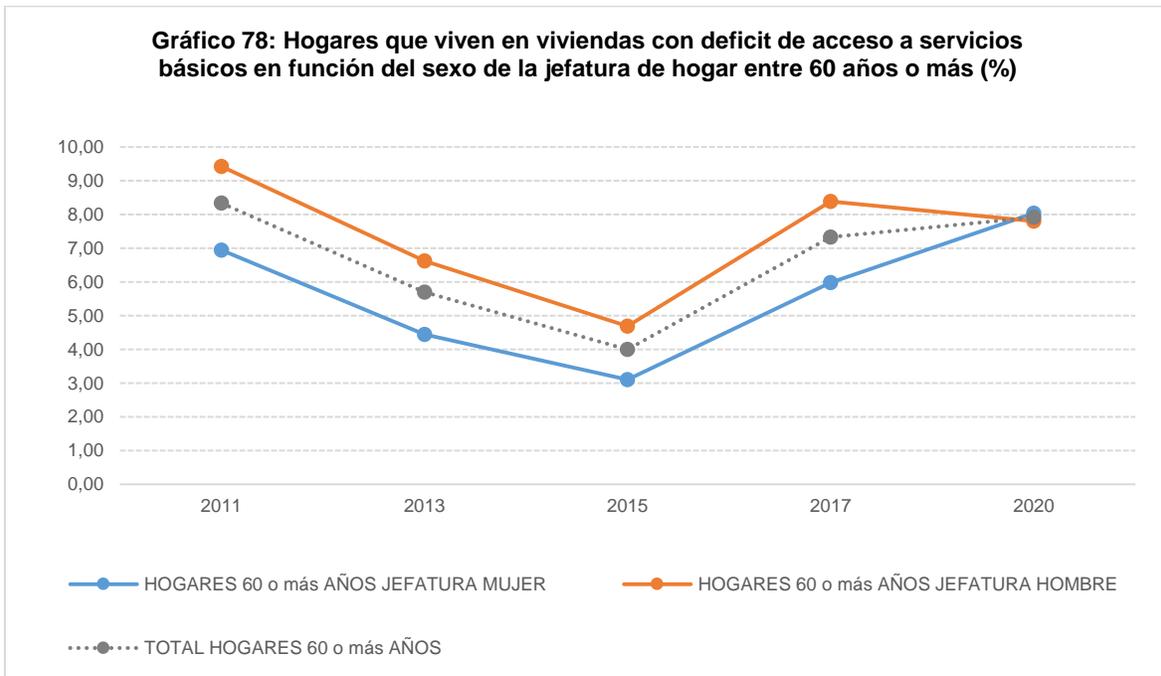


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Gráfico 77: Hogares que viven en viviendas con deficit de acceso a servicios básicos en función del sexo de la jefatura de hogar entre 45 a 59 años (%)

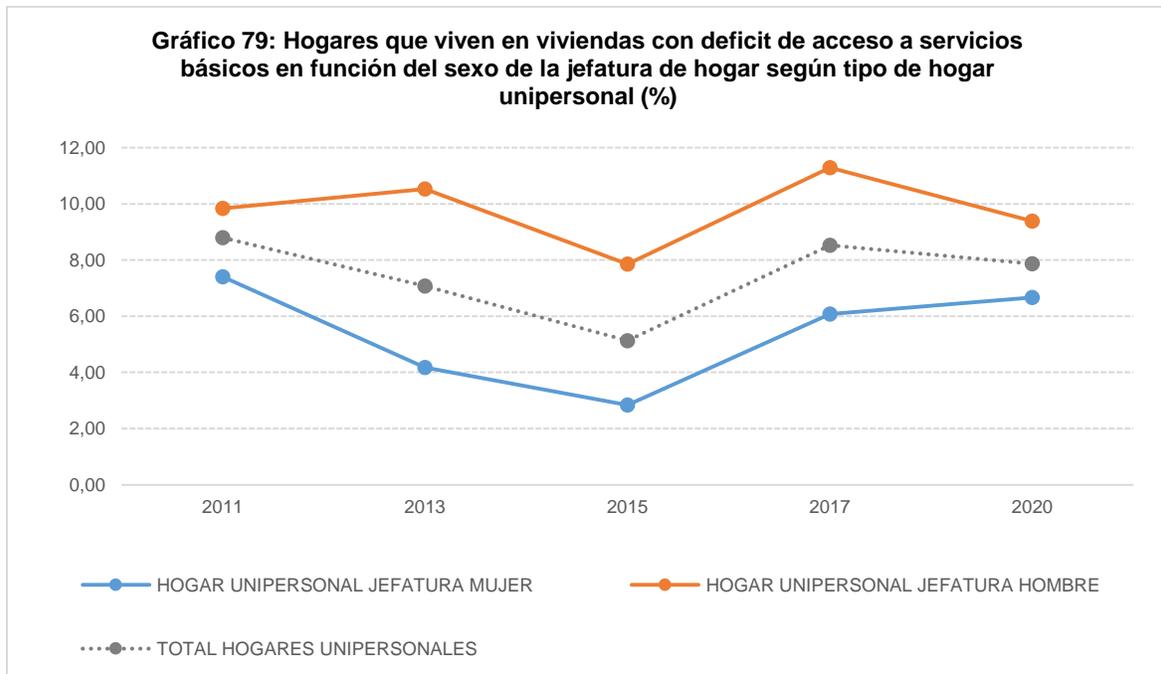


Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.



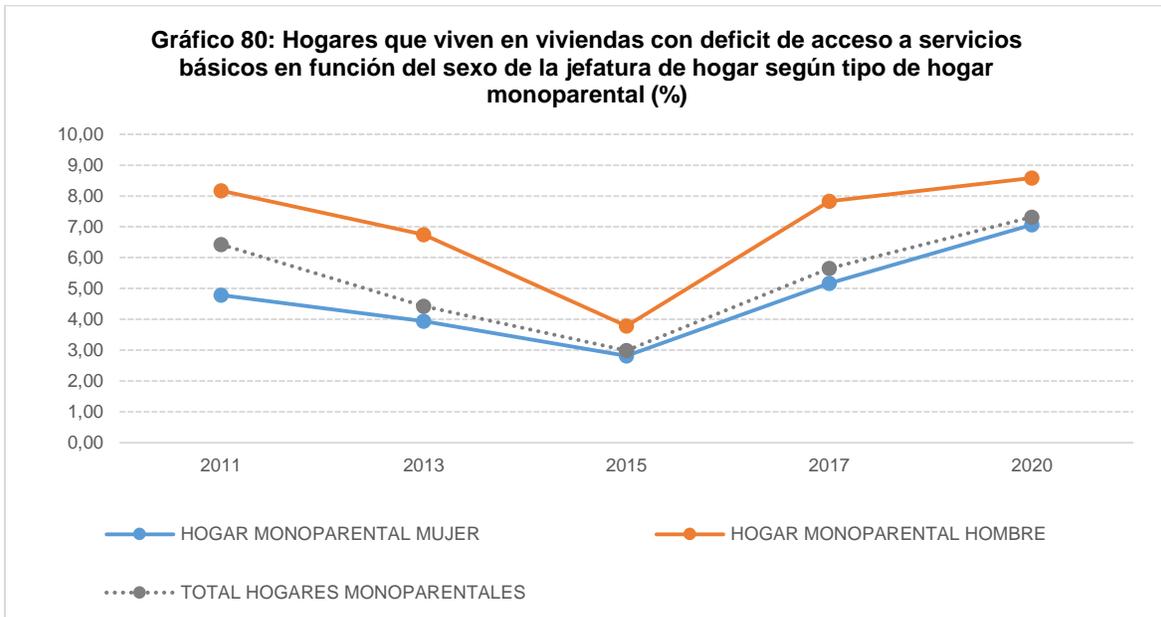
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

En el caso de los hogares unipersonales se observa una disminución de las tasas de requerimientos de mejora, aunque se observa una mayor tasa en aquellos encabezados por hombres durante todo el periodo de análisis (gráfico N°79).



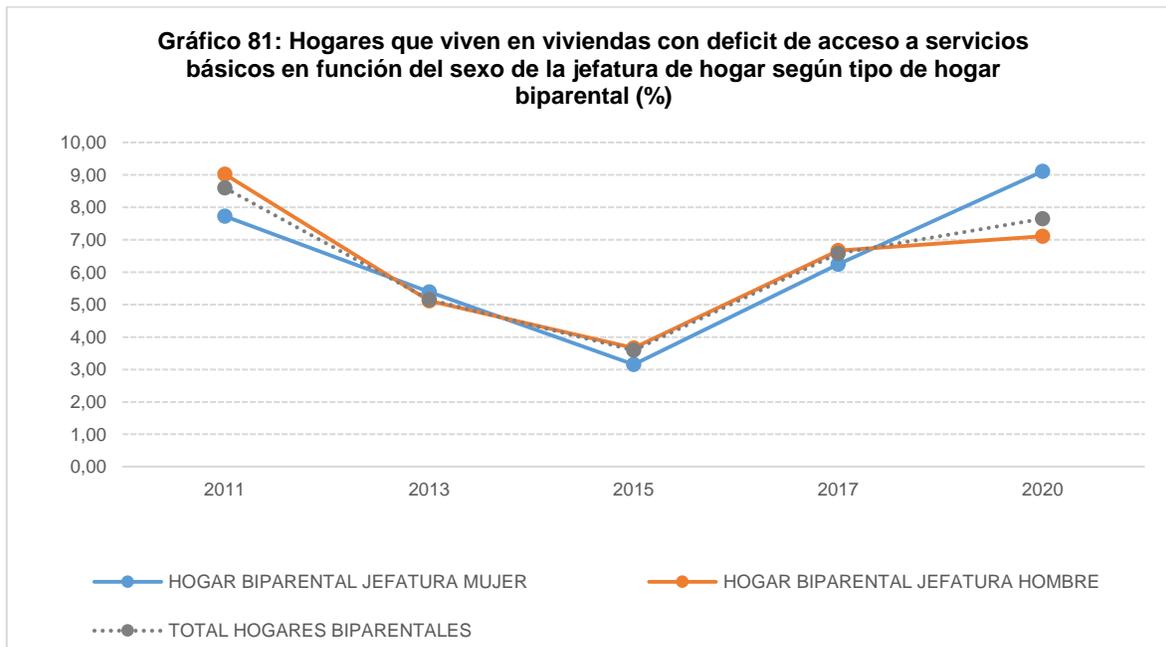
Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

En cambio, los hogares monoparentales durante el periodo 2015-2017, han aumentado las tasas de requerimientos de mejora, prevaleciendo una mayor tasa en hogares encabezados por hombres (gráfico N°80).



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

En los hogares biparentales no existe una gran diferencia entre hogares encabezados por una mujer y hogares que tienen en su jefatura a un hombre, sin embargo, para el año 2020 los hogares se aprecia un aumento significativo de la tasa de hogares biparentales con déficit de servicios básicos encabezados por una mujer (gráfico N°81).



Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

6. Conclusiones

6.1 Aspectos generales

A partir del análisis cuantitativo de la exclusión residencial con perspectiva de género realizado a lo largo de esta investigación, es posible abordar algunas conclusiones acerca del diferente impacto que los procesos de exclusión tienen en mujeres y hombres. Con respecto a esto, queda en evidencia un hecho claro: **la existencia de una persistente prevalencia de hogares encabezados por mujeres en las distintas dimensiones estudiadas** en comparación a aquellos hogares que tienen en su jefatura a un hombre. Esta situación sugiere la existencia de importantes diferencias en las razones y factores que están en la base de los procesos de exclusión residencial entre mujeres y hombres, confirmando que no todas las personas son igualmente susceptibles de verse amenazados frente a los procesos de exclusión (Gàbas i Gasa, 2003). En Chile, las mujeres tienen a presentar mayor vulnerabilidad frente a las variables analizadas entre los años 2011 y 2020, situación preocupante debido a las actuales transformaciones de los hogares y la tendencia de evolución de los hogares encabezados por mujeres, los cuales para el año 2020 representan casi la mitad del total de hogares (véase tabla N°2)

A sí mismo, la edad y el tipo de hogar se establecen como factores que inciden en el impacto de este fenómeno, presentándose algunos colectivos más vulnerables que otros frente a la exclusión residencial. Los cambios sociales y demográficos que presenta Chile durante los años, dan cuenta de tres escenarios principales (véase tabla N°2). (1) Un creciente aumento de hogares monoparentales con respecto a otras tipologías, los cuales además, se encuentran notoriamente feminizados; (2) Una sobrerrepresentación de mujeres que viven solas; y (3) Un aumento continuo de la longevidad femenina en la jefatura de los hogares. Este contexto conlleva a un aumento correlativo de hogares encabezados por mujeres con mayores problemas para enfrentar los procesos de exclusión residencial.

Tal como se menciona en la bibliografía estudiada, las mujeres cuentan con menores oportunidades en gran parte de los ámbitos de participación social (EMAKUNDE, 2017), apuntando a que el género modifica las dinámicas de los procesos de exclusión residencial. Los resultados obtenidos evidencian que el género se establece como un eje de desigualdad que marca una desventaja de las mujeres con respecto a los hombres en las distintas esferas de la vivienda: **económica, social, legal y física.**

6.2 Dimensión económica de la exclusión residencial

En términos generales dentro de la dimensión económica de la exclusión residencial, se puede determinar que aquellos hogares encabezados por una mujer presentan mayores dificultades para el financiamiento de su vivienda, en comparación a aquellos hogares que tienen a un hombre en su jefatura (véase gráficos N°1 al N°24 y anexos N°1 al N°3). Este hecho explica la existencia de una brecha de género entre mujeres y hombres, tendiendo las mujeres mayores probabilidades de realizar un sobreesfuerzo económico para el pago del alquiler o hipoteca de su vivienda.

A su vez, el porcentaje de hogares encabezados por mujeres que acceden a subsidios para financiar su vivienda y realizar mejoras o reparaciones en ella, es mayor que en hogares con jefatura hombre. Esta situación supone una mayor capacidad de estos hogares para cumplir con las condiciones de vulnerabilidad que solicitan los subsidios y programas habitacionales otorgados por el Estado.

El claro crecimiento de los hogares encabezados por una mujer conlleva a un alarmante aumento correlativo de hogares con jefatura mujeres con mayores problemas en el financiamiento de la vivienda, situación que repercute en otras dimensiones de la exclusión residencial, afectando a variables tales como la tenencia irregular de la vivienda, vivir en condiciones de allegamiento para

poder abordar costos asociados a la vivienda, incapacidad de realizar mejoras de habitabilidad, mayores posibilidades de habitar asentamientos informales, entre otras.

Los resultados analizados permitieron determinar colectivos que experimentan mayores posibilidades de exclusión residencial dentro de la dimensión económica, tales como:

- (1) Los hogares encabezados por mujeres menores a 30 años, en comparación a los hogares con jefatura hombre y a hogares de otros grupos de edad, son los que con mayor frecuencia presentan problemas para el pago del alquiler o hipoteca de su vivienda, debiendo realizar un sobreesfuerzo económico para el financiamiento de esta, situación que evidencia un mayor nivel de vulnerabilidad de estos hogares.
- (2) Bajo esta misma línea, se encuentran los hogares monoparentales, sobrerrepresentados por mujeres, los cuales muestran un mayor sobreesfuerzo económico para financiar el pago mensual de su vivienda por sobre los hogares de tipo biparental y hogares encabezados por un hombre, situación que da cuenta del fuerte vínculo entre las condiciones de monoparentalidad y la exclusión de este tipo de hogares dentro de la dimensión económica.
- (3) Los hogares unipersonales, en su totalidad, son los que presentan mayores riesgos de realizar sobreesfuerzo económico para el pago de su vivienda. Si bien, los hombres presentan una mayor tasa de incidencia con respecto a las mujeres, el crecimiento continuo y la sobrerrepresentación de mujeres que viven solas supone un aumento correlativo de mujeres en hogares unipersonales que presenten riesgo de sobreesfuerzo económico para financiar su vivienda.

Es importante precisar que tanto los hogares encabezados por mujeres menores a 30 años y los hogares de tipo monoparental, son aquellos que también presentan un mayor porcentaje de acceso a la vivienda con ayuda de algún subsidio o programa habitacional, asumiendo un mayor nivel de vulnerabilidad de este tipo de hogares y mayor requerimiento de ayuda para financiar el acceso a la vivienda.

6.3 Dimensión social de la exclusión residencial

Los niveles de exclusión residencial dentro de la dimensión social, afectan mayormente a hogares encabezados por mujeres, principalmente debido a las percepciones de seguridad que estos hogares tienen sobre su entorno, una mayor exposición a situaciones de violencia al interior de la vivienda y vivir en condiciones de allegamiento que limitan las libertades personales de las y los integrantes de estos hogares (véase gráficos N°25 al N°49 y anexos N°4 al N°6).

El allegamiento, se presenta como la variable más significativa dentro de las estudiadas en la dimensión social, con un alarmante porcentaje de hogares que se encuentra viviendo en estas condiciones. Los hogares encabezados por una mujer tienen mayores probabilidades de vivir en situaciones de allegamiento por sobre aquellos con jefatura hombre, esta situación subyace que en muchas ocasiones el allegamiento se presenta como una alternativa para dar solución a otras variables de la exclusión residencial, como lo son el acceso económico a la vivienda, el requerimiento de redes de apoyo principalmente asociadas al cuidado, la necesidad de una vivienda con mejores condiciones de habitabilidad y en mejores entornos, entre otras.

Por otro lado, las situaciones de inseguridad tanto al interior como exterior de la vivienda afectan mayormente a mujeres y a hogares encabezados por ellas en comparación a los hombres. Situación que se evidencia con dos hechos claros; el primero apunta a una mayor probabilidad de hogares encabezados por mujeres viviendo en entornos inseguros, situación que supone importantes divergencias entre hombres y mujeres sobre las percepciones de seguridad de su área residencial. Y segundo, la mayor tasa de denuncias por violencia intrafamiliar con víctima mujer por sobre las

denuncias con víctimas hombres, situación que da cuenta del mayor nivel de exposición de las mujeres a situaciones inseguras al interior de la vivienda. Si bien, la tasa de denuncias por VIF hacia la mujer ha disminuido durante el tiempo analizado, las mujeres que señalan haber sufrido algún tipo de violencia intrafamiliar durante el último año ha presentado un aumento considerable para el año 2020, lo que evidencia que solo una parte reducida de las mujeres denuncia los delitos por violencia intrafamiliar.

La evolución de la brecha en función del sexo en las condiciones de hacinamiento, da cuenta que para el año 2020 las mujeres tienen mayores probabilidades de vivir este tipo de situaciones en comparación a los hogares que se encuentran encabezados por hombres, situación que repercute en otras dimensiones de la exclusión residencial, como lo son las condiciones de habitabilidad de la vivienda, y requerimientos de ampliación y mejora de la misma.

Al igual que en las otras dimensiones de la exclusión residencial, existen colectivos más vulnerables que otros, y por ende, con mayores probabilidades de experimentar exclusión residencial dentro de la dimensión social. Tales como:

- (1) Los hogares encabezados por mujeres mayor a 60 años son aquellos que tienen mayores probabilidades de vivir en viviendas bajo condiciones de allegamiento, por sobre aquellos encabezados por un hombre y otros grupos de edad. Lo que significa un acrecentamiento de estas condiciones debido al aumento correlativo de mujeres mayores a 60 años jefas de hogar durante el periodo 2011-2020.
- (2) De igual manera, los hogares monoparentales mayores riesgos de vivir situaciones de allegamiento sobre otras tipologías de hogar. Esta situación supone que este tipo de hogares experimentan una mayor incapacidad para el desarrollo adecuado de las funciones con suficiente autonomía, afectando su intimidad y planteando una convivencia obligada con otros hogares.

Además, los hogares monoparentales, presentan mayores probabilidades de vivir en entornos inseguros. Lo que afectaría en mayor medida a las mujeres por sobre los hombres, debido ser una tipología de hogar en crecimiento y feminizada.

6.4 Dimensión legal de la exclusión residencial

La dimensión legal de la exclusión residencial, da cuenta del alto riesgo que presentan los hogares encabezados por mujeres de vivir bajo condiciones de informalidad de la vivienda, relacionándose directamente con otras dimensiones de la exclusión residencial. Las estimaciones evidencian una mayor incidencia de los hogares con jefatura mujer viviendo en condiciones de tenencia irregular e insegura de su vivienda respecto a aquellos hogares encabezados por hombres (véase gráficos N°50 al N°57 y anexo N°7).

Esta tendencia se muestra de la misma manera en ciertos grupos que presentan mayor riesgo de vivir situaciones de tenencia irregular, como lo son:

- (1) Los hogares encabezados por mujeres menores a 30 años son aquellos que presentan mayores probabilidades de habitar una vivienda bajo condiciones de tenencia irregular, por sobre los hogares encabezados por un hombre y otros grupos de edad. Esta situación, se relaciona directamente con la baja capacidad de estos hogares en poder financiar una vivienda, teniendo mayor riesgo a realizar un sobreesfuerzo económico para el pago de un alquiler o hipoteca, o vivir bajos contextos de informalidad.
- (2) De la misma manera se presentan los hogares monoparentales con jefatura mujer, los cuales tienen mayor incidencia en las situaciones de tenencia irregular de la vivienda, por sobre

hogares encabezados por hombres y otras tipologías de hogar. Por otro lado, la situación de hogares viviendo en “campamentos” o asentamientos informales, da cuenta de un proceso de feminización de este fenómeno durante el periodo analizado. La alta representación de hogares encabezados por una mujer muestra el mayor riesgo de estos hogares en encontrarse dentro de esta variable de exclusión residencial, y además, de presenciar otras condiciones de exclusión debido a la alta precariedad habitacional que se presenta en los asentamientos informales (véase tablas N°8 y N°9).

Las situaciones de habitar en asentamientos informales, afecta principalmente a jefas de hogar que se encuentran en un rango de edad entre los 30 a 59 años; y a hogares monoparentales, debido al alto índice de feminización de este tipo de hogares que viven bajo estas condiciones, lo que supone que la monoparentalidad presenta mayores riesgos de vulnerabilidad.

6.5 Dimensión física de la exclusión residencial

Los niveles de exclusión residencial dentro de la dimensión física de la vivienda, afectan en mayor medida a aquellos hogares encabezados por mujeres en comparación a sus homólogos masculinos, presentando las mayores probabilidades de vivir en entornos degradados, viviendas en malas condiciones de habitabilidad y déficit de servicios básicos (véase gráficos N°58 al N°81 y anexos N°8 al N°10).

El aumento de la brecha en función del sexo de la jefatura de hogar da cuenta de las mujeres presentan una alta probabilidad de vivir en malas condiciones de habitabilidad tanto al interior como exterior de la vivienda. Las malas condiciones medioambientales, y la carencia de equipamientos y servicios dentro del área residencial afecta principalmente a aquellos hogares encabezados por una mujer. De igual manera ocurre con las condiciones de habitabilidad al interior de la vivienda, donde los hogares con una mujer en su jefatura presentan mayores requerimientos de mejora, reparación y/o ampliación de su vivienda, por sobre los hogares encabezados por un hombre.

Si bien, el déficit de acceso a servicios básicos tiene menor incidencia que otras condiciones de la exclusión física de la exclusión residencial, para el año 2020 los hogares con una jefatura de hogar mujer presentan mayor riesgo de habitar viviendas con servicios básicos deficitarios, no cumpliendo con condiciones sanitarias y acceso a agua potable de manera óptima.

Tal como se ha planteado en otras dimensiones de la exclusión residencial, existen grupos específicos que tienen un mayor nivel de vulnerabilidad frente a los diferentes procesos de exclusión. En el caso de la dimensión física los que se ven mayormente afectados son:

- (1) Los problemas de habitabilidad al interior de la vivienda afectan principalmente a aquellos hogares encabezados por una mujer mayor a 60 años, en comparación de los hogares con jefatura hombre y otros grupos de edad, escenario que refleja el alto nivel de vulnerabilidad de este tipo de hogares y la creciente necesidad de acceder a subsidios de reparación y mejora de entornos y vivienda.
- (2) Por otro lado, los hogares monoparentales encabezados por mujeres, son aquellos que presentan mayores riesgos de habitar viviendas que no cumplen con condiciones óptimas de habitabilidad. Esta situación se relaciona con otras situaciones de exclusión residencial, tales como hacinamiento, la falta de recursos para financiar mejoras y reparaciones, entre otras.
- (3) La mujeres que viven solas, son otro colectivo que tiene mayor incidencia dentro de la dimensión física de la exclusión residencial, reflejándose principalmente en sus mayores probabilidad de vivir en entornos que no tienen las condiciones adecuadas de habitabilidad, en comparación a aquellos hombres que viven solos u otra tipología de hogar.

6.6 Limitaciones y aportes de la investigación

A partir de las observaciones anteriores, si bien el género se define como un eje fundamental que incide en las diferentes situaciones que desencadenan los procesos de exclusión residencial, también es importante entender la intensidad de estos y los contextos que permiten salir o volver a entrar en las diferentes dimensiones de este fenómeno. Esta situación deja en evidencia una de las principales limitaciones de este trabajo, ya que al estar basado en datos estadísticos no es suficientemente exhaustivo para determinar trayectorias habitacionales de hogares que se encuentran en procesos de exclusión residencial e identificar sus principales diferencias entre mujeres y hombres.

Además, una de las principales especificidades de la investigación fue procurar que toda la información analizada se encontrara desagregada en función del sexo de la unidad de análisis, y en la medida de lo posible, actualizada. Sin embargo, este escenario impidió conseguir datos significativamente estadísticos para abordar y reconocer el impacto de cada una de las variables de exclusión residencial dentro del territorio chileno, entendiendo su heterogeneidad y las diferencias entre los hogares que habitan en él.

Como principal aporte, la presente investigación pone en manifiesto el escaso abordaje del concepto de exclusión residencial en Chile, entendiéndolo como un problema estructural dentro de los fenómenos de la exclusión. Queda en evidencia que durante el periodo 2011-2020, la exclusión residencial se muestra como un fenómeno activo y cambiante a lo largo del tiempo en Chile afectando principalmente a mujeres por sobre los hombres, por tanto puede ir desarrollando nuevas manifestaciones y debe ser comprendido como un problema multicausal y multidimensional que se encuentra directamente ligado a la interseccionalidad.

A sí mismo, a partir de los resultados obtenidos a nivel general en función del sexo y desagregados por tipo de hogar y grupo etario dentro del territorio chileno, se abren nuevas líneas de indagación, como lo son: primero, el reconocimiento de otros colectivos específicos que podrían verse afectados por los procesos de exclusión residencial y como el género repercute en ellos; segundo, la posibilidad de identificar intersecciones de las distintas variables analizadas y como las distintas dimensiones de este fenómeno se relacionan entre sí; y tercero, una aproximación cualitativa y visibilización de percepciones y experiencias de hogares en condiciones de exclusión residencial desde una perspectiva de género.

Finalmente, este trabajo confirma la importancia de aproximarse a la exclusión residencial en materia de programas y políticas públicas relacionadas a garantizar un acceso amplio a la vivienda adecuada y segura en Chile, desde un enfoque transversal de género y de carácter multidimensional, de modo que las intervenciones sean planificadas y evaluadas teniendo en cuenta las diferencias estructurales entre mujeres y hombres que se encuentran en las distintas dimensiones de la exclusión residencial, con el objetivo principal de que cualquier medida que se desarrolle debe ser desde la igualdad de oportunidades entre unas y otros.

7. Bibliografía:

AMORE, K., BAKER, M. AND HOWDEN-CHAPMAN, P. (2011) The ETHOS Definition and Classification of Homelessness: An Analysis, *European Journal of Homelessness* 5(2) pp.19-37.

BOSCH MEDA, J. (2006). El problema de la vivienda en España desde una perspectiva de género: análisis y propuestas para su desarrollo. Fundación Alternativas.

BOSCH MEDA, J. (2017) *La dimensión económica de la exclusión residencial: Cataluña en el contexto europeo* [en línea] Fecha de consulta: dd-mm-aa. En: ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno, 12 (34): 69-96, 2017. DOI: 10.5821/ace.12.34.4695. ISSN: 1886-4805.

BOSCH MEDA, J. (2020). “El derecho de la mujer a la vivienda en España (2008-2017)”. *Revista Estudios Feministas*, Florianópolis, v. 28, n. 1, e54148, 2020.

BOSCH MEDA, J. (2019). La vulneración del derecho de la mujer a la vivienda en España (2008-2018). En *XIII CTV 2019 Proceedings: XIII International Conference on Virtual City and Territory: “Challenges and paradigms of the contemporary city”*: UPC, Barcelona, October 2-4, 2019. Barcelona: CPSV, 2019, p. 8413. E-ISSN 2604-6512. DOI <http://dx.doi.org/10.5821/ctv.8413>

CEPAL (2004) Entender la pobreza desde la perspectiva de género. Unidad Mujer y Desarrollo. Santiago de Chile, enero de 2004.

CEPAL (2016). La matriz de la desigualdad social en América Latina. I Reunión de la mesa directiva de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe. Santo Domingo, 1 de noviembre de 2016.

DAMONTI, P. (2014). Desigualdades de género y procesos de empobrecimiento y exclusión social. VIII Informe FOESSA. Documento de trabajo 3.10. Fundación FOESSA.

DAMONTI, P. (2014) Una mirada de género a la exclusión social. VII Informe sobre exclusión social en España. Fundación FOESSA.

EMAKUNDE (2017). La exclusión residencial grave en la CAPV desde una perspectiva de género. Resumen ejecutivo. SIIS. Centro de Documentación y Estudios. FUNDACION EGUÍA-CAREAGA FUNDAZIOA.

FEANTSA HEALTH AND SOCIAL PROTECTION WORKING GROUP (2007) *Homelessness and domestic violence. Tailoring services to meet the needs of women who are homeless and fleeing domestic violence*. Bruselas: FEANTSA.

FERNÁNDEZ-RASINES Y GÁMEZ-RAMOS (2013). La invisibilidad de las mujeres sin hogar en España. Universidad Pública de Navarra, Pamplona, España. Centro de Atención para Personas sin Hogar de Pamplona, Fundación Xilema, Pamplona, España.

FUNDACIÓN ATENEA (2018) Los procesos de inclusión social desde la perspectiva de género: Mujeres y exclusión residencial. Más allá del sin hogarismo. Departamento de Innovación y Conocimiento.

FUNDACIÓN VIVIENDA (2018). Déficit habitacional cuantitativo. Chile. Publicación N°05.

FUNDACION VIVIENDA (2019). Allegados, una olla a presión social en la ciudad. Propuesta de regeneración urbano-social para el 90% del déficit habitacional. Publicación N°8. Octubre, 2019.

GÀBAS I GASA, A. (2003). Indicadores de género contra la exclusión social. Informe sobre el fenómeno de la exclusión social. SURT, Associació de Dones per a Inserció.

GARCÍA, O., BRÄNDLE, G. (2014) "Relevance of the use of ETHOS in the assessment of housing exclusion: Proposals for discussion from the Spanish case". *European Journal of Homelessness*, vol. 8, n. 2, p. 191-208.

HERNÁNDEZ, M. (COORD.) (2013) *Vivienda y exclusión residencial*. Murcia: Universidad de Murcia.

INE (2015). Estadísticas de género: Introducción Conceptual. Departamento de Estudios Sociales, Sección de Estadísticas de Género.

KOWAL, J. (2020). Distribución espacial de las familias monomarentales en Barcelona. Máster Universitario en Estudios Avanzados en Arquitectura – Barcelona. Línea de especialización en Gestión y Valoración Urbana y Arquitectónica. Universidad Politécnica de Catalunya, UPC.

MINGUIJÓN P., PÉREZ MARTÍNEZ, S., TOMÁS DEL RÍO, E. (2014). Exclusión residencial y sistema hipotecario en la ciudad de Zaragoza: Hacia una matriz de indicadores cuantitativos. A: Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible. "I Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible, Barcelona, 25, 26 y 27 de febrero de 2014". Barcelona: Máster Laboratorio de la Vivienda Sostenible del Siglo XXI, 2014, p. 476-481.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL (2018) Informe ODS – GÉNERO: Diagnostico social y análisis de políticas públicas en Chile en materia de avances para la Igualdad de Género. División Observatorio Social – División de Políticas Sociales.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL (2021) Informe Metodológico sobre estándares y criterios de referencia para la producción y análisis de información con enfoque de género. División Observatorio Social de Chile.

ONU-Hábitat (2015) Déficit habitacional en América Latina y El Caribe: Una herramienta para el diagnóstico y el desarrollo de políticas efectivas en vivienda y hábitat. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.

ONU (2015) Gender Stats. <http://genderstats.org/>.

ONU (2016) Integrating a Gender Perspective Into Statistics. Department of Economic and Social Affairs, Statistics Division.

RASSE, SARELLA & SABATINI (2021) Desde la segregación a la exclusión residencial ¿Dónde están los nuevos hogares pobres (2000-2017) de la ciudad de Santiago, Chile? *Revista de Urbanismo* - ISSN 0717-5051 | <https://revistaurbanismo.uchile.cl>

TECHO-Chile (2021) La exclusión habitacional y urbana desde una perspectiva de género: respuestas comunitarias y liderazgos femeninos. EnlaCES – Edición 02.

TORRES, M. (2021) El déficit habitacional cuantitativo en Chile. Idea País.

8. Anexos

Anexo 1: Estimaciones de hogares con sobreesfuerzo económico para el pago de la vivienda según sexo de la jefatura de hogar en función del tramo etario y tipo de hogar.

1. DIMENSIÓN ECONÓMICA	1.1 Hogares con sobreesfuerzo económico para el pago de la vivienda (alquiler, hipoteca u otros) (%)											
FUENTE DE INFORMACIÓN:	ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL NACIONAL											
AÑO:	2011			2013			2015			2017		
	Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)		
CUANTIFICACIÓN:	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL HOGARES	4,91	8,63	6,35	6,75	9,03	7,62	8,15	11,02	9,28	9,51	12,78	10,90
Según tramo de edad												
18 a 29 años	11,25	21,81	15,42	17,69	20,47	18,70	24,93	28,50	26,31	27,59	32,44	29,62
30 a 44 años	7,16	13,04	9,36	10,22	13,54	11,40	11,71	17,14	13,73	15,11	20,89	17,55
45 a 59 años	3,98	7,76	5,30	5,09	8,69	6,37	5,78	9,62	7,20	7,27	11,23	8,88
60 o más años	2,41	3,55	2,91	2,82	4,14	3,38	3,71	4,83	4,20	3,55	4,72	4,07
Según composición del hogar												
UNIPERSONAL	6,84	9,61	8,03	14,07	10,54	12,15	13,65	12,35	12,94	16,94	14,20	15,49
MONOPARENTAL	4,73	9,58	7,23	5,97	9,64	9,00	9,35	11,89	11,45	11,87	13,58	13,27
BIPARENTAL	4,66	7,70	5,64	5,99	6,00	5,99	7,35	7,59	7,38	8,06	10,10	8,46

Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Anexo 2: Estimaciones de hogares que han financiado su acceso a la vivienda con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del Estado según sexo de la jefatura de hogar en función del tramo etario y tipo de hogar.

1. DIMENSIÓN ECONÓMICA	1.2 Hogares que han financiado su acceso a la vivienda con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del Estado (%)											
FUENTE DE INFORMACIÓN:	ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL NACIONAL											
AÑO:	2011			2013			2015			2017		
	Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)		
CUANTIFICACIÓN:	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL HOGARES	43,81	45,43	44,23	46,13	45,86	46,03	44,37	46,77	45,29	22,31	27,03	24,28
Según tramo de edad												
18 a 29 años	38,17	46,25	41,99	36,04	41,34	37,93	41,56	51,62	45,46	22,79	32,72	27,33
30 a 44 años	49,77	58,36	53,77	50,70	59,55	53,72	46,80	57,69	50,62	21,95	33,03	26,51
45 a 59 años	49,07	53,16	50,43	52,95	53,16	53,02	49,81	51,73	50,49	23,40	29,00	25,59
60 o más años	33,54	34,77	34,08	37,83	35,76	36,97	38,35	39,35	38,78	21,62	23,56	22,46
Según composición del hogar												
UNIPERSONAL	33,51	39,84	36,32	33,56	38,14	36,39	32,58	39,15	36,69	19,57	21,85	21,02
MONOPARENTAL	44,55	45,67	45,13	36,63	47,30	45,42	36,44	48,86	46,68	24,64	28,79	28,06
BIPARENTAL	44,50	46,58	45,15	48,00	48,71	48,09	46,13	48,06	46,40	22,36	27,50	23,28

Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Anexo 3: Estimaciones de hogares que han financiado mejoras, reparaciones y/o ampliaciones a la vivienda con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del Estado según sexo de la jefatura de hogar en función del tramo etario y tipo de hogar.

1. DIMENSIÓN ECONÓMICA	1.3 Hogares que han financiado mejoras, reparaciones y/o ampliaciones a la vivienda con ayuda de algún programa habitacional o subsidio del Estado (%)											
FUENTE DE INFORMACIÓN:	ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL NACIONAL											
AÑO:	2011			2013			2015			2017		
	Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)		
CUANTIFICACIÓN:	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL HOGARES	8,33	13,18	10,05	7,41	11,22	8,79	10,29	14,37	11,81	7,18	10,39	8,49
Según tramo de edad												
18 a 29 años	6,23	9,98	7,46	4,39	7,98	5,66	5,04	7,91	6,12	6,02	7,50	6,68
30 a 44 años	7,00	13,84	9,24	5,12	9,78	6,71	6,70	13,12	8,87	4,70	5,88	5,17
45 a 59 años	8,08	12,06	9,39	7,69	10,13	8,51	11,23	20,93	14,62	7,48	11,03	8,87
60 o más años	10,79	14,28	12,28	9,95	13,82	11,57	13,78	18,20	15,69	8,98	13,30	10,84
Según composición del hogar												
UNIPERSONAL	8,23	15,64	11,16	5,21	12,97	9,88	8,30	16,03	12,89	7,14	12,84	10,48
MONOPARENTAL	8,20	13,56	10,76	4,89	11,57	10,45	9,65	16,14	15,10	7,56	11,34	10,68
BIPARENTAL	8,38	12,41	9,59	7,75	9,29	7,96	10,48	9,18	10,29	7,15	7,40	7,20

Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Anexo 4: Estimaciones de hogares que viven en entornos inseguros según sexo de la jefatura de hogar en función del tramo etario y tipo de hogar.

2. DIMENSIÓN SOCIAL	2.1 Hogares que viven en entornos inseguros (%)					
FUENTE DE INFORMACIÓN:	ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL NACIONAL					
AÑO:	2015			2017		
	Estimación (%)			Estimación (%)		
CUANTIFICACIÓN:	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL HOGARES	10,63	11,83	11,10	11,22	12,94	11,95
Según tramo de edad						
18 a 29 años	10,35	8,98	9,82	11,17	11,68	11,38
30 a 44 años	10,99	12,99	11,73	10,38	13,29	11,60
45 a 59 años	11,73	13,34	12,33	12,46	14,38	13,24
60 o más años	9,21	10,40	9,73	10,69	11,84	11,20
Según composición del hogar						
UNIPERSONAL	7,30	7,60	7,46	8,74	9,62	9,21
MONOPARENTAL	11,02	12,86	12,54	10,61	14,20	13,55
BIPARENTAL	11,01	12,62	11,25	11,69	12,76	11,90

Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

Anexo 5: Estimaciones de hogares que viven en condiciones de allegamiento según sexo de la jefatura de hogar en función del tramo etario y tipo de hogar.

2. DIMENSIÓN SOCIAL	2.4 Hogares que viven en condiciones de allegamiento (%)														
FUENTE DE INFORMACIÓN:	ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL NACIONAL														
AÑO:	2011			2013			2015			2017			2020		
	Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)		
CUANTIFICACIÓN:	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL HOGARES	21,64	26,13	23,38	20,73	26,12	22,78	20,23	25,74	22,40	20,56	25,12	22,49	17,85	24,36	21,91
Según tramo de edad															
18 a 29 años	24,72	26,29	25,34	22,18	27,96	24,28	22,30	24,72	23,24	29,87	34,01	31,61	22,47	21,05	21,67
30 a 44 años	14,73	22,00	17,45	13,12	22,24	16,36	13,44	19,05	15,52	15,77	20,62	17,82	13,52	16,12	14,84
45 a 59 años	23,56	30,17	25,86	23,14	30,79	25,85	22,74	29,80	25,36	20,58	26,27	22,89	19,69	27,62	23,55
60 o más años	24,80	25,59	25,15	24,37	24,42	24,39	22,54	26,76	24,38	21,73	25,24	23,28	23,27	28,69	25,94
Según composición del hogar															
UNIPERSONAL	20,13	20,06	20,10	9,10	9,46	9,29	8,01	6,88	7,40	16,48	12,68	14,46	4,64	4,62	4,63
MONOPARENTAL	26,12	26,26	26,19	31,81	31,97	31,94	37,18	32,63	33,42	34,89	31,17	31,85	53,63	33,76	37,01
BIPARENTAL	20,42	27,55	22,71	21,03	24,11	21,45	20,06	23,24	20,54	19,57	21,69	19,99	17,47	18,86	17,84

Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Anexo 6: Estimaciones de hogares que viven en condiciones de hacinamiento según sexo de la jefatura de hogar en función del tramo etario y tipo de hogar.

2. DIMENSIÓN SOCIAL	2.5 Hogares que viven en condiciones de hacinamiento (%)														
FUENTE DE INFORMACIÓN:	ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL NACIONAL														
AÑO:	2011			2013			2015			2017			2020		
	Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)		
CUANTIFICACIÓN:	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL HOGARES	10,97	9,91	10,56	9,41	9,12	9,30	7,48	6,58	7,13	6,95	6,57	6,79	4,40	4,81	4,80
Según tramo de edad															
18 a 29 años	20,34	18,09	19,45	19,52	18,29	19,08	16,11	12,97	14,89	17,06	15,04	16,21	13,30	10,54	11,75
30 a 44 años	16,25	15,92	16,13	13,21	15,29	13,95	12,13	10,66	11,58	11,55	10,29	11,02	7,56	8,13	7,85
45 a 59 años	9,80	9,44	9,68	8,40	8,31	8,37	6,17	6,57	6,32	5,39	5,98	5,63	4,06	3,83	3,95
60 o más años	5,23	4,42	4,87	4,65	3,98	4,36	3,00	2,75	2,89	2,87	2,90	2,88	2,00	1,78	1,89
Según composición del hogar															
MONOPARENTAL	12,76	9,15	10,90	4,99	9,80	8,96	4,08	6,90	6,41	4,72	6,76	6,38	2,75	5,00	4,63
BIPARENTAL	16,23	11,27	14,64	10,54	14,47	11,08	8,72	11,00	9,07	8,14	10,39	8,58	5,83	7,27	6,22

Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Anexo 7: Estimaciones de hogares que viven en condiciones de tenencia irregular según sexo de la jefatura de hogar en función del tramo etario y tipo de hogar.

3. DIMENSIÓN LEGAL	3.1 Hogares que viven en condiciones de tenencia irregular de la vivienda (%)														
FUENTE DE INFORMACIÓN:	ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL NACIONAL														
AÑO:	2011			2013			2015			2017			2020		
	Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)		
CUANTIFICACIÓN:	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL HOGARES	2,36	3,26	2,71	2,34	3,68	2,85	1,68	2,89	2,15	2,52	2,97	2,69	2,70	4,17	3,56
Según tramo de edad															
18 a 29 años	3,75	3,61	3,69	2,40	4,10	3,01	2,02	6,51	3,76	2,45	3,29	2,87	3,07	5,94	4,68
30 a 44 años	2,56	4,94	3,45	2,14	3,35	2,57	1,58	2,71	2,00	2,56	2,89	2,71	2,83	4,13	3,49
45 a 59 años	2,45	3,14	2,69	2,52	4,05	3,07	1,82	3,10	2,29	2,84	3,17	2,82	3,37	4,57	3,96
60 o más años	1,72	2,12	1,89	2,29	7,19	4,38	1,52	2,10	1,77	2,30	2,78	2,53	2,62	3,43	3,02
Según composición del hogar															
UNIPERSONAL	2,02	3,78	2,77	4,25	4,51	4,39	3,33	2,50	2,88	4,34	3,28	3,85	4,73	4,30	4,49
MONOPARENTAL	2,34	4,04	3,22	2,89	3,83	3,66	1,87	3,02	2,82	3,24	3,37	3,33	3,73	4,69	4,53
BIPARENTAL	2,42	2,56	2,46	2,07	2,57	2,14	1,45	2,86	1,66	2,03	2,08	2,05	2,50	3,05	2,65

Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Anexo 8: Estimaciones de hogares que viven en viviendas con requerimientos de mejora según sexo de la jefatura de hogar en función del tramo etario y tipo de hogar.

4. DIMENSIÓN FÍSICA	4.1 Hogares que viven en viviendas con requerimientos de mejora (%)											
FUENTE DE INFORMACIÓN:	ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL NACIONAL											
AÑO:	2011			2013			2015			2017		
	Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)		
CUANTIFICACIÓN:	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL HOGARES	25,06	29,16	26,65	19,77	24,32	21,49	19,91	23,89	21,48	19,27	22,28	20,54
Según tramo de edad												
18 a 29 años	26,02	26,44	26,18	20,97	25,23	22,52	20,59	21,69	21,02	19,35	20,43	19,81
30 a 44 años	22,55	27,14	24,27	18,24	22,33	19,69	18,12	22,47	19,74	17,11	20,85	18,69
45 a 59 años	24,92	30,56	26,89	19,30	24,37	21,10	19,95	23,85	21,40	19,38	22,90	20,81
60 o más años	27,27	29,95	28,45	21,34	25,40	23,07	21,15	27,44	23,88	20,64	23,09	21,72
Según composición del hogar												
UNIPERSONAL	27,48	28,13	27,76	26,09	22,46	24,12	26,69	21,65	23,95	22,86	20,24	21,47
MONOPARENTAL	27,38	26,55	26,95	24,44	24,78	24,73	25,20	24,84	24,91	22,99	23,62	23,50
BIPARENTAL	23,93	31,32	26,30	18,61	24,62	19,43	18,53	23,24	19,24	17,84	21,00	18,47

Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015 y 2017.

Anexo 9: Estimaciones de hogares que viven en viviendas con déficit de acceso a servicios básicos según sexo de la jefatura de hogar en función del tramo etario y tipo de hogar.

4. DIMENSIÓN FÍSICA	4.2 Hogares que viven en viviendas con déficit de acceso a servicios básicos (%)														
FUENTE DE INFORMACIÓN:	ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL NACIONAL														
AÑO:	2011			2013			2015			2017			2020		
	Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)			Estimación (%)		
CUANTIFICACIÓN:	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL HOGARES	8,92	6,60	8,02	5,75	4,30	5,20	4,11	2,90	3,63	7,35	5,63	6,62	6,96	7,56	7,57
Según tramo de edad															
18 a 29 años	8,84	6,95	8,09	4,41	5,81	4,92	3,71	3,32	3,56	6,62	5,83	6,29	8,99	9,36	9,20
30 a 44 años	8,30	5,98	7,43	5,32	3,89	4,81	3,50	2,67	3,19	6,39	5,38	5,96	6,59	7,70	7,15
45 a 59 años	8,98	6,64	8,16	5,62	4,09	5,08	4,12	2,72	3,60	7,12	5,32	6,39	7,92	8,34	8,13
60 o más años	9,43	6,94	8,33	6,62	4,44	5,69	4,68	3,10	3,99	8,39	5,98	7,32	7,80	8,04	7,91
Según composición del hogar															
UNIPERSONAL	9,84	7,41	8,79	10,53	4,18	7,08	7,86	2,84	5,13	11,29	6,08	8,53	9,38	6,67	7,86
MONOPARENTAL	8,17	4,79	6,43	6,74	3,94	4,43	3,79	2,82	2,99	7,83	5,17	5,65	8,59	7,07	7,32
BIPARENTAL	9,01	7,72	8,60	5,11	5,39	5,15	3,67	3,15	3,59	6,66	6,24	6,58	7,11	9,10	7,64

Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2011, 2013, 2015, 2017 y 2020.

Anexo 10: Estimaciones de hogares que viven en entornos degradados básicos según sexo de la jefatura de hogar en función del tramo etario y tipo de hogar.

4. DIMENSIÓN FÍSICA	4.3 Hogares que viven en entornos degradados (%)					
FUENTE DE INFORMACIÓN:	ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL NACIONAL					
AÑO:	2015			2017		
	Estimación (%)			Estimación (%)		
CUANTIFICACIÓN:	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
TOTAL HOGARES	9,49	10,49	9,89	9,67	10,85	10,17
Según tramo de edad						
18 a 29 años	7,58	8,79	8,05	6,29	8,68	7,29
30 a 44 años	7,92	8,43	8,11	6,92	9,12	7,85
45 a 59 años	8,51	9,97	9,05	8,83	10,13	9,36
60 o más años	12,31	12,55	12,42	13,14	12,98	13,07
Según composición del hogar						
UNIPERSONAL	10,75	13,67	12,33	10,07	14,14	12,23
MONOPARENTAL	8,04	9,98	9,64	7,94	10,37	9,93
BIPARENTAL	9,48	9,20	9,44	9,81	9,44	9,74

Elaboración propia a partir de encuesta CASEN 2015 y 2017.

Anexo 11: Subsidios habitacionales vigentes (2021)

Subsidio o programa habitacional	Tipo de subsidio	Requisitos de postulación
Fondo solidario de Vivienda DS 174	Compra / construcción de viviendas	Pertenecer hasta el 50% de hogares más vulnerables según el Registro Social de Hogares (RSH)
Fondo solidario de Elección de Vivienda DS 49	Compra / construcción de viviendas	Pertenecer hasta el 40% de hogares más vulnerables según el Registro Social de Hogares (RSH) (para compra) y pertenecer hasta el 50% de hogares más vulnerables según el Registro Social de Hogares (RSH) (para construcción)
Habitabilidad Rural DS 10	Construcción / Mejoramiento y aplicación en zonas rurales	Tramos: I (Hasta 40% RSH), II (40% a 60% RSH) y III (60% a 100% RSH)
Sistema de Subsidio Habitacional DS 40	Compra / construcción de viviendas	Sectores medios y emergentes
Sistema Integrado de Subsidios DS 01	Compra / construcción de viviendas	Tramos: Título I Tramo I (Hasta 60% RSH), Título I Tramo II 60% a 80% RSH) y Título II (hasta 90% RSH)
Programa extraordinario de reactivación e integración social DS 116	Compra de viviendas	Tramos: Título I Tramo I (Hasta 60% RSH), Título I Tramo II 60% a 80% RSH) y Título II (hasta 90% RSH)
Programa de Integración Social y Territorial DS 19	Compra de viviendas	Tramos: I (Hasta 50% RSH) y II (Hasta el 90% RSH)
Programa Subsidio al Arriendo DS 52	Arriendo de viviendas	Pertenecer hasta el 70% de hogares más vulnerables según el Registro Social de Hogares (RSH)
Leasing Habitacional DS 120	Arriendo con promesa de compraventa de oferta privada de viviendas.	Familias de sectores medios (quintiles de ingreso III y IV)
Protección Patrimonio Familiar DS 255	Mejoramiento entorno o vivienda y ampliación	Pertenecer hasta el 60% de hogares más vulnerables según el Registro Social de Hogares (RSH)
Programa de Mejoramiento Viviendas y Barrios DS 27	Mejoramiento entornos o viviendas	Pertenecer hasta el 60% de hogares más vulnerables según el Registro Social de Hogares (RSH)

Elaboración propia a partir de la información página web Ministerio de Vivienda y Urbanismo y Torres. M. (2021)